

146043

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES Y ENSEÑANZA

EL CONFLICTO JUDIO-PALESTINO.
DURANTE LA GUERRA DEL GOLFO PERSICO;
ANALISIS Y POSIBILIDADES DE UNA SOLUCION POLITICA AL PROBLEMA.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
LICENCIADO EN CIENCIA POLITICA

P R E S E N T A N

SONIA MARTINEZ ESQUEDA,
LUIS ADRIAN OLVERA ALVAREZ

CON LA COORDINACION DE:

PROF. TELESFORO NAVA VAZQUEZ
PROF. PEDRO CASTRO MARTINEZ
PROF. JAVIER RODRIGUEZ LAGUNAS

México, D.F.

de 1993.

CARTA PODER

146043

MEXICO D.F. A 22 de OCTUBRE de 19 93

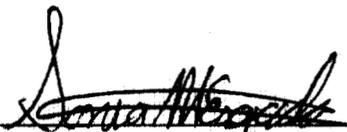
Sr. UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD

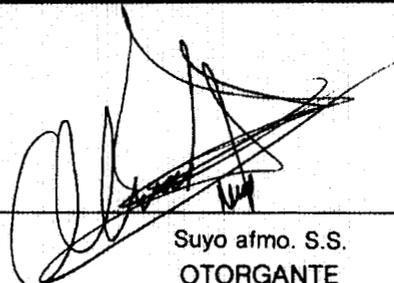
PRESENTE:

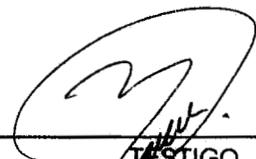
Por la presente DOY al Sr. Lta SONIA MARTINEZ ESQUEDA
poder amplio, cumplido y bastante para que a MI nombre y representación

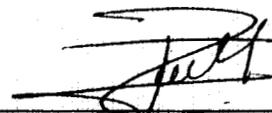
ENTREGUE A LA BIBLIOTECA LA COPIA DE TESIS.
Y RECOGA EN MI NOMBRE DICHO COMPROBANTE
Y EL COMPROBANTE DE NO ADEUDO DE MATE-
RIAL BIBLIOGRAFICO.

y asimismo para que conteste las demandas y reconvencciones que se entablen en mi contra, oponga excepciones dilatorias y perentorias, rinda toda clase de pruebas, reconozca firmas y documentos, redarguya de falsos a los que se presenten por la contraria, presente testigos, vea protestar a los de la contraria y los represente y tache, articule y absuelva posiciones, recuse Jueces superiores o inferiores, oiga autos interlocutorios y definitivos, consienta de los favorables y pida revocación por contrario imperio, apele, interponga el recurso de amparo y se desista de los que interponga, pida aclaración de las sentencias, ejecute, embargue y me represente en los embargos que contra mí se decreten, pida el remate de los bienes embargados, nombre peritos y recuse a los de la contraria, asista a almonedas, transe este juicio, perciba valores y otorgue recibos y cartas de pago, someta el presente juicio a la decisión de los Jueces, árbitro y arbitradores, gestione el otorgamiento de garantías, y en fin, para que promueva todos los recursos que favorezcan mis derechos, así como para que sustituya este poder ratificando desde hoy todo lo que haga sobre este particular.


ACEPTO EL PODER
SONIA Mtz ESQUEDA


Suyo afmo. S.S.
OTORGANTE
LUIS ADRIAN OLVERA ALVAREZ


TESTIGO
Yolanda Pliego Mariscal


TESTIGO
JORGE MARTINEZ ZUNIGA

17 Feb 65 LMC

RECONOCIMIENTO

CON TODO CARISO Y RESPETO A NUESTROS
PADRES, HERMANOS, PROFESORES Y AMIGOS QUE HICIERON POSIBLE LA
REALIZACION DE ESTA INVESTIGACION.

PROLOGO

ESCRITO EN EL TRONCO DE UN OLIVO

TAWIEK ZAYYAD (Palestino, de Nazaret, nació en 1940, Miembro del Partido Comunista de Israel, diputado en el Parlamento Israelí, defensor de su pueblo contra la intolerancia, política cruel y vejatoria del Estado Sionista.)

PORQUE YO NO HILO LANA
PORQUE YO ESTOY EXPUESTO
A ORDENES DE ARRESTO
Y MI CASA ESTA EXPUESTA
A LAS VISITAS POLICIACAS
A LAS PESQUISAS
A LAS "OPERACIONES DE LIMPIEZA"
PORQUE ME ENCUENTRO EN LA IMPOSIBILIDAD
DE COMPRAR PAPEL
GRABARE TODO LO QUE ME SUCEDE
GRABARE TODOS MIS SECRETOS
EN UN OLIVO
DEL PATIO
DE MI CASA.

YO GRABARE MI HISTORIA
Y EL RETABLO DE MI DRAMA
Y MIS SUSPIROS
EN MI JARDIN
Y LAS TUMBAS DE MIS MUERTOS
Y GRABARE
TODAS LAS AMARGURAS
QUE BORRARA UN DECIMO DE LAS DULZURAS POR VENIR
GRABARE EL NUMERO
DE CADA CABALLERIA DESPOJADA DE NUESTRA TIERRA
EL EMPLAZAMIENTO DE MI ALDEA, SUS LIMITES
LAS CASAS DINAMITADAS
MIS ARBOLES ARRANCADOS
CADA FLORECITA APLASTADA
LOS HOMBRES DE LOS QUE SE HAN REGODEADO
EN DESCOMPONER MIS NERVIOS Y MI HALITO
LOS HOMBRES DE LAS PRISIONES
LAS MARCAS DE TODAS LAS ESPOSAS
CERRADAS EN MIS PUÑOS
LAS BOTAS DE MIS CARCELEROS
CADA JURAMENTO ARROJADO A MI CABEZA
Y GRABARE KAFR KASSEM*

YO NO OLVIDARE

Y GRABARE
DIR YASSIN*

TU RECUERDO DEVORA

Y GRABARE
HEMOS ALCANZADO LA CIMA DE LA TRAGEDIA
LA HEMOS ALCANZADO
GRABARE TODO LO QUE DESCUBRA EL SOL
ME MURMURA LA LUNA
LO QUE ME NARRA LA TORTOLA
EN LOS POZOS
CUYOS ENAMORADOS SE HAN EXILIADO
PARA QUE LOS RECUERDE
ME QUEDARE DE PIE PARA GRABAR
TODO EL RETABLO DE MI DRAMA
Y TODAS LAS ETAPAS DE LA DERROTA
DE LO INFINITAMENTE GRANDE
EN UN TRONCO DE OLIVO
EN EL PATIO
DE MI CASA.

*DIR YASSIN. Aldea Palestina,escenario de un genocidio en la noche del 9 al 10 de abril de 1948. En tal ocasión murieron 254 árabes de diverso sexo y edad. Los supervivientes en camiones descubiertos fueron paseados por los barrios judíos de Jerusalén.

*KAPR KASSEM. Otra aldea Palestina,escenario de un criminal acontecimiento el 29 de octubre de 1956,51

campesinos,hombres,mujeres y niños
fueron asesinados a la vuelta de su
labor,por las ametralladoras de las
unidades israelíes de las fronteras.

I N D I C E

	PAGINAS
I N T R O D U C C I O N	1
CAPITULO I	7
ORIGEN DEL CONFLICTO ARABE-ISRAELI	
1.- FORMACION DEL ESTADO DE ISRAEL EN 1948	8
2.- GUERRA ARABE-ISRAELI DE 1948-1949	12
3.- SURGIMIENTO DE LOS REFUGIADOS PALESTINOS	18
4.- CREACION DE LA ORGANIZACION PARA LA LIBERACION DE PALESTINA	24
5.- GUERRA DE LOS SEIS DIAS ENTRE ISRAEL Y LOS ESTADOS ARABES EN JUNIO DE 1967 Y SUS CONSECUENCIAS	30
6.- LA RESISTENCIA PALESTINA	42
7.- LA ORGANIZACION PARA LA LIBERACION DE PALESTINA EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS	46
8.- EL MEDIO ORIENTE Y LAS GRANDES POTENCIAS	49
9.- LA GUERRA ARABE-ISRAELI EN OCTUBRE DE 1973	54
10.- LA CUESTION PALESTINA ANTE LAS NACIONES UNIDAS	63
11.- EL CONFLICTO ARABE-ISRAELI EN LA DECADA DE LOS OCHENTAS	67

	PAGINAS
CAPITULO II	
EL CONFLICTO JUDIO-PALESTINO BAJO LA TORMENTA DEL DESIERTO	75
1.- ANTECEDENTES	78
2.- EL INICIO DE UNA GUERRA	81
3.- LAS ACCIONES JUDIO-PALESTINA DURANTE LA GUERRA DEL GOLFO PERSICO	115
4.- EL PAPEL DE LA ORGANIZACION PARA LA LIBERACION DE PALESTINA	136
5.- LAS ORGANIZACIONES UNIDAS Y LA GUERRA	144
6.- LA QUINTA DIASPORA PALESTINA	162

CAPITULO III	PAGINAS
EL MUNDO DE LA POSGUERRA	167
1.- EL MEDIO ORIENTE EN LA POSGUERRA	168
2.-LOS PLANES Y LAS CONFERENCIAS DE PAZ EN LA POSGUERRA	192
3.-EL PROBLEMA ARABE-ISRAELI EN NUESTROS DIAS	211
 C O N C L U S I O N E S	 222
 B I B L I O G R A F I A	 235

I N T R O D U C C I O N

En el siglo XX, la humanidad ha sido testigo de numerosos conflictos y guerras - conflictos de alcance y destructividad diversos que han causado enormes pérdidas humanas y materiales así como el indescriptible sufrimiento de muchos pueblos, e incluso de naciones enteras - a saber, dos guerras mundiales que llevaron a nuestra civilización al borde de la destrucción, e innumerables crisis internacionales y guerras civiles. Ya se ha dado solución más o menos definitiva a la mayoría de esos conflictos, por ejemplo mediante la derrota del Nazismo y el Facismo y el fin del Colonialismo.

Sin embargo, hay una cuestión que, no obstante su gravedad, sus posibles consecuencias y su importancia, aún permanece sin solución a pesar de que data de hace más de siete decenios.

Se trata del conflicto **ARABE-ISRAELI** cuyo núcleo está constituido por la cuestión de Palestina. En esta cuestión se involucran no sólo a los directamente afectados, sino también otros países del área y las grandes potencias.

Por esto, el conflicto árabe-israelí es único en cuanto a dimensiones y orígenes. Los actores e intereses ahí mezclados configuran un marco bastante complicado. A pesar de que surge en los inicios de la posguerra, exactamente en 1947, está vinculado a un pasado remoto.

Hoy en día, no es exagerado decir que el problema Judío-Palestino no tiene comparación con los conflictos regionales actuales. En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, la persistencia del problema, su intensidad, la repetida violencia que ha causado y la amenaza potencial que representa para la paz y la seguridad internacionales, han transformado a este conflicto en uno de los más explosivos y desestabilizadores de la política contemporánea, sin que las partes en conflicto se encuentren cerca de solucionar políticamente sus controversias.

En México, como en la inmensa mayoría de los países del mundo, se desconoce, por lo general, la realidad del conflicto árabe-israelí. Muchos autores y estudiosos del tema han desvirtuado, mitificado y trastocado esa realidad y su parcialidad muchas veces, sobre pasa los límites de la objetividad.

En este estudio, los autores presentan un análisis histórico y crítico de los acontecimientos que dieron lugar a la crisis mesoriental en los primeros años inmediatos a la Segunda Guerra Mundial, a partir de la formación de Israel en 1948 con la desaparición del Estado de Palestina, el surgimiento de los refugiados, la Resistencia Palestina y, concretamente, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), las guerras civiles, las guerras regionales, las intervenciones y anexiones territoriales, la participación de las grandes potencias, el papel de las Naciones Unidas (ONU), los intentos de solución o acuerdos de paz, etc..

Se examina, con profundidad, la secuencia de hechos que tuvieron lugar a partir de la invasión de Irak a Kuwait (el dos de agosto de 1990) como las acciones judío-palestinas durante la guerra, así como las repercusiones que suscitó esta guerra al conflicto árabe-israelí a la región y principalmente al objeto de este análisis, el papel de la Organización para la Liberación de Palestina, el papel de las Naciones Unidas, los intentos de solución o acuerdos de paz entre otras cosas.

Es necesario definir que el conflicto árabe-israelí es la lucha entre dos pueblos: **EL ISRAELI Y EL PALESTINO**. Ambos pueblos se disputan la soberanía del territorio de la antigua Palestina. En otras palabras, el conflicto surgió porque el deseo del pueblo israelita, de origen judío, de establecerse en Palestina después de estar disperso por casi todo el mundo desde tiempos inmemoriales y crear ahí una patria judía en base a los principios Sionistas de segregacionismo puro y expansionismo agresivo, se contradecía abiertamente con la decisión del pueblo Árabe-Palestino de no ceder parte alguna de su territorio a una minoría extranjera, que vendría a desintegrar su nación.

La cuestión de Palestina vino a ser lo referente a la legitimidad del Estado de Israel, creado por una resolución de las Naciones Unidas, sobre territorio de Palestina que pertenecía históricamente, de jure y de facto al pueblo palestino también incluye el desplazamiento de este pueblo de sus tierras y hogares (la diáspora palestina) y, como consecuencia, el surgimiento de los refugiados palestinos a quienes Israel les ha negado el derecho

de regresar a su país y por último, lo relacionado a la ocupación y pretendida anexión por Israel de toda la Ciudad de Jerusalén, capital de la Antigua Palestina. Y lugar que guarda los principales santuarios religiosos de las mayorías Musulmanas del mundo Árabe y Cristianas del Mundo Occidental. Ya han pasado cuarenta años desde que la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su segundo período de sesiones aprobó la Resolución 181 (II) titulada "**FUTURO GOBIERNO DE PALESTINA**", en la que se recomendó, que en lugar de la Palestina bajo Mandato, se crearan dos Estados independientes, un **ESTADO ARABE** y un **ESTADO JUDÍO**, y se aprobaron disposiciones concretas para dicha creación.

Esa resolución sólo se ha cumplido en lo tocante a la creación del Estado Judío de Israel. Pero aún no se han hecho efectivos los derechos del pueblo Palestino, incluidos sus derechos a la libre determinación y a organizarse como Estado.

La guerra árabe-israelí, de 1967 quebró el statu quo existente en el Medio Oriente. Israel llegó a ocupar todo el territorio correspondiente a la Palestina bajo Mandato, y ello afectó dramáticamente al pueblo Palestino que vivía en dicho territorio. Las políticas de Israel tuvieron un efecto tan profundo en los palestinos, que en la actualidad la mayoría de los árabes-palestinos viven en calidad de habitantes civiles de su propia tierra bajo ocupación militar.

No podrá lograrse una paz comprensiva justa y duradera en el Oriente Medio mientras no se corrija esta anormalidad, con todas sus privaciones y agravios, y con la

consiguiente sensación de injusticia, y mientras no se halle una solución comprensiva para el Problema Palestino.

Más que esto a lo largo de cuatro décadas el conflicto original se ha ampliado considerablemente. Diversos acontecimientos reelevantes a nivel: político, estratégico, económico y religioso, han tenido lugar en la región que están ligados, ya como causa o como efecto, al problema básico entre árabes e israelíes. Actualmente, es axiomático que la lucha entre esos pueblos está subordinada realmente a intereses judíos-palestinos y, por encima, a los Estados Unidos y sus aliados en la Guerra del Golfo Pérsico.

Así, la problemática Mesoriental vuelve a alcanzar una importancia Internacional y extraordinaria complejidad. La investigación del caso y de la búsqueda de una solución son imperativos insoslayables en estos momentos de la era nuclear. Es conveniente señalar que existen fuertes intereses políticos, estratégicos, económicos y comerciales de las grandes potencias en la región.

Ahora, **¿Es posible la paz entre palestinos e israelitas?** y **¿Cuáles son las condiciones de paz para una solución justa y duradera del conflicto árabe-israelí?**

A estos cuestionamientos, los autores daran contestación en la parte final de este estudio, después de haber conocido y comprendido la esencia del conflicto judío-palestino.

La tesis sostenida aquí es que el establecimiento del Estado de Israel en el territorio de la antigua Palestina fue una

injusticia cometida contra el pueblo palestino, que por siglos había habitado ese país, y el cual le pertenecía.

Además, la dirección Sionista del Estado de Israel condujo al pueblo Palestino al exilio, convirtiéndose en refugiados sin nacionalidad y viviendo en calidad de refugiados en condiciones paupérrimas. Por, tanto en conflicto seguirá vigente mientras no sea reparada esa injusticia hecha al pueblo palestino. Este pueblo, que como cualquier nación cuenta con una cultura, costumbres, valores, religión, idioma, etc., que se identifica de las demás naciones del mundo tiene derecho a su autodeterminación, para así, elegir una **PATRIA PALESTINA**.

Por su parte, el pueblo Judío que por siglos vivió disperso en casi todo el mundo, sufriendo persecuciones y discriminaciones por causas inherentes a su estilo de vida, no tiene derecho sobre el territorio de Palestina puesto que ya había ahí un pueblo, una civilización avanzada e instituciones.

Si alguna vez el pueblo israelita llegó a habitar parte del territorio, o tal vez todo o más, esto no le permite adjudicarse un territorio que estaba previamente habitado por un pueblo que, además, estaba capacitado para gobernarse libremente.

Los autores esperamos que este estudio ayude a conocer y comprender con profundidad y objetividad, el conflicto Judío-Palestino y que la solución que se presente pueda constituir no sólo un buen esfuerzo sino el camino a seguir para el logro de una paz justa y duradera en la región.

CAPITULO I

ORIGEN DEL CONFLICTO ARABE-ISRAELI

1.- FORMACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL EN 1948

El 29 de Noviembre de 1947, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la resolución 181 (II) por medio de la cual se decidió dividir al territorio de Palestina. Según el texto oficial del Plan de Partición que contemplaba la creación de un Estado Judío y un Estado Arabe-Palestino, unidos ambos económicamente, mientras que la ciudad de Jerusalén quedaría bajo un régimen especial, "Corpus Separatum" que sería administrado directamente por la ONU (para garantizar el libre acceso a los lugares santos de todas las religiones). En materia territorial la resolución estableció la siguiente división: De un total de 27,024 KM², 14,942KM², o sea el 56.47% fue asignado al Estado Judío en proyecto y 177 KM², el 0.65%, se reservó al régimen especial de la ciudad de Jerusalén.

Esto provocó el desencadenamiento de furor en las masas árabes del Medio Oriente. Los altercados se orientaron principalmente contra los judíos, pero también se dirigieron contra las delegaciones y servicios de información americano en Damasco, Beirut y Bagdad. Tras el voto soviético favorable a la partición, la muchedumbre se encaminó hacia los edificios soviéticos en Siria contra los Comunistas locales.

La derrota árabe suscitó análogamente excesos antijudíos y xenófobos en Egipto, en Irak y Siria. Los gobiernos de estos países ocultaron su derrota detrás de las medidas antisemitas y de las provocaciones antijudías. En una siguiente etapa, la muchedumbre atacó directamente a los regímenes : La guerra palestina abrió una era de luchas populares en el mundo árabe. La nación árabe encontraría una solidaridad nueva en la Resistencia a la Empresa Colonial.

El 15 de Mayo de 1948 el mandato Británico, adelantando su partida estipulada para el 19 de agosto de ese año, como lo precisaba el propio texto de la resolución de partición de Palestina de noviembre de 1947, decide realizar esa retirada precipitada del territorio de Palestina, dejando toda la administración del Mandato y casi todo el armamento del ejército Británico. Ese mismo día fue proclamado el Estado de Israel, formándose un gobierno provisional. La Haganah pasó a ser el ejército oficial del nuevo Estado. En consecuencia, las hostilidades comenzaron entre Israel y los cuatro Estados Arabes vecinos (Egipto, Siria, Transjordania y el Líbano).

En este preciso momento fijado por el Sionismo para consagrar su presencia en Palestina, los dirigentes sionistas celebran un Congreso General Judío en Tel Aviv, en el que participaban las formaciones políticas creadas en el curso del Mandato Británico en Palestina.

En cuanto a las grandes potencias, Estados Unidos sometido a una fuerte presión Sionista interior y deseoso de sustituir a la

Gran Bretaña en Medio Oriente, se mostró favorable a los proyectos sionistas. Así el Estado de Israel se ha visto beneficiado desde su creación por la ayuda Estadounidense. Ningún obstáculo ha dificultado las transferencias de fondos de los particulares americanos en favor de Israel que sirvieron para pagar las armas Checas adquiridas por el nuevo Estado. A nivel diplomático, Estados Unidos tenía la mayoría necesaria para aprobar la partición sosteniendo los esfuerzos de Bernadotte, y principalmente las treguas que tan útiles fueron para Tel Aviv durante la guerra de 1948.

En cuanto a la Unión Soviética, antes de 1947 jamás manifestó la menor simpatía por el Sionismo, del que constantemente subrayó sus lazos con el Imperialismo Británico. Cuando la cuestión Palestina se debatió en la ONU, la delegación soviética propuso liquidar al Mandato Británico sobre Palestina y crear un Estado Democrático Binacional -Arabe-Judío- y, si ello fuera posible, dividir Palestina en dos Estados independientes. Propuesta que fue adoptada el 29 de noviembre de 1947 por la ONU.

La ayuda soviética a Israel se manifestó de manera espectacular con el abastecimiento de armas Checas a Tel Aviv, con un apoyo diplomático incesante e incondicional, e incluso por el envío de expertos militares.

Sin duda, las responsabilidades de las potencias en la evolución del conflicto palestino son aplastantes. De la misma manera, que tras la Primera Guerra Mundial, los grandes impusieron el Sionismo político a los árabes suscitando así un problema

comunitario insoluble, y en 1947-1949 dictaron un reglamento de la cuestión que no resolvió nada.

Tras haber presidido el nacimiento del Estado Judío, las potencias asistieron pasivamente a la absorción del Estado Palestino árabe abortado por sus vecinos israelíes y Trasjordanos.

De esta forma, nace un nuevo equilibrio de fuerzas en el Medio Oriente. Mientras que Jordania queda en la zona de influencia Británica. El Estado Sionista de Israel se acercó a los Estados Unidos. Palestina es borrada del mapa. Tal situación que proviene de la guerra de 1948; es lo que lleva el nombre de statu quo en el Medio Oriente. Dicha situación es esencialmente inestable porque la guerra no se terminó con una solución política del problema palestino, sino solamente con un acuerdo de armisticio temporal. Este precario equilibrio, fundado en la negación de los derechos palestinos y en el mantenimiento de las posiciones imperialistas en esta región del mundo, implica la absoluta dependencia de Jordania e Israel respecto a Occidente teniendo ambos en común el deseo de mantener el statu quo.

La declaración de los tres grandes de Occidente del 25 de mayo de 1950 ratificó el nuevo orden existente en el Medio Oriente y sanciona la liquidación del Estado Palestino. A falta de llegar a hacerse aceptar por los países vecinos árabes, Israel al menos logró convencer a Occidente de que su supervivencia, como Estado Sionista era indispensable para el mantenimiento de la estabilidad estratégica en el Medio Oriente.

2.- GUERRA ARABE-ISRAELI DE 1948-1949

A partir del 15 de mayo de 1948, fecha de la creación del Estado de Israel, comienza una de las crisis más agudas que se conocen a partir de la Segunda Guerra Mundial, es decir, el conflicto **ARABE-ISRAELI**.

Pero lo más grave aún es que a partir de este momento, con la usurpación israelí de la mayor parte del territorio de Palestina y su desaparición como entidad política, social, cultural y económica dentro del mapa del Medio Oriente, en contra de la propia resolución de partición de 1947, aparece en la escena política de la región quizá el más dramático problema político de los últimos tiempos: El de los refugiados palestinos.

Estamos así ante una fecha clave, una fecha de verdadera importancia para poder entender todo lo que se ha venido sucediendo desde entonces hasta nuestros días, ya que a partir del 15 de mayo de 1948, y como consecuencia directa, **PRINCIPIA** lo que hoy comúnmente se conoce como el **PROBLEMA** o cuestión de **PALESTINA**.

Pero antes de entrar al estudio del conflicto mismo, es necesario resaltar que tanto árabes como judíos estaban desigualmente preparados para dicho enfrentamiento.

Por un lado, los judíos contaban políticamente con mayor cohesión que los árabes. En cuanto a financiamiento, poseían recursos mucho mayores. Además en el transcurso de varios años, se otorgaba a todos los judíos un adiestramiento militar obligatorio. Esto sin contar que muchos de los inmigrantes judíos ya tenían un entrenamiento militar pues provenían de países en donde habían cumplido con un servicio militar. Es necesario además hacer mención que los judíos habían creado, durante el Mandato, tres organizaciones paramilitares secretas: La Haganah, con 80 mil miembros, la Irgun Zvai Leumi con 10 mil hombres, y la Stern. Además de contar con estas fuerzas, los judíos tenían varios depósitos de armas ligeras las cuales fueron introducidas de contrabando durante el Mandato.

Por otro lado, tenemos a los árabes-palestinos los cuales en agudo contraste con los judíos, no poseían ni organización ni adiestramiento militar. Sólo contaban con ciertos grupos de voluntarios, el cual el mayor de ellos se conocía con el nombre de Ejército de Liberación Árabe el cual contaba con alrededor de ocho mil hombres. Por tanto, la fuerza combatiente de los palestinos jamás igualó en adiestramiento, número y organización a la fuerza combatiente judía.

Es así como el 15 de mayo de 1948, después de varias operaciones judías llevadas a cabo fuera de la zona asignada a los judíos en el Plan de Partición de 1947, cuya intención era ocupar toda Palestina, los Estados Árabes de Egipto, Siria, Irak, Libano y Cisjordania declararon la guerra a

Israel mandando a sus ejércitos al campo de batalla sin tener un objetivo concertado y sin una verdadera y grande voluntad de triunfar, por Palestina, sobre el enemigo israelí.

Días después de la llegada a Palestina de los ejércitos árabes, el gobierno estadounidense envió al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una resolución, de acuerdo al artículo 39 de la Carta, ordenando a los gobiernos afectados cesar el fuego en un lapso de 36 horas. La propuesta americana fue rechazada; sin embargo, el 22 de mayo de 1948 el Consejo de Seguridad pidió a los beligerantes cesaran las hostilidades en un período de 36 horas.

Para el 29 de mayo de ese año, el Consejo de Seguridad solicitó una tregua de un mes, durante la cual los hombres llegados a Palestina capaces de portar una arma serían internados en campos vigilados por observadores de las Naciones Unidas. Además, que los gobiernos debían abstenerse de introducir en sus países material bélico.

Sin embargo, en esas semanas los israelíes se aprovecharon, con mucha astucia, para conseguir el material bélico del que carecían: como aviones de combate, artillería y vehículos blindados. Los dólares de los sionistas ricos de los Estados Unidos sirvieron para pagar las armas de los israelíes; sobre todo, las armas vendidas por Checoslovaquia así como aviones desmontables transportados por vía aérea desde Zatoch hasta Israel.

Al terminar la tregua, vuelven las hostilidades. Por un lado, las tropas de Moshe Dayan y Ygal Allón hostigan primero y

ocuparón después las ciudades de Lydda y Ramle el 11 de julio de 1948. Se apoderarón, además, de toda la Galilea Occidental y de una gran parte de Palestina Central la cual fue evacuada por la legión árabe de Transjordania. Por otro lado, los Estados Arabes reanudarón la guerra el 9 de julio de 1948, presionados por la opinión pública que no comprendió que se abandonara a los palestinos.

Los combates prosiguieron entre el 9 y el 19 de Julio. En esta fecha, por órdenes del Consejo de Seguridad se pide ya no más acciones militares, comienza una segunda tregua que esta vez no estuvo sujeta a un límite de tiempo.

Los israelíes se fijaron como objetivo Nazaret, ensanchar un pasillo hacia Jerusalén, expulsar a la legión árabe y sacar a los egipcios del Neguev. Todos estos objetivos fueron alcanzados y en el momento de la segunda tregua Israel ocupó 10 mil kilómetros cuadrados en la zona atribuida a los árabes palestinos, y éstos 300 kilómetros cuadrados en el territorio asignado a los judíos por el plan de partición.

El 15 de Octubre de 1948, la tregua establecida el 19 de Julio por el Consejo de Seguridad fue abandonada por los israelíes, quienes lanzan una ofensiva general contra los egipcios en el Frente Meridional. La aviación israelí bombardea los aeródromos egipcios e inutiliza sus aviones. Bajo las órdenes de Ygal Allón, los israelíes despejaron la Costa hasta Gaza y ocuparon la parte del Norte del Neguev.

Mientras tanto, se acepta un cese al fuego para el 22 de octubre de 1948, pero los israelíes siguieron lanzando ofensivas en todos los frentes. Mientras tanto los líderes de los países árabes se reúnen en Ammán, los egipcios decidieron arreglarselas por sí mismos, pero sólo lograron crear algunos movimientos de disuación desde Khan Yunes y Gaza. Además los árabes respetaron las decisiones de las Naciones Unidas y la tregua impuesta, lo cual contribuyó a su derrota.

La guerra de 1948 terminó con cuatro acuerdos de armisticio firmados por Israel: con Egipto, el 22 de febrero de 1949; con Líbano, el 23 de marzo de 1949; con Jordania, el 3 de abril de 1949 y con Siria, el 20 de julio de 1949. Con Irak no firmó nada ya que no tenían fronteras comunes.

Para los palestinos esta guerra de corta duración significó la pérdida de su patria, la huída de centenares de miles de personas de sus tierras y de sus casas, la separación de sus familias. Sólo algunos palestinos ricos con cuentas bancarias en el extranjero supieron que hacer. La gran mayoría quedaron de repente sin recursos y continúan hoy en los campos de refugiados.

Para los Sionistas significó todo un éxito: el 80% de las tierras ocupadas por Israel han sido abandonadas después de 1948 por los palestinos. Abandonaron también la cuarta parte de los inmuebles y las tres cuartas partes de las plantaciones de naranjos fueron confiscadas por el Estado de Israel.

En cuanto a la entrada Árabe a la guerra fue, en el fondo, más simbólica que efectiva. En realidad, como afirma Ricardo Ciudad: "... hay que tener en cuenta que en aquella época todos los países árabes estaban dirigidos por regímenes reaccionarios. Estos sabían que la independencia de Palestina llevaría consigo el germen de grandes cambios políticos en todo el Medio Oriente. Hasta 1946, a los regímenes árabes les importaba muy poco la actividad de los Sionistas. Faruk, en Egipto y Saúd, en Arabia Saudita, no se oponían al principio a la creación de un hogar judío. Por su parte, el Emir Abdullah, abuelo del Rey Hussein, tenía ya la vista puesta en Cisjordania, y sólo hacía lo que le aconsejaban sus protectores ingleses".¹

De cualquier forma, la historia oficial de la guerra árabe-israelí de 1948 nunca ha sido escrita por parte de los árabes, ya que se negaban a hacerle frente a la situación y a reconocer que existió una larga serie de traiciones. No solamente se nombró un comando unificado árabe, sino que, además, entre ellos mismos se robaban las armas que pertenecían a otros comandos.

En síntesis como menciona Henry Cattán: "La guerra Palestina de 1948 no sólo no solucionó los problemas básicos de la cuestión de Palestina, sino que creó uno nuevo: la tragedia de los refugiados palestinos".²

¹ Ciudad, Ricardo. "La Resistencia Palestina" Pág. 96.

² Cattán, Henry. "Palestina, Los Arabes e Israel" Pág. 59.

3.- SURGIMIENTO DE LOS REFUGIADOS PALESTINOS

La victoria israelí en 1949 convierte a la mayoría de la población árabe-palestina en refugiados en otros países árabes. Casi un millón de palestinos abandonaron o fueron obligados a abandonar sus hogares, ciudades, aldeas y fueron despojados de sus tierras y de la noche a la mañana se transformaron en refugiados sin los suficientes medios de subsistencia.

De esta forma, la huida de la población árabe y su reubicación en Transjordania, Siria y Libano se debe a razones tan sencillas como inhumanas: el terrorismo judío que creó pánico en las comunidades árabes palestinas; la expulsión de muchas personas, a veces con extremada violencia, de sus hogares en las aldeas y las ciudades, y por la imposibilidad del gobierno Británico de mantener la ley y el orden en Palestina antes de la terminación de su Mandato.

El terrorismo judío fue una de las causas principales del exódo de miles de palestinos de sus hogares y propiedades. Es a fines de 1947 y principios de 1948 cuando el terrorismo judío se eleva a su máximo, actuando tanto contra árabes como contra británicos creando una grave ola de violencia en Palestina.

Es necesario resaltar que de entre todas las atrocidades realizadas por las organizaciones judías en palestina, la más trágica fue sin duda, la matanza del 9 de abril de 1948 contra los habitantes de Deir Yassin, aldea árabe en los alrededores de Jerusalén.

Consideramos que esta horrenda matanza ha sido la mancha que ha representado al Sionismo desde los meses que siguieron al establecimiento del Estado de Israel hasta nuestros días.

Sin duda, el objetivo israelí de acabar con los niños, mujeres y ancianos de Deir Yassin fue el de demostrar a los árabes lo que les pasaría a sus familias si no abandonaban sus tierras y hogares. Lógico es que los judíos lograron aterrorizar a la población palestina y podemos afirmar que Deir Yassin fue la causa principal del éxodo de muchos miles de árabes hacia el destierro.

La expulsión de la población árabe palestina de sus ciudades y aldeas fue otra causa del éxodo palestino.

Esta expulsión se debió, además del uso de la fuerza, a la guerra psicológica que desataron las organizaciones judías contra la población civil palestina. Los resultados no tardaron en aparecer al huir palestinos de ciudades como Haifa, Lydda, Ramle, Tiberíades, Sfad, Beersheba, etc., a otras naciones árabes.

Otra de las causas fue la imposibilidad del gobierno Británico de mantener la ley y el orden en Palestina ya que no estaba dispuesto a comprometer a su ejército para este fin.

El Mandato dió terminó el 15 de mayo de 1948 y el gobierno inglés sólo se preocupó por la evacuación de sus hombres y equipo. A pesar de la promesa británica a las Naciones Unidas de que durante su retiro gradual las tropas británicas mantendrían el orden en el área que aún ocupaban. Lo que sucedió fue lo contrario. En lo que se refiere a la ley, el orden y la seguridad, se dejó que cada quien se valiera por si mismo. Aunque había personas que resultaban muertas o heridas, no se seguía una investigación policiaca.

Estas son las causas principales del éxodo de los árabes-palestinos. Todas las tierras que pertenecían a los refugiados árabes fueron confiscadas y la mayor parte de las tierras que pertenecían a los árabes que se quedaron fue expropiada.

La propaganda sionista ha tratado de malinterpretar las causas del éxodo. Los israelíes han tratado de negar su responsabilidad del éxodo culpando a los Estados árabes, a los británicos e incluso a los mismos refugiados. Han argumentado, además, que el problema de los refugiados fue resultado de la guerra entre los Estados árabes e Israel. Basta con recordar la matanza de Deir Yassin para comprobar que no hay nada más lejos de la verdad que esos argumentos. El exódo ya había alcanzado grandes dimensiones antes de estallar la guerra de 1948.

Para el 15 de mayo de 1948, se calcula que el número de refugiados había ascendido a 300 000 personas y que por tanto los

refugiados fueron la causa de la primera guerra árabe-israelí y no su resultado.

Sin duda, el uso del terrorismo y la expulsión por la fuerza fue parte del objetivo Sionista para crear en Palestina un Estado que fuera racial, religiosa y exclusivamente judío. Es decir, crear una Palestina totalmente judía.

Antes de terminar este punto, es necesario mencionar el papel de las Naciones Unidas frente a los refugiados.

Después del asesinato del Conde Benadotte, la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 194 (III) del 11 de diciembre de 1948, adoptó las recomendaciones de su mediador referentes a la repatriación de los refugiados y nombrando una comisión de Conciliación a la que le confirió las funciones del asesinado Conde.

La Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina estaba integrada por representantes de Francia, Estados Unidos y Turquía. El primer resultado positivo de esa Comisión fue lograr un acuerdo entre los Estados Arabes e Israel, conocido como protocolo de Lausana, firmado el 12 de diciembre de 1949, en donde se afirmó lo siguiente:

"La Comisión de Conciliación de las Naciones Unidas para Palestina, deseosa de alcanzar lo más posible los objetivos de la resolución de la Asamblea General del 11 de diciembre de 1948 referente a los refugiados, al respeto de sus derechos y a la conservación de sus propiedades, así como a las cuestiones territoriales y otras, han propuesto a la Delegación de Israel y a

las Delegaciones de los Estados Arabes que los documentos anexos sean tomados como base para las discusiones con la Comisión".³

En dicho protocolo se anexó un mapa el cual mostraba las fronteras establecidas en la resolución 181 (II) de la Asamblea General del 29 de noviembre de 1947, y que hasta la fecha ha sido considerada como base de las negociaciones con la Comisión de Conciliación.

Israel se mostró renuente en permitir el regreso de los refugiados a sus hogares, se negó a abandonar los territorios que había ocupado y que correspondían al Estado Palestino según el plan de Partición, e intentó anexarse el área de Jerusalén que entonces ocupaba. Todas estas actuaciones por parte de Israel provocaron que los trabajadores de conciliación de la Comisión y que las únicas conversaciones sostenidas entre árabes e israelíes fuera un fracaso.

Sin duda, la intención de Israel de seguir ocupando los territorios conquistados en la guerra de 1948 y de mantener así el **"FAIT ACCOMPLI"** de 1948-1949 fue la razón fundamental que evitó cualquier solución pacífica de la cuestión Palestina. Estas intenciones fueron manifiestas por Israel en Lausana en 1949 y sostenidas desde entonces, ocasionando que la Comisión de Conciliación perdiera toda esperanza de alcanzar su principal objetivo, es decir, el logro de una solución pacífica del conflicto árabe-israelí.

³ NACIONES UNIDAS, LA NECESIDAD DE CONVOCAR LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PAZ SOBRE EL ORIENTE MEDIO, Pág.59.

Para 1952 desaparece la cuestión de Palestina de la agenda de la Asamblea General de las Naciones Unidas debido, principalmente a las presiones concertadas por la delegación israelí, de los representantes de las dos superpotencias y del papel proсионista del Secretario General, Trygvie Lie. En última instancia, la agenda de la Asamblea General sólo llegó a conservar una preocupación incidental por el problema de los refugiados palestinos en el reporte anual del Comisionado General de la UNRWA (Organización para la Ayuda de los Refugiados Arabes de Palestina) y, de esta forma, la cuestión Palestina queda reducida a simplemente un problema de refugiados.

Para 1950 la mayoría de los palestinos quedan bajo soberanía Jordana con la anexión de Cisjordania por Abdullah, o bajo administración egipcia en Gaza, y de Siria en Al-Himma, esto es, en conjunto, el 21% del territorio original del Mandato. Se dan otras concentraciones importantes de palestinos en Líbano, Siria, Kuwait e Israel. Para este año, se calcula que el número de refugiados palestinos ascendió a 750 000 personas.

4.- CREACION DE LA ORGANIZACION PARA LA LIBERACION DE PALESTINA (OLP)

Terminada la crisis de Suez de 1956-1957, habiéndose retirado Israel a las líneas del armisticio de 1949 y en plena pugna por el liderazgo Nacionalista Arabe se llega, a principios de los sesenta, a un descongelamiento del conflicto árabe-israelí por la iniciativa de Israel de desviar las aguas del Río Jordán para regar sus proyectos agrícolas en el Neguev. A la vez, la estrategia de Liberación de Palestina se encontraba subordinada a esa lucha de liderazgo que llevó al fracaso, irremediablemente, a la unidad árabe.

Indudablemente uno de los hechos que marcaron la década de los sesentas fue la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) aunque, en un principio, bajo la supervisión de los líderes árabes sobre todo la de Nasser, constituida durante la Cumbre Arabe de 1964 por la Liga Arabe.

Ahora, antes de entrar propiamente a lo que se refiere la creación de la OLP, se hace necesario poner énfasis en algunos antecedentes de la situación que reinaba en el mundo árabe a principios de los años sesenta, sobre todo en relación a las estrategia de Liberación Palestina.

Es de notar que en este período se le da un tratamiento tibio y demagógico al **PROBLEMA PALESTINO** en la Liga Árabe, la cual estaba dominada por la figura carismática de Nasser.

En marzo de 1959 el Consejo de la Liga Árabe en su XXXIV sesión aprueba una resolución recomendando la Formación de un Ejército Palestino en los países árabes, pero ésta no se llevó a la práctica.

La búsqueda de la unidad de la Nación Árabe se sitúa, en estos momentos, en la utilización del problema palestino como elemento central en la pugna por el liderazgo nacionalista árabe.

Cuando en 1958 se derroca a la monarquía Iraquí, la alternativa Kasemita, nuevo régimen en Irak, se establece frente al Nasserismo. La política Anticomunista de Nasser en Egipto y Siria (baluarte principal de los comunistas en el Medio Oriente hasta 1958) y el apoyo dado por Kassem a los comunistas sirios e iraquíes, obligó a Krushev a declarar en 1959 que el Nacionalismo Árabe de Kassem era mucho más progresista que el de Nasser. Esto provocó que se declarase la guerra fría entre Egipto e Irak.

El régimen de Kassem, con el fin de molestar a Egipto y a Jordania, lanza la idea de crear una entidad palestina en Cisjordania y Gaza, con un gobierno totalmente palestino. También invitó a los palestinos a luchar por sí mismos sin depender de Egipto o de Jordania. En fin, incita constantemente a los palestinos a organizarse y a crear un movimiento autónomo de guerrilleros.

y diplomático y, además, con el fin táctico de evitar la detonación prematura de la guerra con Israel.

La liga Árabe daba su reconocimiento a la OLP como la legítima representante del pueblo palestino, en la medida en que estuviera dirigida por líderes palestinos de la vieja guardia; también, apoyaba su lucha contra Israel por medio de un ejército convencionalmente entrenado --- Ejército de Liberación de Palestina (ELP)---, que estaba situado en Egipto, Siria e Irak y supervisado por los Estados Mayores Árabes.

Al frente de la Organización se nombró a Ahmed Shukayri quien escogió como miembros a la clase de notables palestinos llegando en total a 442, que cubrían la más alta representación geográfica de la diáspora palestina más no una gama social extensa. Se trataba pues de un Congreso poco activista o revolucionario.

Para el 19 de junio de 1964 da por terminado el Congreso, manifestando como objetivo primordial la liberación de Palestina pero sin explicar claramente sus términos.

Además se le dió a la OLP una estructura administrativa, política, militar. Se redactó una Carta Nacional y una ley fundamental en forma de una Constitución política. Se estableció un Congreso Nacional que sería el cuerpo soberano y mantendría reuniones regularmente. El congreso sería dirigido por un Comité Ejecutivo con 15 miembros y Shukayri lo presidía. A la vez, se formó el **FONDO NACIONAL PALESTINO** que recibía

contribuciones tanto de palestinos como de los Estados árabes y se creó el Ejército de Liberación de Palestina como brazo militar de la OLP.

Todos estos elementos suponen un movimiento independiente para la Liberación de Palestina; sin embargo su supeditación a la concepción de la unidad árabe le quita su libertad de acción y autonomía.

Sobre esto radica la falta de acción revolucionaria de la OLP en su primer momento, ya que se estipulaba que era prioritario lograr la unidad árabe para alcanzar la liberación de Palestina. Esto ocasionó, además, una serie de discusiones dentro de las fuerzas revolucionarias palestinas que presionaron a Shukayri a afirmar que tanto la unidad árabe como la Liberación de Palestina eran metas simultáneas.

Habría que poner énfasis, sin embargo, en el hecho de que la debilidad del poder árabe casi siempre ha radicado en el olvido de los líderes árabes de que si bien la unidad fortalece, la discusión de esa unidad produce la desunión; esto es precisamente el error táctico de dichos líderes: sólo unirse en propósitos y no en la acción.

En cuanto al papel jugado por Shukayri puede decirse que su figura neutralizó la militancia del Movimiento Nacional Palestino. Su propaganda irresponsable como esa frase utilizada por él de **"Echar a los Judios al Mar"** sólo desprestigiaba a la OLP en su primer fase.

Además, el manejo burocratizado de la Organización y su manipulación por Nasser ocasionaron una crisis de liderazgo en el seno de la Organización que abrió la lucha por el poder en el Comité Ejecutivo. Esta contienda provocó la caída de Shukayri en diciembre de 1967, y esta inminente destitución proponía una negociación con el fin de tener un entendimiento entre el "entablamiento" fundador de la OLP y la pujante resistencia guerrillera que pretendía llenarla funcionalmente.

Entre 1964 y 1967, el papel jugado por la OLP se centró en el campo diplomático. Fue representante de Palestina en todas las Cumbres Árabes. En octubre de 1964, asistió como observadora en la conferencia de los No-Alineados en el Cairo; en 1966, Shukayri apoyó a Siria en su disputa con Jordania, debido a que los jordanos acusaron a los sirios de ser los causantes de las incursiones israelíes a su territorio. En ese mismo año, durante el III Congreso Nacional Palestino, se hace un llamado general a todas las organizaciones guerrilleras en el marco de la Organización para la Liberación de Palestina. Al Fatah, la más fuerte organización guerrillera para la Liberación de Palestina, no se presentó al Congreso y sólo afirmó: que "su acción estaba dirigida al interior mismo de Palestina y no al quehacer burocrático en las oficinas".⁴

⁴ DR. FAYEZ, SAMI. ORGANIZACION PARA LA LIBERACION PALESTINA, "ESTRUCTURA INSTITUCIONAL", Pág. 16.

5.- GUERRA DE LOS SEIS DIAS ENTRE ISRAEL Y LOS ESTADOS ARABES EN JUNIO DE 1967 Y SUS CONSECUENCIAS

Otro de los acontecimientos que vino a transformar el ya tan complejo marco del Medio Oriente fue la guerra de Junio de 1967, cuando Israel atacó, en varios frentes, a las fuerzas regulares árabes de Egipto, Jordania, Irak y Siria ocupando la vieja Ciudad de Jerusalén, la Franja de Gaza, la Península del Sinaí, la Ribera Occidental del Río Jordán y las Alturas del Golán, en Siria.

Este punto es, en realidad, muy importante ya que la guerra de 1967 vendría a transformar completamente el cuadro político, estratégico y militar del Medio Oriente, condicionando un futuro nada prometedor para esa región del mundo, y mucho menos, para los afectados directos en el conflicto, es decir, a árabes, palestinos y judíos.

Es pues necesario analizar las causas reales de este enfrentamiento para comprender, con profundidad, las raíces del conflicto armado y poder distinguir así, los pretextos de las causas verdaderas.

En el plano internacional cuando surge la guerra de los Seis Días, los Estados Unidos tenían la atención puesta en Vietnam, y por ello, su política hacia el Medio Oriente sólo estaba

dirigida a disminuir la tensión para evitar cualquier posibilidad de un enfrentamiento cara a cara con la Unión Soviética, sobre todo después de la crisis de los proyectiles en Cuba. En el Medio Oriente se había creado un cierto modus vivendi con los soviéticos ya que los analistas norteamericanos de política exterior comprendieron y aprovecharon las limitaciones estructurales del Nacionalismo árabe. En este marco se comprende como el presidente Kennedy mantuvo ciertos contactos superficiales con Nasser. A pesar de ello, el gobierno estadounidense ejerce presiones económicas y amenazas militares contra Egipto durante la guerra del Yemen. Esta situación deterioro considerablemente las relaciones diplomáticas entre Egipto y los Estados Unidos, donde se inscriben los acontecimientos previos a la guerra de 1967.

En cuanto a Israel, aunque contaba con el apoyo firme tanto militar como económico de los Estados Unidos, pasaba en los años sesenta por una crisis cíclica del movimiento Sionista, haciéndose necesaria una guerra relámpago contra los Estados Arabes, que por la supremacía militar israelí, no se dudaba que representaría una nueva victoria. Esta traería fondos del exterior, que servirían para sacar a flote al país mediante una economía de guerra, y para promover la cohesión ideológica en el campo Sionista que se estaba cuarteando.

Pero, sobre todo, la guerra representaba también una oportunidad de promover el objetivo básico de los sionistas; expandirse territorialmente, apoderarse de los valiosos recursos

turísticos de los lugares Santos Cristianos y Musulmanes en la ciudad vieja de Jerusalén, y de los pozos petroleros egipcios en el Sinaí, lo que garantizaría a Israel la autonomía en petróleo crudo.

En el mundo árabe, las operaciones guerrilleras que se dieron entre 1965 y 1967 fueron más importantes políticamente que militarmente. Esto radica en que dichas operaciones sirvieron como catalizador para radicalizar la posición árabe frente a Israel.

Por la heterogeneidad del Frente Árabe, resultado de la competencia por el liderazgo político nacionalista, se dió una tendencia a tomar posiciones progresistas en forma extrema.

Fueron los Sirios, al subir al ala izquierda del Partido Ba'at al poder y la radicalización del régimen, los que amplían la posibilidad de hacer estallar la guerra. La postura de Argelia es de apoyo y de solidaridad, estaba dispuesta a mandar tropas a Egipto y sostener una guerra contra Israel. Jordania y Libano, por su liderazgo moderado, su aislamiento militar y la influencia norteamericana, mantienen una actitud hostil ante los progresistas árabes.

Mientras tanto, Nasser, presionado por los Sirios, toma una postura más enérgica frente a Israel. El mundo árabe se encontraba dividido en un campo Conservador, y en otro, Progresista. Esta diferencia se acentuó por el conflicto del Yemen en donde Nasser, apoyado por los soviéticos, estaba interviniendo.

De esta forma, la guerra contra Israel sólo sería enfrentada por los egipcios y los sirios; la incipiente Resistencia Palestina estaba subordinada al mando de Nasser.

Sólo los comados de Fedayines realizaban incursiones contra Israel quien, en represalia, atacaba las posiciones sirias y Jordanas.

Se afirmaba que Al-Fatah había detonado la guerra; sin embargo la Guerra de Junio de 1967 tenía que estallar tarde o temprano por el efecto de tensiones acumuladas desde 1949 y 1956. Al-Fatah ni siquiera tuvo ocasión de participar en el rápido desarrollo de la batalla.

En el plano regional, he aquí los sucesos que causaron la guerra llamada de los Seis Días.

En el acuerdo de armisticio Sirio-Israelí del 20 de julio de 1949, se estableció una zona desmilitarizada en donde ninguna fuerza militar o paramilitar de cualquiera de las partes debía estar presente, y cualquier avance sería una violación a dicho acuerdo de armisticio. Pues bien, la zona desmilitarizada Sirio-Israelí fue escena y punto de partida de la guerra de 1967.

Por el 3 de abril de 1967, la prensa israelí anunció que el gabinete israelí había decidido cultivar todas las tierras de la zona desmilitarizada. Para el 7 de abril, un tractor israelí comenzó a cultivar una parcela de tierra en dicha zona. El fuego sirio contra el tractor, que estaba protegido por las fuerzas regulares israelíes, fue contestado con una acción militar, en

donde la aviación israelí abatió seis Migs sirios cerca de Damasco y bombardeó algunos suburbios de esta capital árabe.

Israel, después del incidente del 7 de abril, amenazó con emprender una acción militar en gran escala contra Siria.

Estas amenazas fueron seguidas por movimientos y concentraciones de tropas. El 15 de mayo, Israel organizó un desfile militar en Jerusalén violando, ahora contra Jordania, los Acuerdos de Armisticio.

El Secretario General de las Naciones Unidas, en un informe al Consejo de Seguridad del 19 de mayo de 1967, se refirió a un continuó empeoramiento de la situación en la frontera Sirio-Israelí; mencionando que las actividades de Al-Fatah, las concentraciones israelíes a lo largo de la frontera con Siria y las declaraciones belicosas de ambos frentes agravaron la situación.

En este momento, el mundo árabe tenía los ojos puestos en Nasser: Siria busco ayuda de Egipto ante las amenazas de acción militar por parte de Israel, amparándose en el Tratado de Defensa Conjunta de noviembre de 1966. La respuesta egipcia fue trasladar tropas a Alejandría e Ismaelía. Esta respuesta también se debió a las críticas lanzadas contra Nasser por su inactividad frente a los ataques de la aviación israelí al pueblo jordano de Samu'a el 13 de noviembre de 1966, y contra Siria, el 7 de abril de 1967.

Además se hizo necesario que las tropas egipcias avanzaran hasta los límites del armisticio Egipcio-Israelí. Esto requirió el retiro de las fuerzas de emergencia de las Naciones Unidas

que se encontraban, desde 1957, a lo largo de las líneas del armisticio.

El 17 de mayo de 1967, Nasser coloca al ejército Egipcio en estado de alerta. El 22 de mayo, el Presidente Nasser ordena se cierre el estrecho de Tirán al paso de todo buque israelí u otro que transportara material estratégico bélico hacia el puerto israelí de Eilath.

Es necesario notar que con el cierre del Golfo de Akaba las cuales riegan cuatro Estados: Egipto, Israel, Jordania y Arabia Saudita, los árabes, por primera vez, invierten la situación y ponen a los israelíes en una situación que comprometió su seguridad y su fuerza sobre la que ha apoyado toda su existencia. De esta forma el problema para Israel tenía como solución el uso de las armas.

Nasser quería hallar una solución para acabar con la crisis por medios diplomáticos; sin embargo, Israel y sus halcones habían triunfado y un Gabinete de Unidad Nacional acababa de erigirse con Moshe Dayán como Ministro de Defensa y Menahem Begin como Ministro de Estado sin cartera. Sin duda, un verdadero Gabinete de guerra.

Por consiguiente, la tensión comenzó a aumentar entre árabes e israelíes. Esta tensión imperante obligó al Rey Hussein de Jordania a concretar, el 28 de mayo de 1967, un Tratado de Defensa Mutua con Egipto, y busca un entendimiento con la Organización para la Liberación de Palestina; poco después, Irak se adhiere a ese pacto.

A principios de junio, Egipto aceptó la sugerencia de Estados Unidos de enviar a Washington a Zacharia Mohyeddin, su Vicepresidente, para discutir las bases de una solución pacífica. Sin embargo, Israel no deseaba una solución pacífica y aprovechó la oportunidad del cierre del Tirán a su navegación para lograr solucionar, a través de las armas, su decadente situación económica.

De hecho, Egipto cayó en la trampa al cerrar el estrecho de Tirán y dar el pretexto deseado por Israel para efectuar su agresión al amanecer del **5 de Junio de 1967** Israel trajo, de nuevo, los estragos de la guerra al Medio Oriente por tercera vez desde 1948.

Estas fueron las verdaderas razones de la guerra árabe-israelí de 1967. Es evidente que la guerra fue una agresión de Israel contra los Estados Arabes. Aunque Israel ha buscado culpar desde el inicio de la guerra a la Resistencia Palestina, a los Sirios, a Nasser y a los Rusos, los hechos por el contrario contradicen tales acusaciones. No hay que olvidar que fueron las fuerzas israelíes las que hicieron los primeros disparos y lanzaron su ataque relámpago contra los aeropuertos egipcios, esa mañana del 5 de junio de 1967.

Para el 7 de junio, el ejército egipcio ya no existía. Gaza se encontraba ocupada después de violentos combates; Sharm el Sheik había sido evacuado por los egipcios. El ejército jordano había sido aplastado por un diluvio de Napalm. Los israelíes estaban ya en el extremo Norte del Sinaí, en el Canal de Suez. Jordania aceptó el alto al fuego esa misma tarde.

Para el 8 de junio, la guerra para los sirios, no empezaba todavía. Los israelíes esperaron a derribar el Frente Egipcio y Jordano antes de iniciarla con el régimen Ba'atista.

El Líbano se había negado a entrar en guerra, e incluso impidió a los sirios pasar por su territorio para tomar Galilea entre dos fuegos. Para el 9 de junio, presionada por Nasser, Siria acepta el cese al fuego.

Sin embargo, los israelíes ya habían penetrado por territorio sirio por donde menos se les esperaba: al Norte de Banias, abriéndose paso por medio de Bulldozers.

En una semana Israel **cuadruplicó** su territorio de 20 800 kilómetros cuadrados, de después del armisticio de 1949, a 102 400 kilómetros cuadrados, bastante más de los 14 300 kilómetros cuadrados que le fueron concedidos por el Plan de Partición de 1947.

Las pérdidas de vidas eran considerables para una guerra tan breve: miles de civiles en Jordania y casi 20 000 muertos en el campo egipcio.

A la derrota árabe, habría que añadir un nuevo éxodo de palestinos: 350 000 de ellos aproximadamente tuvieron que cruzar el Río Jordán. Más de la mitad de esa gente tenía ya estatuto de refugiados y para ellos se trataba del **segundo exilio** en veinte años. Esta nueva tragedia de refugiados ocasionada por la agresión israelí de 1967.

Como resultado de esta guerra, el Estado de Israel ocupa grandes porciones de los territorios de tres Estados Árabes: la

Ribera Occidental del Río Jordán, la Franja de Gaza, las Alturas del Golán, el Desierto del Sinaí y los Estrechos de Tirán. Esta ocupación israelí de nuevos territorios representó sencillamente un eslabón de la cadena de su proyecto expansionista militar. Israel, en menos de veinte años, propicio tres guerras que ha descrito como defensivas; sin embargo, en cada enfrentamiento, él mismo ha sido el agresor.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en varias resoluciones posteriores a la guerra, ha pedido a Israel se retire de los territorios ocupados, que facilite el retorno de los refugiados y el respeto a los derechos humanos; los hechos, sin embargo, nos dicen más que las palabras. Israel no ha acatado la mayoría de las resoluciones de las Naciones Unidas y es el Estado, dentro de la comunidad de Naciones, que más ha sido condenado por esa instancia internacional, a pesar de que su nacimiento fue aprobado por ese organismo en 1947.

Otro grave problema creado por la guerra fue la ocupación israelí de la ciudad vieja de Jerusalén; el sometimiento de los lugares Santos, Cristianos y musulmanes, a la dominación de Israel y su intención bien determinada de judaizar Tierra Santa, a despecho de la opinión internacional.

Además de estos graves problemas, la "Guerra de los Seis Días" hizo surgir dos acontecimientos político-militares que han influido en gran medida sobre la evolución del conflicto árabe-israelí.

El primero de ellos es el resurgimiento de un nuevo actor político y militar, es decir, la Resistencia Palestina. Aunque ya existía, a partir de la derrota de 1967, adquiere un ímpetu que no poseía antes. Los palestinos dejaron de confiar en los Estados Arabes y en la efectividad de las Naciones Unidas para recobrar sus derechos; ahora confían en sí mismos y, han comprendido que incluso en nuestra era civilizada, lo que se ha perdido por la fuerza sólo puede ser recuperado con los mismos métodos.

Sin embargo, es necesario enfatizar que una cosa tiene que quedar claro al hablar del uso de la fuerza por parte de la Resistencia Palestina; su objetivo no es "echar a los judíos al mar", sino destruir el Estado Colonialista Sionista de Israel, pero no a su pueblo.

Por su parte, los israelíes, sorprendidos del giro tomado por la Resistencia Palestina y exasperados por este acontecimiento, volcaron su ira y poder militar contra los comandos y los estados Arabes vecinos, en donde viven refugiados palestinos.

Una de las víctimas de dicha política israelí de castigar a los Estados Arabes por los actos de los refugiados ha sido el Líbano.

Sin duda, la represión de Israel a la Resistencia Palestina no ha debilitado el ánimo de los palestinos; al contrario, el único efecto ha sido el crear más odio y amargura e incrementar la intensidad de la Resistencia.

El segundo acontecimiento político ha sido la participación e influencia de los Estados Unidos y de la Unión Soviética en el conflicto árabe-israelí.

El Medio Oriente es una región de verdadera importancia estratégica, política y económica, donde siempre ha existido, por ende, un enfrentamiento entre los intereses de las grandes potencias. Pero la creación de Israel en el Medio Oriente hizo surgir un nuevo factor de división, originando que las potencias manejaran la situación hacia sus propios fines y conveniencias.

De esta forma, el apoyo político y económico que Israel obtuvo de Estados Unidos se desbalanceó por la ayuda soviética a algunos Estados Arabes. Así, el conflicto árabe-israelí a partir de 1967, propició que las grandes potencias se separaran peligrosamente en cuanto a su visión del conflicto mesoriental. Esta división paralizó a la Asamblea General de las Naciones Unidas que no pudo obtener los dos tercios requeridos sobre una resolución para la crisis de junio y el resultado fue una recompensa a la agresión.

La causa principal del apoyo norteamericano a Israel se debió principalmente a la influencia Sionista en los Estados Unidos, que tiene como objetivo lograr que la supervivencia del Estado de Israel sea identificado, por el pueblo estadounidense, como su propio interés.

De los cinco millones 700 000 judíos que viven en los Estados Unidos, existen activos sionistas que influenciaron en la política exterior del país de su nacionalidad a favor del país de

su religión, muchas veces en políticas que pueden ser perjudiciales a los intereses del primero.

Pero el apoyo de los Estados Unidos no sólo ha sido en el campo político y económico, sino también apoyo militar y armamento sofisticado para impedir, según él, la agresión árabe.

Por tanto la participación de las grandes potencias en el conflicto árabe-israelí ocasionó que dicho enfrentamiento se convirtiera en un vehículo para el cumplimiento de las ambiciones de esas potencias en la región.

6.- LA RESISTENCIA PALESTINA

En este punto explicaremos los aspectos relacionados con la Resistencia Palestina, la cual constituye una fuerza política que representa la lucha del pueblo palestino por reconquistar Palestina y establecer en su territorio un Estado Nacional.

Los objetivos de la Resistencia están encaminados a crear una potencia revolucionaria palestina que pueda desafiar a las fuerzas militares israelíes en cualquier enfrentamiento aunque esa lucha lleve muchos años. Por otra parte, se pretende, para ello, un cambio progresivo en la conciencia política de los dirigentes árabes. En cuanto al aspecto militar, tiene como fin la destrucción de las estructuras del Estado Sionista de Israel, más no a su pueblo. Su objetivo político es fundar un Estado Palestino Multinacional y Progresista, en donde se garanticen todos los derechos legítimos de sus habitantes.

La Resistencia Palestina ha establecido como su instrumento de lucha el uso de la fuerza militar que tiene como base a los comandos guerrilleros. Estos realizan incursiones desde los países árabes vecinos a Israel como

Jordania y Libano, y dentro de los territorios ocupados por aquel Estado en las guerras anteriores.

El Estado de Israel se ha defendido, por su parte, atacando las bases de la Resistencia en los territorios de Jordania y el Libano y con una fuerte represión al interior de los territorios ocupados creándose así, serios enfrentamientos en la región con el progresivo aumento de la tensión en todo el Medio Oriente.

Ya que la Resistencia tiene como una de sus tácticas las incursiones desde las bases, éstas se establecieron en un principio en Jordania, porque este país árabe contaba con fronteras cercanas a Israel, la mayoría de su población es Palestina y podría darse un control total por parte de la Resistencia. Las relaciones de ésta con el Rey Hussein fueron tensas, debido a las incursiones israelíes sobre territorio jordano y por la subversión política de algunos grupos de la Resistencia que querían derrocar al régimen monárquico Hachemita. Esto provocó enfrentamientos entre los guerrilleros palestinos y el gobierno jordano, que desembocaron en la guerra civil jordana en septiembre de 1970 y con la eliminación de la Resistencia Palestina de territorio jordano.

Desde 1968, se había establecido bases guerrilleras palestinas en el Sur de Libano, utilizando los campamentos de refugiados que ahí se encontraban. Las incursiones realizadas por la Resistencia desde territorio Libanés con las consiguientes represalias israelíes, ocasionaron serios problemas internos en el Libano y crisis gubernamentales que se lograron superar en

1969, cuando se firmó un acuerdo en el Cairo otorgando a la Resistencia una autonomía en el país y su derecho a efectuar operaciones militares desde territorio Libanés. Pero por la afiliación de la Resistencia a la izquierda libanesa y su apoyo popular a la población musulmana, que conformaban las Fuerzas Nacionales Libanesas, que lanzaron una ofensiva contra la situación política existente que era mantenida por la burguesía libanesa, se desencadenó, años más tarde, una guerra civil que aumentaría considerablemente las tensiones entre las autoridades libanesas y la Resistencia.

Tanto la crisis Jordana como la Libanesa obligaron a la Resistencia a actuar con más cautela ante el gobierno sirio, para no perder esta base que en sí era la más segura.

Para la Resistencia, la paz significaba la restitución de Palestina a sus legítimos habitantes. Para ella, el pueblo palestino no tiene porque cargar con las consecuencias del genocidio cometido contra el pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial.

"Dentro de la Resistencia Palestina surgen en los años sesenta otros frentes de lucha. Entre ellos se encuentra el Frente Popular de Liberación Palestina (FPLP), que aparece dentro de la rama palestina del Movimiento Nacionalista Árabe bajo el mando de George Habash, que negocia una coalición con los Héroes del Retorno, Juventud de la Venganza y Frente de Liberación Palestina en enero de 1968. Este frente adopta una postura bastante radical al igual que el Frente Popular Democrático de

Liberación Palestina (FPDLP) que nació en 1968 con el propósito de que sea un partido Marxista-Leninista el que encabece la lucha de la Resistencia Palestina. Estos frentes de lucha mantuvieron profundas diferencias en cuanto a sus posiciones tanto ideológicas como estratégicas con Al-Fatah, la cual promueve la unidad de la Resistencia." 5 No será hasta 1970, para hacerle frente a la crisis jordana, cuando se logra la unificación de la Resistencia ya que las circunstancias externas exigían evitar una representación palestina dividida. De esta forma, partiendo de la justificación global de que el pueblo palestino es la víctima directa de una gran injusticia histórica, se establece la premisa básica de la lucha armada para la restauración de los derechos palestinos.

Es así como a fines de 1969 ya estaba dada la estructura básica de la Organización para la Liberación de Palestina, la cual no ha sufrido transformaciones importantes hasta ahora, con la excepción de la concentración organizativa que aparece en 1970-1971 para contrarrestar la crisis jordana.

5 Quintana, Santiago. "La Resistencia Palestina" Pág. 114 a 119.

7.- LA OLP EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS

La representatividad de la OLP estaría incompleta sino incluyese también el apoyo de los palestinos que viven en los territorios ocupados por Israel.

A pesar de las razones, más que obvias, que dificultan la libre expresión de los palestinos que viven sometidos a la dominación israelí aquellos que han logrado oír su voz y expresarla de una manera orgánica. Así como indispensable complemento organizativo de los palestinos, de las diferentes uniones sindicales, asociaciones deportivas, culturales, únicas permitidas por Israel en los territorios ocupados, y con el concurso de personalidades palestinas independientes, surgió el Frente Nacional de los Territorios Ocupados.

Este frente fue dado a conocer públicamente por vez primera en agosto de 1973, en Gaza y Cisjordania. Su creación había sido decidida un año antes en el X Congreso Nacional palestino. Su existencia fue anticipada ya por la prensa árabe a partir de enero de ese mismo año. Al haberse publicado su creación, sus promotores informaron que el Frente estaba dirigido por los

presidentes de los sindicatos y altas personalidades palestinas de las regiones señaladas.

Sus principales actividades hasta entonces habían sido políticas y de concientización de los palestinos a través del periódico "Filistin" (Palestina), unida a la organización de huelgas y manifestaciones, y en menor grado, dadas las circunstancias de resistencia armada.

A pesar de que aparece como Frente relativamente tarde en el escenario político, el Frente Nacional es la consecuencia de la Resistencia a la ocupación israelí tras la guerra de junio de 1967. Desde entonces, los Comunistas, Bassistas y Nacionalistas árabes habían organizado comités de resistencia que, más tarde dieron entrada a personalidades independientes como comerciantes, industriales, sindicalistas, etc..

Sobre la base de la existencia de esos Comités, el X Congreso Nacional palestino decidió la creación del Frente Nacional. La respuesta de Israel a su aparición pública fue fulminante. El 10 de diciembre de 1973, los ocho dirigentes más conocidos del Frente Nacional fueron expulsados de Cisjordania y puestos en las fronteras Jordanas. Esta expulsión fue decidida por Israel sólo unos días después de que el Frente había enviado una carta a la OLP, en la que afirmaba que la consideraba como el representante legítimo del pueblo palestino.

En efecto, en dicha carta se expresaba que: "La OLP es la única institución capaz de representar al pueblo palestino y ello por las razones siguientes:

1.- Porque la OLP es el órgano dirigente reconocido por el pueblo palestino tras la conferencia de Jerusalén en la primavera de 1965. Porque la OLP se comprometió desde aquella fecha a cumplir ese papel político y militar. En efecto agrupó en su seno a todas las organizaciones palestinas que han colocado todas sus posibilidades y medios al servicio de la causa palestina en el terreno árabe e internacional.

2.- Porque todos los Estados Arabes reconocieron la legitimidad y calidad de representante del pueblo palestino en la Segunda conferencia Cumbre Arabe celebrada en Alejandría. La OLP tiene además oficinas de representación en varios países socialistas y no-alineados, y en la mayoría de los países árabes.

3.- Ninguna otra organización rivaliza con la OLP ni le cuestiona su representatividad." 6

La posición del Frente Nacional Palestino es un índice muy importante que revela las opiniones de los palestinos que viven en los territorios ocupados y su adhesión a la OLP, a la que consideran su representante.

6 Fayez, Sami., op.cit., Pág.21.

8.- EL MEDIO ORIENTE Y LAS GRANDES POTENCIAS

Hasta el punto anterior se ha analizado el conflicto árabe-israelí a nivel local, es decir, la lucha entre dos pueblos por un mismo territorio, y a nivel regional, o sea, el enfrentamiento entre los Estados árabes, que apoyan la lucha del pueblo palestino, contra el Estado de Israel.

Esto no significa que el conflicto árabe-israelí no haya tenido importancia a nivel internacional o que las potencias que surgieron en la posguerra no hayan participado en el enfrentamiento regional, esto se debe, más bien, a que es a partir de la tercera guerra árabe-israelí de junio de 1967 cuando se vislumbra una mayor participación de las grandes potencias (Estados Unidos y la Unión Soviética) en el Medio Oriente, ocasionando nuevas y peligrosas dimensiones al problema Mesoriental.

Es así que en este punto se hablara sobre la política seguida por los Estados Unidos y la Unión Soviética en relación al conflicto árabe-israelí a partir de la Segunda Guerra Mundial, dándole preferencia a la influencia y participación de esas potencias a partir de la guerra de junio de 1967.

El Medio Oriente ha tenido una gran importancia estratégica, política y económica para las grandes potencias. Esto se debe a que la región se encuentra ubicada geográficamente en un área que une a tres continentes: Asia, África y Europa. Allí se localiza el Canal de Suez que comunica al Mar Mediterráneo con el Océano Índico; es la cuna de las tres grandes religiones monoteístas; la Musulmana, la Cristiana y la Judía y, sobre todo, es en esa zona donde se encuentran los mayores yacimientos de petróleo que en la actualidad tienen un interés inigualado para las potencias industrializadas como Europa y Japón. De esta forma, el petróleo de algunos países árabes constituye para muchos países una de las grandes palancas del mundo, y sobre todo, que es indispensable que dicho petróleo siga siendo asequible.

Es así como durante la Segunda Guerra Mundial y después de terminada, los Estados Unidos ocuparon el papel de gran potencia dejado por Gran Bretaña. Lo que significó que aquél adquiriera el control de los recursos petroleros del Medio Oriente, bajo el dominio de las compañías petroleras estadounidenses, y con la responsabilidad de hacer todo lo que estuviera a su alcance para que no dejaran de ser, dichos recursos, asequibles para el campo capitalista.

Por consiguiente, en los años cincuenta, la guerra fría también se amplió al Medio Oriente y la política americana se encaminó a impedir el avance del Comunismo en cualquiera de los países de la región. Por tanto, los Estados Unidos trataron de

afianzar su posición en la zona con pactos y alianzas, tipo la OTAN, pero no tuvieron el éxito esperado.

Sin embargo, se lograron establecer relaciones con algunos países árabes, ahora más cordiales, como Arabia Saudita Jordania, Irak, Turquía, los cuales recibían ayuda económica y militar estadounidense.

Pero no hay que confundir este apoyo de los Estados Unidos a los países árabes como un desplazamiento del apoyo a Israel, sino que aunque la influencia de esa potencia se ha ampliado grandemente en la región, sus objetivos siguieron siendo los mismos; es decir, mantener al Estado de Israel en una posición privilegiada tanto política como militarmente. De ahí proviene la supremacía militar israelí que ha ocasionado estragos en los países árabes vecinos, los cuales requirieron del apoyo soviético para equilibrar su poder frente a Israel.

Por consiguiente, el contexto político está definido por dos aspectos fundamentales en el Medio Oriente: Por un lado el conflicto árabe-israelí y, por otro, la necesidad que tiene Occidente del petróleo árabe. Lo que permitió que los Estados Unidos y la Unión Soviética aumentaran su influencia y participación en el Medio Oriente, dándose una confrontación entre esas potencias sobre todo a partir de la guerra de junio de 1967.

A partir de esa guerra de los Seis Días, el carácter local del conflicto árabe-israelí pasó a segundo término y, cada vez más el de las potencias a tal grado que polarizaron el conflicto en beneficio de sus propios intereses y objetivos.

Por un lado,el gobierno norteamericano ha apoyado política,económica y militarmente a Israel,desde la época de Truman hasta nuestros días,con el fin de contar con un país guardian de la democracia en la región,que además,por las circunstancias de guerra permanente con los Estados Arabes,ha representado un fabuloso comprador de armamento norteamericano. La Unión Soviética se benefició política y militarmente no sólo por su apoyo a los países árabes como por el apoyo estadounidense a Israel,que él ha permitido fomentar la influencia Comunista en el mundo árabe,sobre todo en los países sin petróleo,una ayuda militar y,también,el desprestigiar a Estados Unidos en la región.

A finales de los años sesenta y principios de los setenta,la tensión en el Medio Oriente iba en aumento gradual que incluía la posibilidad de un nuevo enfrentamiento entre los países árabes e Israel. Esta situación provino de la fragilidad del statu quo del Medio Oriente,en donde existían intereses y conflictos antagónicos que dieron fin a la coexistencia pacífica regional; a saber la Resistencia Palestina contra Israel,los Movimientos Arabes de Liberación contra los apéndices imperialistas regionales y la reacción árabe,la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética,los conflictos por el dominio geopolítico del Golfo Árábigo,la tensión económica entre países densamente poblados pero sin petróleo,la competencia árabe por el liderazgo político de la nación musulmana y guerras civiles,como problemas sociopolíticos y religiosos.

Es así como a pesar de las iniciativas de paz de las grandes potencias para minimizar la tensión en Medio Oriente y evitar una confrontación directa entre ellos, los resultados fueron infructuosos ya que para octubre de 1973 hubo una nueva guerra árabe-israelí que vino a cambiar significativamente la problemática regional, con serias consecuencias a nivel internacional.

9.- LA GUERRA ARABE-ISRAELI EN OCTUBRE DE 1973

Considerando la situación tal y como se presentaba antes de la guerra de octubre de 1973, se puede encontrar en el contexto regional un resurgimiento del terrorismo por parte de Septiembre Negro, a consecuencia de la guerra Jordano-Palestina de 1970-1971 y del inmovilismo árabe ante la masacre. La ola de terror se dejó sentir en el interior de Israel, así como dentro de los países árabes y en diversas partes del mundo. Este tipo de atentados y la acción perpetuada en las olimpiadas de Munich de 1972 fueron la justificante utilizada por Israel para que la cuestión de la paz pasara segundo plano.

Israel tomó una postura intransigente ante la negociación y, en esos momentos, entre 1972 y 1973, insistió en su política anexionista en los territorios ocupados. Sin duda, esta intransigencia de Israel y la actuación de Septiembre Negro estancaron las negociaciones de acuerdo a los lineamientos del Plan Rogers y el fracaso de las misiones de paz del representante del Secretario General de las Naciones Unidas.

Los Estados Unidos y la Unión Soviética realizaron una cumbre entre jefes de Estado en mayo de 1972 en donde declararon su intención de evitar que un conflicto regional o local llevara

a una confrontación directa entre grandes potencias e insistieron en la idea de la coexistencia pacífica regional. La tensión que existía en Medio Oriente implicaba un peligro potencial para un enfrentamiento general y esta preocupación se presentó de nuevo en la subsiguiente Cumbre Soviético-Norteamericana en junio de 1973.

Sin embargo, la política estadounidense dió un giro total en 1972 cuando se descartaron los postulados del Plan de Rogers en favor de un apoyo tácito a la ocupación israelí. Este apoyo norteamericano a dicha política se basó en la premisa de que el Estado de Israel en el contexto regional, es una superpotencia y que su supremacía tecnológica sólo podía aumentar. Por tanto, el Departamento de Estado de los Estados Unidos siguió con su política que parecía todo un éxito, por lo menos hasta antes de octubre 1973. Debido a que las potencias militares más importantes del Medio Oriente como Israel e Irán estaban bajo la influencia norteamericana, al igual que Arabia Saudita y Jordania. Por su parte, Egipto había expulsado a los técnicos y asesores soviéticos y estaba pidiendo apoyo a los Estados Unidos a mediados de 1972. El Presidente Sadat había eliminado a la oposición Nasserista de izquierda. Además, en junio de 1971 se inaugura el acercamiento egipcio-saudita. En julio de ese año, es frustrado un golpe comunista en Sudán con un contragolpe de Numairy, quien estaba apoyado por Egipto y Libia. La Resistencia Palestina ya había sido aplastada en Jordania a mediados de 1971. Por agosto de 1972, se da un descongelamiento diplomático entre

algunos Estados Arabes y los Estados Unidos esto gracias a los buenos oficios de Sadat. Parecía estar conformándose un arreglo de hecho favorable a los intereses norteamericanos, un acuerdo que coincidía también con las necesidades de política interna de la Administración del Presidente Nixon.

La Unión Soviética, mientras tanto, continuó con su objetivo principal que seguía siendo un acuerdo internacional, por el cual estaría libre para controlar sus dominios imperiales y reprimir las voces disidentes internas, beneficiándose de un comercio e inversiones que le eran muy necesarias, y apegándose en general, a las exigencias de la política global norteamericana.

De esta forma, confiando en su potencia, el Estado de Israel continuó con su política de incorporación gradual de los territorios ocupados en la guerra de junio de 1967. En su programa electoral de agosto de 1973, en los llamados "protocolos de Gallili", el Partido Laborista israelí adoptó una postura que conllevaba gradualmente a la anexión de los territorios ocupados. Por supuesto, un programa como este no podría haber sido adoptado sin el respaldo de Estados Unidos; esta política sin embargo, tenía grandes riesgos a pesar de su apariencia de éxito.

Ante la intransigencia israelí de negociar con los países árabes, el presidente Sadat hace un llamado a los Estados Unidos para que presionara a Israel a aceptar un arreglo político en base a la resolución 242 de 1967. La respuesta norteamericana, que estuvo influenciada por la presión Sionista, estaba muy por debajo de las expectativas del Presidente egipcio. La desilusión árabe

llegó al máximo cuando el Congreso de los Estados Unidos aprobó, en Septiembre de 1972, el envío de una remesa importante de bombarderos a Israel con el fin de garantizar su seguridad.

Los Estados Arabes tenían que crear las condiciones ante las cuales los Estados Unidos se verían obligados a reconsiderar su política en cuanto al Medio Oriente. Por tanto, la ruta tomada por los árabes fue replantear los lazos soviéticos, formar un frente único y tratar de sacar a Arabia Saudita de su aislamiento en el conflicto. El arma del petróleo no se podía dejar de lado en un momento como ese, sabiendo que el bloque capitalista occidental dependía de ese recurso de una manera asombrosa. Para diciembre de 1972, se propuso la creación de un Comando Militar Unificado entre Egipto, Jordania y Siria con el objetivo de liberar los territorios ocupados por Israel. Con este fin se reanudaron las relaciones de Egipto y Siria con Jordania dejando de un lado a la OLP y a Arafat de los planes secretos de ataque.

A principios de 1973, Sadat, Hussein y Assad lograron conseguir el apoyo de Faisal, Rey de Arabia Saudita y el Ministro del petróleo de este país advierte a los norteamericanos que "no se aumentará la producción de crudo hasta que Israel se retire de los territorios ocupados." ⁷ Ya para junio de 1973, la OPAEP (Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo) declara el congelamiento de la producción petrolera al nivel existente en ese entonces por la insistencia norteamericana de continuar con su política proisraelí.

⁷ Montero, Pablo. 1990 EL AJEDREZ DEL GOLFO, Pág. 23.

Sin embargo los Estados Unidos no cambiaron esta política sino que la profundizaron con más apoyo militar a Israel.

Lo que ocasiona que los árabes respondieran con un boicot petrolero definitivo al bloque occidental, así como la baja generalizada de la producción. Lo que ocasionaría, más tarde, un conflicto grave en el seno del sistema capitalista mundial.

La Cuarta Guerra Árabe-Israelí que estalló el 6 de Octubre de 1973, fue un conflicto armado que se llevó a cabo con el fin de lograr un cambio en la política de los Estados Unidos de total apoyo al Estado israelí, hacia una posición más neutral en la problemática mesoriental.

Esta guerra, también conocida por los árabes como el Ramadán, es la primera acción militar árabe contra Israel. Además, era la primera vez que se utilizaba el arma del petróleo como un elemento de presión efectivo para el logro de un equilibrio más favorable a los árabes en la negociación frente a Israel. Las causas de esta guerra fueron dos, fundamentalmente: la intransigencia israelí de negociar la paz y el inmovilismo norteamericano ante las peticiones árabes.

Es así como los ejércitos Sirio y Egipcio invadieron los territorios ocupados por Israel el 6 de Octubre de 1973, produciendo una reacción de sorpresa e incredulidad tanto en Israel como en Occidente.

En Israel no se había hecho caso a los preparativos militares árabes, ya que se consideraban como una maniobra de presión de Sadat para lograr el arbitraje norteamericano ante la

anexión de los territorios ocupados en 1967. Según el general Sharon, destacada figura de la Coalición Derechista del Partido Likud, era necesario una simple semana para conquistar la zona comprendida entre Jartum, Bagdad y Argelia, y presumía que Israel era más poderoso que cualquiera de las fuerzas Europeas de la OTAN.

Sin embargo, los acontecimientos que resultaron de la **Guerra de Kippur**, como también se le conoce fueron muy diferentes. La ofensiva conjunta árabe se dirigió contra las tropas israelíes en el Golán y en el Sinaí logrando, los egipcios reconquistar la Margen Occidental del Canal de Suez, y esta batalla por Suez fue un empate hasta los últimos días previos al cese de las hostilidades, cuando los tanques israelíes lograron de nuevo cruzar el canal.

En el frente Sirio, las fuerzas israelíes con el apoyo de un puente aéreo norteamericano reocupa el Golán, pero el ejército de Assad no quedó destruido y llevó a cabo fuertes contraataques hasta la suspensión de las hostilidades. Los israelíes siguieron bombardeando Damasco, Homs, Tartus y Lataquis, en Siria. Para el 10 de Octubre la intensidad de la batalla exigía el reaprovisionamiento de los árabes por la Unión Soviética y de Israel por los Estados Unidos, los sirios lograron contrarrestar la ofensiva israelí en Damasco y se dió un equilibrio favorable a las fuerzas árabes en la batalla.

La operación chispa de Sadat parecía haber tenido éxito y los egipcios detienen la ofensiva israelí con el cese al

fuego, porque esta guerra tenía más bien un fin político y no militar; el callejón sin salida de la situación diplomática había sido reabierto.

Esta guerra limitada de Octubre alteró el equilibrio de poder en el Medio Oriente; debido al mejoramiento de las capacidades bélicas de Egipto y Siria y al uso del moderno armamento norteamericano soviético. Pero la guerra no fue tan impactante como otro acontecimiento que estaba ocurriendo de mayor importancia política. Este es, el embargo petrolero árabe, en apoyo a Egipto y Siria, que reveló el impresionante grado de dependencia de Estados Unidos y sobretodo de Europa y Japón del petróleo del Medio Oriente.

También se descubrió la fragilidad del bloque capitalista, por tanto, se suscitaron iniciativas independientes de los países occidentales y de Japón en el Medio Oriente. En medio de estos sucesos, las grandes potencias accedieron a poner a prueba su política de mutua distensión a fin de establecer un cese al fuego. De esta forma, el 22 de octubre de 1973 se establece el cese al fuego bajo la resolución 338 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, como parte del plan Soviético-Norteamericano para proceder a las negociaciones de acuerdo a los principios de la resolución de 1967.

Además, se respalda el establecimiento de fuerzas multinacionales de emergencia, con excepción de fuerzas soviéticas y norteamericanas, para concretar el cese final del fuego el 15 de noviembre de 1973; sumándose a ello, el intercambio de

prisioneros, la ejecución de la resolución 338 y la organización de una conferencia de paz en Ginebra.

Esta conferencia fue inaugurada el 21 de diciembre bajo la Copresidencia de Estados Unidos y la Unión Soviética, y asisten Israel, Egipto y Jordania. Anterior a esta reunión, se celebró una Cumbre Árabe, a fines de noviembre, en Argel en donde se reconoce unánimemente a la OLP como única y legítima representante del pueblo palestino.

Esta nueva situación de la Resistencia Palestina y las presiones internas sobre ASSAD obligan a Siria a no asistir a Ginebra, ocasionando el estancamiento de las negociaciones para el arreglo político y sólo se logra la separación de fuerzas en la Península del Sinaí y en las Alturas del Golán en los primeros meses de 1974 y por la presencia de observadores de las Naciones Unidas. Empero, esta situación ocasionó que las fronteras ya no sirvieran como base para las operaciones guerrilleras y, de esta forma, como base restante de la lucha sólo quedó el Líbano en donde se reagrupó la Resistencia.

La guerra de octubre de 1973, fue, una vez más, un conflicto a nivel regional entre Israel y los Estados Árabes, en el cual las superpotencias otorgaron una ayuda militar impresionante tanto a los Árabes como a los Israelíes y, como siempre, establecieron un cese al fuego. La participación de la Resistencia Palestina, fue en cierta manera marginal ya que los palestinos siguieron siendo un factor de poca importancia en las negociaciones de paz. Así mismo favoreció sustancialmente el desbloqueo del estancamiento

diplomático y político que existía desde 1967 gracias a tres hechos: Una guerra limitada para demostrar la capacidad militar árabe; un embargo petrolero árabe a Occidente, utilizando una arma económica con fines políticos, y una manipulación muy eficaz de distensión Soviético-Norteamericano a nivel diplomático.

10.- LA CUESTION PALESTINA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

La OLP, después de la crisis Jordana y de los actos terroristas de Septiembre Negro, se abocó a la construcción de una imagen aceptable, adoptando una postura moderada, para que se reconociera a la causa palestina en diversos foros internacionales, como parte de una nueva estrategia de la Resistencia, a nivel diplomático, para así poder ser aceptada en el proceso de negociaciones dirigido por las grandes potencias.

Como se sabe, la Resolución 242 de las Naciones Unidas de 1967 se refería a la cuestión palestina como la necesidad de lograr un justo arreglo político al problema de los refugiados. Para el 10 de diciembre de 1969, debido a la fuerza que iba adquiriendo la Resistencia, la Asamblea General de las Naciones Unidas reconoce los derechos inalienables del pueblo palestino. En los últimos dos meses de 1970 57 Estados en la Asamblea General vinculan los derechos del pueblo palestino a la resolución 242 dando un reconocimiento a la igualdad de los derechos y a la autodeterminación de los palestinos como base para una paz justa y duradera en la región. En la XXVII Asamblea General de las Naciones Unidas de 1972, se vota una resolución para que se amplíe el reconocimiento a la OLP. De esta forma, en 1974, 105 miembros de las Naciones Unidas invitan

a Yasser Arafat a participar en el debate de la Asamblea General sobre Palestina.

Con el discurso de Arafat, en donde reafirmó la meta final de la Resistencia de liberar Palestina en su totalidad de la ocupación israelí, la OLP logra su consagración a nivel internacional.

La Asamblea General vota una resolución, la 3236/XXIX/ del 22 de noviembre de 1974, en donde **"SE CONCRETAN** más claramente **LOS DERECHOS DEL PUEBLO PALESTINO**, como el de **AUTODETERMINACION LIBRE, EL RETORNO A SUS PROPIEDADES** y hogares, a la **SOBERANIA E INDEPENDENCIA NACIONAL**. Y, además, se estableció que **"LOS PALESTINOS PODIAN RECONQUISTAR ESOS DERECHOS POR TODOS LOS MEDIOS POSIBLES**.

Dicha resolución contó con la aprobación de 89 países, ocho en contra y 37 abstenciones. También se concede a los palestinos el ingreso de representantes a la Asamblea General, en calidad de observadores. Un año, después, en noviembre de 1975, la XXX Asamblea General de las Naciones Unidas vota una resolución la 3377/XXX del 10 de noviembre de 1975, con 75 votos a favor y 32 en contra igualando el Sionismo con el Racismo."§

Para enero de 1976, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por petición Siria, invita a la OLP a participar en el debate sobre Palestina. Los Estados Unidos vetan la invitación y tres países se abstienen; sin embargo como era un veto de procedimiento, se pudo incluir a la OLP en las discusiones sobre

§ NACIONES UNIDAS, op.cit., Pág.17 a 19.

Palestina. Israel se negó a asistir en el debate y Estados Unidos veta, ahora de fondo, el proyecto presentado por el Consejo de Seguridad.

"En el lapso de Septiembre a Diciembre, durante la XXXI Asamblea General de las Naciones Unidas de 1976, emite una resolución que ratifica las recomendaciones del Comité de las Naciones Unidas sobre el ejercicio de los Derechos Inalienables del pueblo palestino. Sin embargo, a causa de la guerra civil Libanesa y la injerencia de la OLP en esta crisis, la votación no fue tan abrumadora, 90 a favor, 16 en contra y 30 abstenciones, como el apoyo que se daba a otras resoluciones más generales como aquella sobre el derecho inalienable del pueblo palestino a la autodeterminación y soberanía, con 109 a favor, 4 en contra y 24 abstenciones." 9 Los principios que ha sido aceptados por mayoría y que forman parte de varias resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, sobre los derechos inalienables del pueblo palestino, se pueden resumir como sigue: **El derecho a la autodeterminación, el retorno a sus hogares y propiedades, a la independencia y soberanía, a la lucha por cualquier medio y recibir ayuda a esta lucha.**

De esta forma, el reconocimiento de la OLP por los Estados Arabes y el pueblo palestino, su aceptación en foros internacionales de los países subdesarrollados como los No-Alineados, el grupo de los 7 por China y la Unión Soviética, miembros permanentes del Consejo de Seguridad y por la

9 Idem, Pág. 20 a 21.

mayoría de la Asamblea General de las Naciones Unidas, le han proporcionado un status de cuerpo político sujeto del derecho internacional que ha legitimado el carácter político y jurídico de la Resistencia Palestina.

De otro lado, Israel ha recibido varias resoluciones condenatorias de la Asamblea General de las Naciones Unidas por su renuncia a retirarse de los territorios ocupados, por no cumplir con los derechos del pueblo palestino de restitución en indemnización y por otros hechos consumados por las autoridades israelíes. Así desde la XXVIII Asamblea General de noviembre de 1973, es perceptible un progresivo aislamiento diplomático de Israel en las Naciones Unidas, sobre todo por los países Africanos y Asiáticos, como de los Socialistas.

11.- EL CONFLICTO ARABE-ISRAELI EN LOS OCHENTAS

El conflicto árabe-israelí entró en la década de los ochenta sin que se hubiera logrado un verdadero avance para solucionar esta problemática la cual ha cargado de tensiones al Medio Oriente y ha puesto la paz mundial en peligro.

Uno de los acontecimientos que vino a cambiar la relación de fuerzas en el Medio Oriente; fue la guerra entre Irak e Irán, que dió comienzo el 23 de Septiembre de 1980 con la declaración de guerra y la ofensiva total y directa realizada por el gobierno iraquí de Saddam Hussein contra la República Islámica de Irán.

Irak tenía muchos años reclamando la soberanía de unos territorios fronterizos con Irán. Aprovechando la confusión que existía en Irán por el proceso revolucionario que acababa de destronar al Sha Pahlevi, por el Movimiento Islámico de Khomeini, el gobierno de Hussein anuló los acuerdos de 1975 y lanzó una ofensiva global para apoderarse de esos territorios fronterizos. Las tensiones fueron aumentando y el conflicto agudizándose ya que, en primer lugar, grandes yacimientos petrolíferos, muchos de ellos propiedad de compañías petroleras

occidentales,estaban en peligro y la necesidad de petróleo era muy grande sobre todo en Europa y Japón. Por otra parte,Irak rompió relaciones con Libia y Siria que apoyaban a Irán,mientras que Arabia Saudita y Jordania daban su respaldo a Saddam Hussein. Además de que esta guerra en el Golfo Pérsico coincidió con el aumento de las tensiones entre los Estados Arabes e Israel,sobre todo en el Libano y por el fracaso de la diplomacia norteamericana puesta en juego en Campo David. El realineamiento de fuerzas en el Medio Oriente por la guerra Irak-Irán sólo ocasionó mayores divisiones en el mundo árabe,ya que había pasado por una crisis cuando Egipto firmó los Acuerdos de Campo David.

A principios de 1982,la situación en el Medio Oriente comenzó a deteriorarse drásticamente,a consecuencia de la creciente inestabilidad en el Libano. Israel organizó una poderosa fuerza militar en la frontera con el Libano,y comenzó su invasión del Libano meridional con un bombardeo aéreo de Beirut el 4 y el 5 de junio. El 6 de junio,las fuerzas israelíes desencadenaron una masiva invasión de Libano por tierra,mar y aire,que en definitiva llevó a la ocupación de la tercera parte del país,incluida la carretera Beirut-Damasco. También comprendió el sitio de la parte occidental de Beirut que perturbó las condiciones de vida de la población civil,pues se interrumpieron los servicios de electricidad y agua y el establecimiento de alimentos y medicamentos.

La invasión de Libano por Israel en 1982 fue el más prolongado y sangriento de todos los conflictos del Medio

Oriente. La matanza de palestinos inocentes en los campamentos de refugiados de Sabra y Shatila se convirtió en un aterrador símbolo de la invasión israelí, enérgicamente condenada por la comunidad internacional.

Luego de la invasión de Libano por Israel, el primero de septiembre de 1982, el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan formuló una declaración en la que él pedía autonomía para los palestinos de la Ribera Occidental y Gaza en asociación con Jordania. Así mismo señaló que " su gobierno no apoyaría el establecimiento de nuevos asentamientos israelíes. El presidente destacó que el conflicto árabe-israelí debía arreglarse mediante negociaciones que entrañasen un intercambio de territorios a cambio de paz. Dejando claro que los Acuerdos de Campo de David seguían siendo la base de la política de los Estados Unidos en el oriente medio." ¹⁰

En cuanto a la crisis Libanesa, es necesario aclarar que el objetivo israelí era doble: destruir a la Resistencia Palestina y asegurar su control sobre el Sur de Libano. El ejército Israelí instalado en el Sur de Libano dió inicio a la política expansionista del gobierno de Israel en ese país, creando asentamientos judíos, consagrándose de hecho la división de Libano. Por esta razón, los Estados Unidos tuvieron que intervenir posteriormente, en forma directa, para apoyar al gobierno Libanés. Además el gobierno israelí comenzó a otorgar apoyo logístico a

¹⁰ MILLER, JUDITH Y LAURIE MYLROIE, SADDAM HUSSEIN Y LA CRISIS DEL GOLFO, Pág. 161 a 166.

las milicias derechistas Libanesas que combatian a las fuerzas Sirias, a las Progresistas y a la Resistencia Palestina.

Los Estados Unidos deseaban que Israel jugara el papel de Seguridad en la región ante la crisis Libanesa; sin embargo, era un papel que no deseaba jugar el gobierno de Begin, sencillamente porque su problema eran los palestinos y no el problema interno libanés.

Para mayo de 1983, Israel y el Libano firmaron un Tratado Bilateral de paz, en donde se acepta abiertamente la invasión israelí y su ocupación del Sur de Libano. Ese tratado fue inmediatamente rechazado por Siria, los palestinos y las Fuerzas progresistas Libanesas.

Para finales de 1983, los palestinos que luchaban en el Libano, en el mando de Arafat, se encontraban casi destruidos y trataban de defenderse contra el sitio establecido a Beirut por el ejército israelí. Los sirios habían dejado sólo a los palestinos. Prácticamente, no hubo coordinación alguna entre sirios y palestinos durante esta guerra, un clima de desconfianza, se instauró, y en los peores momentos del sitio israelí a Beirut, el Presidente Assad se negaba a contestar las llamadas telefónicas de auxilio de Arafat y confiscaba los cargamentos de armas soviéticas destinadas a la OLP.

A fines de la década de los ochenta la cuestión de palestina adquirió especial urgencia y a comienzos de diciembre de 1987, cuando el levantamiento de los palestinos en los

territorios ocupados por Israel, se convirtió en foco de atención mundial.

El 8 de diciembre de 1987, el pueblo palestino que vive en los territorios ocupados de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Oriental inició un levantamiento popular que denomina **Intifada**. Ese levantamiento tiene sus orígenes en la ilegal ocupación militar israelí de 1967, que inició un proceso de colonización en esos territorios. A lo largo de 21 años el pueblo palestino sufrió la confiscación de más del 50% de sus tierras, el sojuzgamiento de su economía, el control de las fuentes de agua por parte de los ocupantes, cierre de Universidades y escuelas, la deportación individual y colectiva, la destrucción de sus viviendas, arrestos masivos y sin ningún tipo de garantía jurídica, encarcelamientos, la tortura y la muerte.

Según consta en los archivos de la Comisión de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, estos actos practicados contra el pueblo palestino se han consumado en contravención de la **DECLARACION UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DE LOS HOMBRES**, y sobre todo, de la IV Convención de Ginebra de 1949, que protege a las poblaciones civiles en tiempos de guerra. Han sido 21 largos años en los cuales el ocupante se ha negado sistemáticamente a respetar cualquier tipo de instrumento jurídico internacional humanitario.

A lo largo de estos largos meses de Intifada, el pueblo palestino se ha enfrentado a fuerzas de ocupación militar que cuentan con un armamento muy sofisticado. La batalla, como se

apreció en las imágenes captadas por la televisión de todas partes del mundo, es totalmente desigual.

Sin embargo, detrás de los palos, piedras barricadas subsistió la inquebrantable voluntad del pueblo palestino de terminar con la ilegal ocupación israelí y poder ejercitar, plenamente, sus derechos nacionales conculcados.

No ha sido gratuito que, en medio de la real ingobernabilidad mostrada por los israelíes, se haya consolidado una Dirección Unificada del Levantamiento Popular en los Territorios ocupados, que manifestó su total adhesión al liderazgo y programas de la OLP.

Las cifras, además de contundentes, muestran la situación de represión que ha prevalecido. "Durante el primer año de Intifada: 575 muertos, 17 mil heridos (casi 43 personas al día promedio), 38 mil detenidos (96 personas al día en promedio), 685 casas destruidas en calidad de "castigo colectivo para los colaboradores con el levantamiento" (1.7 casas por día) y 38 dirigentes deportados." ¹¹

El levantamiento, Intifada en los territorios ocupados de Cisjordania, Gaza y Jerusalén es la culminación de todas las luchas populares palestinas que se han llevado a cabo a través de los años. Su importancia ha radicado no sólo en su sostenido y creciente desarrollo, sino también en sus indiscutibles logros.

Podemos decir que la Intifada mostró al mundo la inquebrantable unidad que existe entre los palestinos que viven

¹¹ OLP EN MEXICO, EL ESTADO PALESTINO, DOCUMENTOS, Pág. 2.

dentro de los territorios ocupados y los que (forzosamente) viven fuera, en torno a sus inalienables objetivos nacionales y a su única y legítima dirección la **ORGANIZACION PARA LA LIBERACION DE PALESTINA (OLP)**.

Hoy nadie puede dudar que el pueblo palestino, en su conjunto, resiste, con todos los medios a su alcance, la ilegal ocupación israelí, y decididamente lucha para alcanzar inalienables derechos nacionales, como son el derecho al retorno, a la autodeterminación y a construir su Estado Independiente en su patria.

Otro logro de la Intifada fue que terminó con el viejo mito de que el pueblo palestino estaba supuestamente dividido entre sectores "Moderados" y "Extremistas". A lo largo de la historia los pueblos han tenido que recurrir a todas las formas de lucha contra el Colonialismo y el Neocolonialismo para alcanzar sus derechos nacionales usurpados. El pueblo palestino no es la excepción, y ante la intransigencia y brutalidad impuestas por el ocupante sionista ha tenido que recurrir a la lucha armada, pero en ningún momento ha descartado otras formas de lucha como la política diplomática, económica, cultural, etc.. Los ritmos y las formas de lucha están determinados por las condiciones objetivas de cada coyuntura, y por eso hoy el pueblo palestino, a la par que se enfrenta a un poderosísimo ejército con manifestaciones piedras y palos no ha dejado de reactivar otros frentes de lucha. No hay pues, "Moderados" y "Extremistas", sino todo un pueblo

que, de manera inequívoca, lucha por ejercitar los mismos derechos que gozan todos los pueblos del mundo.

Al mismo tiempo la Intifada ha mostrado contundentemente que la política de agresión y expansión que desarrolló el Estado Sionista de Israel a lo largo de las últimas cuatro décadas, no conduce ni conducirá, a una paz justa y duradera en el conflicto y en la región, ya que es impuesta por el poder de las armas que permite el más férreo control militar y, por el contrario sólo ha agudizado las tensiones que pueden conducir a situaciones incontrolables.

"La paz verdadera y duradera sólo se alcanza a través de la justicia y, en este caso, la justicia empieza por desocupar los territorios ocupados palestinos para que, reiteremos, nuestro pueblo queda ejercitar sus derechos nacionales".¹² Por último destaca el hecho de que la Intifada se ha constituido en una especie de parteaguas para la sociedad judía, dando como resultado inmediato un aumento en aquellos sectores que plantean un reconocimiento a los derechos nacionales palestinos.

La Intifada mostró la real dimensión del conflicto: Una lucha desigual donde Goliat es el poderoso ejército israelí y David, multiplicado por miles, es un pueblo que se defiende con las piedras y su férrea voluntad de triunfar.

¹² Idem, Pág. 4.

CAPITULO II

EL CONFLICTO JUDIO-PALESTINO

BAJO LA TORMENTA DEL DESIERTO

Unos meses antes de que terminara la década de los ochenta, numerosos comentaristas expresaban que 1990 marcaría el comienzo de una nueva era en la esfera internacional.

Se cerraba el telón de la Guerra Fría, la que paradójicamente nunca fue guerra. Se avanzaba hacia el desarme nuclear, los cambios sustanciales de los sistemas de hegemonías en el mundo con la Reunificación Alemana, la Consolidación de la Comunidad Económica Europea; hacia cambios drásticos-políticos y sociales en la Europa del Este, que transitaba hacia una Economía de Mercado y una Europeización más marcada. Hasta la misma Unión Soviética, parecía tomar ese rumbo. Japón y la Cuenca del Pacífico terminaban por romper la dualidad de poderes Este-Oeste, Washington-Moscú.

En definitiva, se rompían viejos esquemas de hegemonías político-militares prevalecientes desde la Segunda Guerra Mundial, y las oportunidades de cooperación parecían mucho mayores que el riesgo de confrontación.

Sin embargo, los acontecimientos a principios de **Agosto de 1990** en Medio Oriente hicieron pasar del optimismo a la fría realidad.

El dos de agosto, con la invasión de Irak a Kuwait se rompe la calma y la aparente estabilidad internacional. Comenzaba la lucha entre Oriente y Occidente.

La lucha del petróleo, las potencias y los palestinos. En cuanto a éstos últimos, junto con Israel, debemos decir que aunque la Guerra del Golfo no fue una confrontación directa entre judíos y palestinos, su participación fue de gran importancia. Ya que el pretexto de Saddam Hussein fue utilizar en a los palestinos como chivos expiatorios para resolver sus conflictos y con ello dividir a la Coalición ensamblada por los Estados Unidos y los países Europeos respecto del petróleo. En cuanto a Israel, lo atacó para atraerse la simpatía del mundo musulmán, y presentar la guerra como una lucha entre el **Sionismo y el Islam**.

Este capítulo es de gran importancia ya que ayudará a comprender al lector que tanto la Guerra o las dos Guerras desde la invasión de Irak a Kuwait fueron intencionadas y pudieron haberse evitado. Al mismo tiempo descubre los prolegómenos de tibias negociaciones que estuvieron plagadas de errores, arrogancia, intereses y sobre todo marcadas por el poder y la ambición que arrastra el brillo del petróleo que salió a flote en las aguas del Golfo Arabigo días después del inicio de los combates así como el papel de los judíos y de los palestinos durante la guerra.

Es por eso que consideramos necesario que para una cabal comprensión del conflicto Judío-Palestino durante la Guerra del Golfo Pérsico, es necesario reseñar sus antecedentes al 15 de Enero de 1991.

1.- ANTECEDENTES

El 8 de Agosto de 1988 terminó la Guerra Irán-Irak. Nadie presintió que aquella fecha marcaría también el principio de la **CRISIS DEL GOLFO**.

Después de ocho años y cerca de un millón de muertos, Irak era considerado vencedor del conflicto sólo porque Teherán fue el primero en proponer el alto al fuego. Su aparato militar era impresionante, sin igual en todo el Oriente Medio : 55 divisiones, frente a las 10 que tenía en 1980, un millón de hombres sólidamente encuadrados y dispuestos para el combate, 500 aviones y 5500 tanques.

De hecho, Irak terminó la guerra poderoso, exhausto y con una desastrosa situación financiera.

Al principio de la guerra, Irak contaba con una reserva de 30 mil millones de dólares. Al cabo de ocho años su deuda alcanzaba los 100 mil millones de dólares. Saddam Hussein no cesaba de confiar a los huéspedes que acogía en los imponentes y fríos salones del palacio presidencial construido en el corazón de Bagdad, que durante esos ocho años él había sido protector de los árabes contra la amenaza persa y esperaba que Arabia Saudí, los Emiratos Arabes y Kuwait ayudaran a pagar sus deudas.

El 9 de Agosto de 1988, Kuwait tomó la decisión de aumentar su producción petrolífera, violando así los Acuerdos firmados por la OPEP. Concretamente multiplicaría las extracciones de los yacimientos situados en la zona fronteriza de Ruymaylah, reivindicada desde siempre por Kuwait y que era motivo de ásperas controversias diplomáticas.

La iniciativa Kuwaiti fue considerada por Saddam Hussein como una provocación y una traición. Esta agravaba la superproducción reinante en el mercado petrolífero y acentuaba la tendencia a la baja de su cotización.

Con esta medida, los ingresos de Bagdad, que dependía en un 90% del petróleo, disminuyeron hasta 7 mil millones de dólares anuales mientras que los intereses de su deuda se elevaban a 7 mil millones de dólares.

No podían imaginarse dos países más diferentes que Irak y el Emirato de Kuwait: El primero, con todo el poder concentrado en un sólo hombre, dictador, implacable, obsesionado por sus sueños de grandeza y poder militar. Frente a Kuwait, país austero de dieciocho millones de habitantes, marcado por las privaciones. El Emirato era un minúsculo enclave de riqueza y abundancia, donde los mil miembros de la familia real, los Al Sabah, se repartían los cargos, las influencias y las ganancias, como si se tratara del Consejo de Administración de una empresa. Las inversiones kuwaities en el extranjero sobrepasaban la suma extraordinaria de 100 mil millones de dólares y producían unos beneficios anuales

de más de 6 mil millones de dólares, o sea, un cifra mayor que los ingresos procedentes del petróleo.

Esta abundancia beneficiaba ante todo a las setecientas mil personas que poseían la ciudadanía Kuwaití. El millón doscientos mil trabajadores inmigrantes que hacían funcionar la economía del país- palestinos, filipinos, pakistaníes, egipcios-, sólo recogían las migajas del festín.

A menudo el dinero y el poder nos hacen arrogantes y ciegos. Los dirigentes kuwaitíes no supieron escapar a esos defectos y propiciaron de modo inexorable el desarrollo de un drama, cuyos indicios nadie supo ver, y a partir de ese momento comenzó la guerra y la tragedia.

2.- EL INICIO DE UNA GUERRA

El 23 de Febrero de 1990 en la Reunión del Consejo de Cooperación del Golfo integrado por Irak, Jordania, Egipto y Yemen. El líder iraquí advirtió que "Estados Unidos conservaría su condición de superpotencia tras la decadencia de la Unión Soviética y el derrumbe del Campo Socialista en Europa del Este. "Esto significa que si los pueblos del Pérsico, como todos los árabes, no tienen cuidado, la región del Golfo será gobernada por los designios de Estados Unidos. Dijo Saddam Hussein y añadió que "en tal caso, los precios del petróleo serían fijados según una perspectiva especial que beneficiaría a los intereses estadounidenses y haría caso omiso de los intereses ajenos. El discurso se torno belicoso en abril cuando el Presidente iraquí advirtió que "si Tel Aviv atacaba a Bagdad, haremos que el fuego destruya la mitad de Israel". 13

El 17 de abril día de la revolución en Bagdad, Saddam Hussein aprovecho la incertidumbre que barría el mundo árabe como consecuencia del fin de la rivalidad entre las superpotencias. Irak se había convertido en el único defensor confiable de los árabes.

13 Salinger, Pierre, et al, TORMENTA DEL DESIERTO, Pág. 22 a 23.

Dado el poderío militar iraquí, que incluye armas químicas, sus enemigos no osaban atacarlo.

El 18 de Julio, Irak acusó a Kuwait de robarle petróleo valorado en dos mil cuatrocientos millones de dólares, mediante la extracción de crudo del yacimiento petrolero de Rumailah, que abarca ambos lados de la frontera entre los dos países. Bagdad había criticado de antemano a Kuwait y a los Emiratos Arabes Unidos (EAU) de sobrepasar las cuotas de producción que les fijó la OPEP, deprimiendo así de 18 a 14 dólares el precio por barril, fijado por la organización.

Saddam Hussein dijo que "las acciones de ambos países le costaron a Irak más de 14 mil millones de dólares, lo cual constreñía severamente su recuperación luego de ocho años de guerra con Irán. Adujó que la producción excesiva formaba parte de una conspiración de los enemigos de los árabes".¹⁴ En Kuwait, los alegatos de Irak fueron interpretados como un intento por revivir reivindicaciones territoriales largamente abrigadas. La frontera de 160 kilómetros ha sido un tema delicado desde 1961, cuando Kuwait se independizó de Gran Bretaña. Irak reclamó soberanía sobre el Emirato esgrimiendo que había sido parte del dominio de Bassora bajo el Imperio Otomano.

Desde el ascenso de Saddam Hussein al poder, el gobernante iraquí ha exigido una y otra vez que Kuwait le arriende las islas del Bubiyan y Warbah, esta última virtualmente deshabitada pero

¹⁴ Idem.

considerada vital para su estrategia petrolera, porque domina la salida al Golfo Pérsico.

Cuando fracasaron las negociaciones que los dos países habían iniciado para bajar la tensión, las tropas de Saddam Hussein invadieron Kuwait, derrocaron al Emir Al Sabah y luego convirtieron al ocupado emirato en una provincia más iraquí.

La primera conquista de un Estado Árabe por otro en los tiempos modernos fue realizada en pocas horas. El dos de agosto de 1990. Las principales bases aéreas kuwaitíes fueron neutralizadas rápidamente la de Ahmad Al Jaber, cerca del aeropuerto civil, fue ocupada por unidades de paracaidistas sin que los kuwaitíes opusieran resistencia. La de Ali Salem, cerca de la frontera Saudí, fue bombardeada violentamente, antes, que aterrizasen, helicópteros cargados de hombres.

Gracias al oro negro, Kuwait se había convertido, con un producto nacional bruto que alcanzaba los 20 mil millones de dólares, en el Estado más rico del planeta.

El petróleo había asegurado su riqueza durante muchos años. Actualmente provocaba su pérdida. Celosos, ciegos e intransigentes no habían comprendido que representaban una presa que habría hecho soñar a cualquier depredador.

A causa de la diferencia de horario, Japón fue la primera gran potencia industrial y financiera en conocer los detalles de la invasión. Los Estados Unidos estaban en plena noche, mientras que Europa, dormía los japoneses, sin embargo, seguían hora por hora la evolución de los acontecimientos. Japón desprovisto de

materias primas, dependía en el 80%, en sus importaciones petrolíferas, de las provisiones del Golfo. El drama que se desarrollaba era considerado como sumamente grave. Los precios del petróleo en el mercado Spot, donde se negocian los encargos paso a paso, subieron espectacularmente y está llamada se extendió como un verdadero incendio por todos los centros financieros de Extremo Oriente. Todos estos mercados, al borde del pánico, iban a dar, ese dos de agosto, el tono al resto del mundo estupefacto, fuera de Nueva York, Londres, Zurich, París o Frankfurt.

A las seis y media, la invasión ya era un éxito. Las fuerzas de Saddam Hussein habían tomado prácticamente el control de todo el país y empezaban a limpiar los puntos de resistencia que existían aún en la capital. Oyendo los mensajes radiofónicos que provenían del frente y los informes que le eran transmitidos. Saddam Hussein no podía ocultar su satisfacción. El país que acababa de conquistar era un auténtica caja fuerte de proposiciones fabulosas. Era también, según él, una parte integrante del territorio iraquí. Sin embargo, probablemente era consciente de que, al corregir lo que a sus ojos era injusticia de las potencias coloniales, había acabado de desafiar al resto del mundo.

En aquel momento en la Casa Blanca se tomaron varias medidas, congelar inmediatamente todos los bienes iraquíes, y sobre todo kuwaitíes, a fin de que el nuevo poder instalado en la región no pudiera hacerse con ellos. Para ser plenamente eficaz una acción como ésa, se exigía una auténtica coordinación planetaria.

En efecto, desde hacia varios años los responsables kuwaitíes dedicaban el 10% de sus ganancias petrolíferas a dos objetivos: el 2% eran, ironía de la historia, cantidades consagradas a préstamos a Irak, durante su guerra con Irán, y las otras cantidades del 8% eran transferidas a "un fondo para las generaciones futuras", gestionado por el "Koweit Investment Office", un holding gigantesco con base en Londres. Según todas las evaluaciones, el portafolio de inversiones gestionado por el KIO representa en total entre 100 y 200 mil millones de dólares. Los ingresos Kuwaitíes en los Estados Unidos representan más del 10% de todas las inversiones extranjeras. El Emirato ha invertido en América entre 25 y 30 mil millones de dólares en forma de acciones, de bonos del tesoro y de bienes inmobiliarios. En España, es el mayor inversor extranjero y los kuwaitíes ocupan cargos en los Consejos de administración de varias empresas importantes, algunos de los cuales trabajan en campos tan sensibles como la prensa, la defensa y los hidrocarburos. En Londres, el KIO es un actor principal de la vida económica y financiera de la Gran Bretaña, detentado numerosas participaciones, principalmente en los bancos y cadenas de hoteles. El KIO llegó incluso a poseer en un momento dado hasta el 22% de las acciones del gigante del petróleo "British Petroleum", aunque antes las reacciones hostiles del gobierno británico, redujo su participación al 9.9%. En Alemania Federal, el KIO es accionista de numerosas empresas bélicas del otro lado del Rin, como Daimler-Benz y Hoechts. En Japón, el Emirato es

igualmente el mayor inversor extranjero, tanto en forma de bonos del Tesoro como de acciones en el mercado bursátil. Todos los grandes países capitalistas, comprendiendo Africa del Sur, han sido penetrados por KIO y sus holdings financieros.

Saddam Hussein, en pocas horas, acababa de modificar las relaciones de fuerzas. Apoderándose de los campos petrolíferos kuwaitíes controlaba desde ahora más de una quinta parte de todo el petróleo producido en el mundo. Las inversiones del Emirato podían proporcionarle, además un tesoro inmenso de guerra, así como un medio de presión a ejercer sobre todas las economías occidentales.

Para contrarrestar ese peligro, Washington mediante un documento jurídico que sería firmado por el presidente y que contendría todas las medidas para una congelación absoluta de los bienes de Irak y de Kuwait en el territorio de los Estados Unidos. Era una medida hostil a Bagdad, aunque destinada a salvaguardar los intereses del gobierno kuwaití desde entonces en el exilio.

Poco después, Francia congelaba los haberes iraquíes y kuwaitíes. Gran Bretaña, por su parte congeló inmediatamente los haberes kuwaitíes (5.4 mil millones de libras en depósito en los bancos ingleses), aunque decidió esperar hasta el 4 de agosto para congelar los haberes de Irak.

La opción militar no se había discutido aún, pero las posibilidades diplomáticas eran más claras. El Emir y sus colaboradores, refugiados en Jedah, permanecieron unidos desde su

llegada a Arabia Saudí. Los responsables americanos trabajaron estrechamente con ellos durante todas esas horas para convocar urgentemente el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En Manhattan, en la sede de las Naciones Unidas, los embajadores y sus delegaciones votaron la **resolución 660**, la primera que hacía referencia a la crisis iraquí: "Hacia un llamamiento a Bagdad para que se retirase inmediatamente e incondicionalmente de Kuwait y restableciese el statu quo. Sólo Yemen se negó a votar, mientras que la URSS, China e incluso Cuba se unían a los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña. El embajador iraquí en la ONU replicó afirmando que su gobierno había respondido a una demanda de ayuda por parte de jóvenes revolucionarios kuwaitíes."

15

La resolución se refería al capítulo 7 de la Carta de las Naciones Unidas, que prevé la aplicación de sanciones contra un país agresor y, si fracasan "un bloqueo u otras operaciones por aire, mar o tierra por parte de las fuerzas de los Estados miembros de las Naciones Unidas". 16

El 2 de agosto de 1990, en la capital de Kuwait reinaba el pánico. Numerosos habitantes intentaban huir hacia Arabia Saudita, pero todas las carreteras estaban ya cortadas y bajo control de las tropas iraquíes. Desde principios del mediodía, habían muerto doscientos kuwaitíes.

15 Idem, Pág. 106.

16 Idem.

Saddam Hussein a partir de este momento controlaba el 20% de las reservas mundiales de petróleo disponía de doscientos kilómetros de costa que le proporcionan un acceso directo al Golfo Pérsico.

El Rey Hussein intentó, a partir del 2 de agosto, intensos esfuerzos por detener la escalada, mediante la celebración de una Minicumbre árabe, en el Cairo el 4 de agosto, en la cual la delegación Kuwaiti reclamaba la aplicación inmediata del pacto de defensa árabe, que exige a todas las naciones árabes actuar para proteger a un país miembro atacado. A excepción de los Emiratos Arabes Unidos, la mayoría de los Ministros presentes prefirieron conservar una posición de prudencia observadora.

Por su parte George Bush el mismo día convocó a todos los hombres clave de su administración para afrontar la crisis más grave desde su entrada en funciones.

Bush pronunció su primera declaración pública sobre la crisis diciendo que : Condenaba enérgicamente la invasión e hizo un llamamiento a una retirada incondicional. Y dijo " no hay lugar para este tipo de agresión brutal en el mundo de hoy".¹⁷ Luego, a puertas cerradas celebró una cesión ultrasecreta en donde se trataron en mayor parte las medidas de represalia, de carácter diplomático y económico, que podrían ser tomadas contra Irak.

El mismo día en Gran Bretaña George Bush y Margaret

¹⁷ Idem, Pág. 116.

Thatcher se entrevistaron y esta última le recomienda al Presidente americano la mayor firmeza y una vasta movilización internacional a través de las Naciones Unidas.

Para el 3 de agosto, en la Casa Blanca el poder ejecutivo americano disponía de numerosas piezas capaces de recomponer el rompecabezas del Golfo: El apoyo de la ONU y de la OTAN. Le faltaban las posibilidades militares y la adhesión del mundo árabe. Al respecto Estados Unidos convenció al Rey Fahd de Arabia aceptar ayuda militar americana con el pretexto de que Saddam marcharía hacia su país.

Otro hombre importante en el endurecimiento americano era John Kelly, Subsecretario de Estado encargado de los asuntos de Oriente Medio, el cual envió un mensaje al Ministro de Asuntos Exteriores en el Cairo.

Lo que transmite es de tal violencia que es poco probable que haya actuado sin consultar a sus superiores: "Occidente ha cumplido con su deber, pero las naciones árabes no hacen nada. Los Estados Unidos han vendido muchas armas a países árabes, principalmente a Egipto. Si no actúan, si no toman una posición dura con respecto al asunto de Kuwait, es necesario que sepan posición dura con respecto al asunto de Kuwait, es necesario que sepan que en el futuro no podrán contar ya con América." 18

En el mismo momento, en el Cairo, la Liga Árabe pone fin a la tregua reclamada por el Rey Hussein, a fin de tener éxito en sus esfuerzos de mediación. Los Ministros de Asuntos Exteriores

18 Idem, Pág. 125.

adoptan la resolución de condenar a Irak y reclamar la retirada incondicional de sus tropas en la frontera.

Siete de los veintiun miembros rehúsan votar esta resolución. Son además de Irak, Jordania, Libia, Yemen, Sudán, Djibuti y la OLP.

Los delegados no ignoraban que durante todo aquel día se habían ejercido fuertes presiones americanas.

Aparte de Israel, Egipto es el país que se beneficia de la ayuda americana ya que en materia financiera: recibe más de dos mil billones de dólares por año.

Aunque la resolución votada hace un llamamiento también a la organización de esta Cumbre Árabe "para discutir la agresión y buscar los medios para lograr una solución permanente"; cualquier esperanza mediante un arreglo árabe se desvaneció. Saddam, según el soberano jordano, se declaró dispuesto a discutir su retirada de Kuwait en el transcurso de la Minicumbre el 4 de agosto.

Informes recibidos al inicio del 4 de agosto indicaban que tropas iraquíes habían penetrado en la zona neutral entre Kuwait y Arabia Saudita y que tomaban posiciones a un kilómetro de la frontera Saudí, eran cien mil soldados de las tropas de la élite iraquí que pertenecían al tercer cuerpo del ejército y a la Guardia Republicana, que aseguraba también la protección personal de Saddam Hussein.

"En un Estudio Secreto transmitido a los principales responsables de la Administración americana respecto de una invasión de Arabia Saudita por parte de Irak, ésta implicaría una

operación militar mucho más larga y más profunda de las llevadas a cabo hasta ahora por las fuerzas terrestres de Bagdad. Los objetivos claves de esta invasión serían los puertos y los aeródromos próximos a Dharan (uno de los principales centros petroleros), situada a 300 kilómetros de la frontera kuwaití, teniendo como segundo objetivo la capital de Arabia Saudita de Riad. La zona contiene todos los puntos económicos vitales cuya captura cerraría el acceso de los saudíes al Golfo Pérsico e impediría la llegada de refuerzos americanos." 19

Desde Campo David se abrió una segunda reunión organizada por George Bush. Con la participación de Brent Scowcroft, Richard Haas, el General Colin Powell, John Sununu, Secretario General de la Casa Blanca, Nicholas Brady, Ministro de Finanzas, William Webster, el Director de la CIA y el Secretario de Estado James Baker.

Las exposiciones giraron en torno a las opciones militares. Estaba claro en todos los participantes que un despliegue militar americano en el Golfo no podían llevarse a la práctica sin el apoyo de los países árabes, particularmente de Arabia Saudita. Pero Riad no estaba dispuesto a ceder por dos razones: Los saudíes confiaban en la posibilidad de un arreglo árabe; y tenían una aversión profunda a la idea de la presencia de tropas americanas en su suelo.

Sin embargo, las últimas noticias respecto a las tropas iraquíes concentrándose en la frontera con Arabia

19 Idem, Pág. 137.

Saudita, constituyó el triunfo de Bush en cuanto a la negociación con el Rey Fahd.

Desde el inicio de la crisis, George Bush expresó su irritación y decepción por la lentitud de la respuesta internacional, viendo furioso cómo Irak se entregaba a una represión violenta contra Kuwait. Esta intervención en la zona del Golfo era probablemente el desafío más difícil al que se encontraban enfrentados los militares americanos desde la Guerra de Vietnam, debido a múltiples problemas como: La ausencia de bases en el territorio Saudí, luego las temperaturas en el desierto, que superaban permanentemente los cincuenta grados, y hacían más difíciles aún los combates.

Otros motivos de inquietud eran: Cómo detener la utilización por parte de los iraquíes de armas químicas o de las primeras tropas desembarcadas demasiado vulnerables, para que no fuesen víctimas de una carnicería antes de que los carros y el material pesado se hubieran dirigido allí para protegerlos.

Durante la última semana de Julio, se había organizado un ejercicio bautizado con el nombre de **"Bandera Guerra 90"** para examinar las capacidades de los jefes del ejército respecto al hecho de comunicarse entre ellos a través del mundo.

La operación estaba orientada hacia el Oriente Medio, aunque a pesar de las crecientes tensiones, Irak, Kuwait y Arabia Saudita no se habían mencionado.

Aquella mañana, antes de que terminara la reunión de Campo David, Colin Powell, producto de la Guerra de Vietnam, manifestó

ante George Bush y los miembros de la administración lo siguiente:

"Señor Presidente, si usted decide una acción militar, emplee nuestras fuerzas de forma masiva y de forma adecuada. Está claro que Saddam Hussein no busca un enfrentamiento con Estados Unidos. Es brutal pero no irracional. Sabe que perdería una guerra entablada a gran escala con América. En caso de intervención militar, se deben enviar inmediatamente fuerzas a Arabia Saudita con el fin de manifestar claramente nuestra determinación de defender aquel reino. El despliegue debe ser también suficientemente impresionante para que Hussein sepa que atacar a Arabia Saudita equivaldría atacar a los americanos. El Plan 90-1002 (Concebido por la administración Carter para una intervención militar en el Golfo, a una defensa masiva de Arabia Saudí) debe permitir un control aéreo y marítimo y el envío de tropas terrestres en un número suficiente para disuadir, aunque también para combatir. Ninguna nación ha sacado provecho de un conflicto prolongado." ²⁰ Eran palabras que el Presidente americano deseaba oír. Desde aquel momento el Presidente americano envió al otro lado del planeta la armada más gigantesca desde la guerra de Vietnam. Y se convirtió en un auténtico halcón, dejando a Colin Powell el cuidado de los detalles.

Pese a todo, aquello era necesario aun salvar el último obstáculo de envergadura: Obtener el acuerdo de Arabia Saudita. El ejército Saudí, con sus sesentaicinco mil hombres, no podía ni

²⁰ Idem, Pág. 141.

pensar en hacer frente al poderío del fuego iraquí, las tropas de Bagdad concentradas en la frontera, eran unidades de élite en posición ofensiva. El Presidente propuso al Rey Fahd enviar al Ministro americano de Defensa, portador de un legajo de informes de los servicios de información, que probaban el peligro de una invasión iraquí, y también de planes precisos que exponían las posibilidades de un despliegue militar americano en el territorio de su reino. El 6 de Agosto, el Rey Fahd aceptó la visita del jefe del pentágono Richard Cheney, el cual le mostró los informes de los servicios secretos americanos y las fotografías de los satélites que revelaban, con detalle la posición de las fuerzas iraquíes concentradas en Kuwait y en la frontera Saudí; y los sitios de estacionamiento eventuales de las tropas americanas. El Rey Fahd aceptó el conjunto de propuestas con la condición dijo de que: "Esta fuera de toda cuestión que las bases militares americanas se instalen de forma permanente en nuestro territorio". 21

La delegación americana previniendo esta situación propone un protocolo secreto: "retirada del territorio Saudí así que lo permitan los acontecimientos, pero instalación de bases permanentes, con tropas de los Estados Unidos y de la Fuerza Multinacional, en el Emirato de Bahrein, a varias decenas de kilómetros de las costas de Arabia Saudita, como también en el interior de Kuwait, ya liberado." 22

21 Idem, Pág. 156.

22 Idem.

Para las tres de la tarde hora de Washington, el Presidente Bush dió la orden final del despliegue de las fuerzas americanas hacia Arabia Saudí con la intención de disuadir a Irak de toda agresión, de defender a Arabia Saudí y reforzar las capacidades de la península Arabiga.

Con esto comienza la operación **"ESCUDO DEL DESIERTO"**.

Al mismo tiempo que el resultado de la votación del Consejo de Seguridad de la ONU llegaba a la Casa Blanca.

Por trece votos contra dos abstenciones, la de Cuba y la de Yemen ha sido aprobada la resolución 661. La cual preconiza el boicot comercial, financiero, militar contra Irak.

Poco después, el portaviones Saratoga y el acorazado Wisconsin se encaminan hacia el Golfo.

Los Estados Unidos refuerzan su presencia naval en previsión del bloqueo militar destinado a apoyar la resolución de las Naciones Unidas.

Para el 9 de agosto, veinticuatro horas después del anuncio de la anexión, Irak decide cerrar sus fronteras y retener en su territorio a todos los extranjeros presentes, por razones de seguridad.

Tres millones de personas se convierten así en rehenes de Bagdad que declara igualmente que las embajadas extranjeras en Kuwait tendrán que haber cerrado antes del 24 de agosto." 23

Paralelamente la prensa internacional se beneficia de un trato de favor. Los periodistas son libres de entrar y salir, y las cadenas

23 Idem, Pág.171.

de televisión americanas se ven particularmente favorecidas. Frente al bloqueo y a las reacciones militares.

El mismo día el Jefe de Estado Iraquí menciona una guerra con los Estados Unidos: "Esta claro que, a partir del momento en que sea atacado, yo atacaré a Israel. La Entrada en acción de Israel en el conflicto cambiará el punto de vista y la posición del mundo árabe y está agresión contra Irak se mirará entonces como un complot Americano-Sionista. Varios países, principalmente Egipto y Siria que apoyan actualmente a los Estados Unidos, cambiarán de actitud cuando constaten que Israel ha entrado en la guerra." 24

Precisa poco después: "Estoy intentando reforzar la infraestructura militar de Kuwait. Habrá cuatro líneas de defensa, dos de las cuales protegerán la ciudad de Kuwait, que las fuerzas extranjeras tendrán que conquistar y vencer antes de poder tomar Kuwait. Aunque los Estados Unidos tengan una superioridad aérea, mis tropas causarán importantes pérdidas a la fuerzas de invasión.

La tercera parte de mi plan atañe a Arabia Saudita: se ha formado un grupo compuesto por iraquíes y saudíes. Estoy dispuesto a lanzar ataques terroristas a las tropas americanas estacionadas sobre territorios saudíes.

Finalmente , termina: "...Si estalla una guerra habrá combates hasta en el interior mismo de Arabia Saudita. Durante los últimos cinco años, decenas de armas han franqueado clandestinamente a la

24 PROCESO 730, 29 de OCTUBRE de 1990, Pág.32.

frontera por el Yemen. Estas armas provienen en gran parte de Polonia y Checoslovaquia. A partir de ahora se encuentran en manos de tribus hostiles a la familia real Saudí." 25 El 10 de agosto, a media tarde, comenzaba la reunión del Cairo. Mubarak presidía la sesión junto con un Secretario General de la Liga Árabe, Chadli Klibi, catorce jefes de Estado y soberanos, cinco delegaciones gubernamentales, el jefe de la OLP, Yasser Arafat, están presentes. Esta reunión que era la última esperanza del mundo árabe para solucionar la crisis.

Desde su llegada, los delegados saudíes evitan ostensiblemente a sus homólogos iraquíes. Otros detalles hacen esa Cumbre todavía más sorprendente. Violando el orden alfabético, se ha intercalado la Delegación de Qatar entre Irak y Kuwait para evitar nuevos enfrentamientos. Mubarak en su discurso menciona que: "El árabe del siglo XXI no tiene que ser un hombre importante, perdido en las tinieblas de la ignorancia y del fracaso; la nación árabe no debe ser el hombre enfermo de este siglo". 26

Al pasar a la votación varios países parecen ya adictos a la resolución depositada sobre la mesa de cada delegación, incluso antes del inicio de la sesión: Son los Estados del Golfo, Egipto, Siria, Marruecos, Arabia Saudí.

Muchos piensan que esta resolución de siete puntos ha sido redactada o por lo menos inspirada por los americanos; rechaza la

25 Idem, Pág. 39.

26 PROCESO 742, 22 de ENERO de 1991, Pág. 13.

anexión de Kuwait, se adhiere a las sanciones y al embargo efectuado por la ONU contra Irak y llama a la formación de cuerpos expedicionarios árabes que se mandarán a Arabia Saudí. Doce de los veintiún miembros de la Liga Árabe votan a favor de la resolución; tres votan en contra: Irak, Libia y la OLP; otros como Argelia y Yemen se abstienen, mientras que Jordania ni siquiera participa en el voto. El despliegue de tropas y la creación de una fuerza de paz árabe se efectúan en medio del dolor y de la confusión.

La decisión árabe de crear un contingente internacional, paralelo al de las fuerzas americanas, responde a dos deseos que se oponían: para algunos, dar una satisfacción a los americanos, pero evitar también cualquier intervención occidental en la región. Mubarak, había formulado implícitamente este recelo hacia las influencias extranjeras, durante el transcurso de la Cumbre.

Los dirigentes árabes que habían votado en favor del envío de tropas temían las reacciones de sus opiniones.

Una tradición islámica afirmaba que: "Si una nación cuya religión es el Islam acoge en su tierra a infieles para permitirles combatir, todos los otros países islámicos deben volverse contra el renegado". 27

Nadie se engañaba. El enfrentamiento que se preparaba ante todo era un duelo entre Estados Unidos e Irak, a quien el mundo árabe servía sólo de fiador.

27 Pierre, Salinger., op.cit., Pág.191.

Saddam Hussein lo percibía claramente y el mismo día, mientras se desarrollaban los intercambios tumultuosos en el Cairo, hizo público en un mensaje televisado un auténtico llamamiento a la Guerra Santa contra los Estados Unidos y los líderes árabes corrompidos.

En Washington, este llamamiento hizo que aumentara el número de las "fuerzas especiales" enviadas al territorio. Se trataba de varios centenares de hombres pertenecientes a las unidades SEAL de la Marina y de la Fuerza Delta dependientes del ejército de tierra. Tenían la misión de proteger los campos petrolíferos contra todo ataque terrorista y estar preparados para operaciones eventuales, para rescatar a "Rehenes Americanos", aunque todavía no se había pronunciado la palabra. Se decidió que varias unidades serían destinadas especialmente a asegurar la seguridad de los principales miembros de la Familia Real Saudí.

Desde el inicio de la crisis, Bush incitaba a los israelíes a permanecer tranquilos y discretos, a los japoneses a comprometerse más que con una simple participación financiera. A los chinos y sobre todo a los soviéticos, les hizo saber que tenían una oportunidad única para incorporarse de verdad a la comunidad internacional, mientras que detrás de su bandera reagrupa a una mayoría de países árabes y los aliados europeos.

En este juego de espera que se lleva a cabo en medio del desierto, las fuerzas y los puntos flacos del ejército iraquí han sido ampliamente evaluados. Para los expertos americanos se trata

de un ejército del "Pacto de Varsovia",equipado en gran parte con material soviético y formado según las técnicas del ejército Rojo. La marina iraquí es prácticamente inexistente;un cierto número de los cinco mil quinientos carros alineados son modelos antiguos y las fuerzas aéreas, en gran parte no están equipadas con la tecnología necesaria que permite llevar a cabo eficazmente los combates aéreos.

Para ablandar a Saddam Hussein, la administración americana contaba con el carácter impresionante del despliegue de fuerzas y con la eficiencia del bloqueo. Irak ya no puede exportar su petróleo su única fuente de ingresos - y no puede importar ni el más mínimo producto, ni siquiera alimenticio-.

Al mismo tiempo, se realizaban un conjunto de operaciones de guerrilla psicológica, coordinada por la CIA. Uno de los objetivos es combatir la propaganda iraquí. Efectuando todo un trabajo de desinformación para minar la moral de las tropas iraquíes, agrupadas al otro lado de la frontera, haciendo creer, por ejemplo que el agua de los pozos del desierto estaba envenenada.

Había que ejercer una fuerte presión psicológica sobre Irak para subrayar la determinación americana. Se fotografiaba a soldados entrenándose en registrar casa por casa, una misión que tendrían que realizar si tuviesen que tomar la capital de Kuwait.

El 17 de agosto se entabla una relación triangular. Baker por sugerencia de Bush, pide al soviético Chevardnanze que apoye una resolución de la ONU previniendo el uso de la fuerza para hacer aplicar el embargo. La respuesta del soviético fue positiva

ya que estaba con los americanos. Para el 24 de agosto, el jefe de la delegación americana en la ONU, recibió la orden de Baker de mantener en sesión a los quince miembros del Consejo de Seguridad durante todo el tiempo que fuese necesario hasta que se aprobara una resolución. El 25 de agosto, se votaba la **Resolución 665** autorizando el uso de la fuerza con el fin de hacer respetar el embargo por trece votos contra cero. Cuba y Yemen se abstienen.

Para Gorbachov, la crisis del Golfo no es sólo una ocasión formidable de demostrar al resto del mundo su moderación y su sentido de responsabilidad, cooperando estrechamente con Washington. Es también un rompecabezas y quizás una trampa. Debe contener la ofensiva de algunos centros de poder aún poderosos, principalmente en el seno del ejército, de sectores de la KGB y del Ministro de Asuntos Exteriores que mantienen estrechos lazos con Bagdad. Todos "se inquietan de su complacencia con la estrategia americana".

El 31 de Agosto Gorbachov volvió a afirmar que "la acción de los Estados Unidos era conforme a la Carta de las Naciones Unidas".²⁸

El 5 de septiembre, el Ministro de Irakí de Asuntos Exteriores acababa de efectuar una visita relámpago y había sido recibido a petición suya por el Presidente de la URSS. A la salida de su entrevista, el iraquí declaró "Sin ninguna duda, aún puedo llamar a la URSS un amigo".²⁹

²⁸ Idem, Pág. 210.

²⁹ Idem, Pág. 211.

Una frase cuya franqueza aparente podía estar destinada a incomodar a Gorbachev, a tres días de su encuentro con George Bush en la Cumbre de Helsinky.

La URSS no es el único país sospechoso de hacer un doble juego. Francia junto con sus emisarios franceses, son conocidos por sus vínculos privilegiados con dirigentes árabes y los servicios especiales de Oriente Medio, mantuvieron probablemente contactos directos con oficiales iraquíes.

El 8 de septiembre, pocas horas antes de que el Presidente americano y su homólogo soviético llegasen a la capital Filandesa, Saddam Hussein lanzó un aviso por televisión exigiendo que no hubiera injerencia extranjera en el mundo árabe y pidiendo a la URSS que hiciera lo posible para conservar su status de superpotencia, una observación hostil y pérfida que daba a entender que, adhiriéndose a las posiciones americanas, Moscú perdía poco a poco su influencia y derivaba hacia un papel subalterno.

El 9 de septiembre, Bush y Gorbachov se pusieron de acuerdo. Gorbachev, que había convencido al Presidente Americano para que no apoyara militarmente a Irak. A cambio, obtenía luz verde para mantener vinculos con Irak. A cambio, Gorbachev autorizaba a Bush a continuar sus preparativos de guerra. Una declaración conjunta reafirmaba el deseo de solucionar pacíficamente esta crisis. No obstante, "si todas las gestiones en

curso fracasan, estamos dispuestos a planear otras iniciativas de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas." 30

A principios de noviembre, tras la Cumbre de la CSCE, treinticuatro jefes de Estado y del Gobierno de Europa del Este y del Oeste, de los Estados Unidos y del Canada, se constataba con evidencia que la crisis del Golfo se volvía más y más compleja. George Bush y el Secretario de Estado James Baker, no habían ido a Paris sólo a participar en la Conferencia, sino también con el fin de convencer a Francia y a la Unión Soviética de la necesidad de una nueva resolución de las Naciones Unidas, autorizando una acción militar contra Irak. Estos apoyaron al Presidente Americano diciendo "tenemos que actuar, tenemos que mostrarnos firmes y decididos. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas debe reunirse sin demora para discutir la situación y tomar una decisión." 31

Antes de su llegada a Paris, Bush había anunciado que reforzaría la presencia americana en el Golfo enviando a doscientos mil hombres suplementarios, lo que había conducido a los observadores a formular dos escenarios. Según el primero, un despliegamiento de tropas de esa importancia exigiría varios meses y, por consiguiente, impedir toda acción militar antes de finales de enero o principios de febrero. El segundo, el anuncio de refuerzos serviría más para disminuir la preparación de un ataque inminente durante el mes de diciembre.

30 PROCESO 748, 4 de MARZO de 1991, Pág. 44 a 45.

31 Idem. Pág. 46.

Los que mantenían la esperanza de una solución árabe habían perdido desde ahora sus ilusiones. A principios de noviembre, el Rey Hassan II de Marruecos había propuesto organizar una Cumbre Árabe para resolver la crisis. Pero mientras que Irak se apresuraba a apoyar la proposición, los principales Estados Árabes, en particular Egipto, Siria Y Arabia Saudita, se apresuraban a rechazarla.

Los defensores de una solución negociada también estaban decepcionados.

El mediador soviético Evgueni Primakov, que hacía de enlace entre los dos países de Oriente Medio, incluso Irak, con la esperanza de promover una solución pacífica, sugería proponer algunas concesiones a Bagdad. Era algo que entonces los Estados Unidos no podían ni querían aceptar. En realidad, Bush había adoptado una postura difícil de modificar y virtualmente imposible de negociar. Había declarado que no se emprendería ninguna negociación con Saddam Hussein mientras Irak no se retirara de Kuwait, mientras la Familia Real Kuwaití no hubiera vuelto a tomar el poder y todos los rehenes extranjeros no hubiesen sido liberados. En cada entrevista Saddam Hussein rechazaba estas condiciones.

Por tanto las posiciones de George Bush y de Saddam Hussein parecían manifiestamente inconciliables. A falta de una retirada unilateral de Saddam Hussein, a falta de una solución Árabe, a falta de una solución negociada, se iba hacia la Guerra, a menos que ocurriese un imprevisto.

El 29 de noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la **Resolución 678** autorizando el uso de la fuerza contra Irak, con una cláusula que fijaba que a Saddam Hussein una fecha límite para la evacuación de Kuwait: El 15 de Enero de 1991. Esto significaba que la guerra no podía desencadenarse antes de finales de Enero o principios de febrero de 1991. Por supuesto bastaría con que Saddam Hussein efectuase una provocación militar para que la guerra estallase antes.

Fue entonces cuando llegó el imprevisto. Al día siguiente del voto de la resolución, George Bush propuso la apertura de discusiones con Irak, sugiriendo que Tarek Aziz fuese a Washington y que Baker fuera a Bagdad. Saddam Hussein tardó veinticuatro horas para reaccionar y responder positivamente. El peligro de la guerra todavía no había pasado, pero el Presidente americano disponía con esta iniciativa de dos bases: El voto de la ONU le dejaba las manos libres para actuar militarmente y, al mismo tiempo, le permitía que las negociaciones eventuales no se tomaran como muestra de debilidad.

El Presidente Gorbachov decidió por su parte que debían intentar organizar una última entrevista entre los dirigentes norteamericanos y soviéticos.

El 26 de diciembre el Presidente Saddam Hussein dijo a diplomáticos iraquíes. "Irak está listo para un diálogo serio y constructivo basado en el respeto mutuo, pero rechaza la tendencia

a la vanidad,arrogancia y la imposición que el gobierno Estadounidense trata de usar". 32

No se llegó a ningún acuerdo debido a que no se lograron progresos por desbloquear el estancamiento en los discursos sobre el itinerario de las reuniones. Y debido también a que se encontraba muy cerca el encuentro (9 de enero) entre James Baker y Tarek Aziz como último intento para evitar la Guerra del Golfo,dicho encuentro desembocó en nada.

El 13 de Enero,durante la reunión con Saddam Hussein,Pérez de Cuellar urgió al mandatario iraquí a obedecer las resoluciones de Consejo de Seguridad,es especial la 660 que exigía la retirada iraquí de Kuwait,lo que facilitaría que se tomarán medidas con respecto a la estabilidad y la seguridad de la región.

El informe de Pérez de Cuellar agregó que Saddam Hussein durante la reunión habló sobre los derechos de Irak sobre Kuwait,y sobre la conspiración que Kuwait había hecho sobre Bagdad,así como de los esfuerzos por lograr una solución árabe,los cuales fueron perjudicados por la introducción de fuerzas extrañas en la región,lo que agravó la amenaza contra Irak. Criticó las acciones y las resoluciones del Consejo de Seguridad haciendo notar que,en otras ocasiones en que este organismo había pedido la retirada de tropas lo había hecho al tiempo que llamaba las partes a negociar,y la retirada nunca había puesto como precondition para las negociaciones. Más aún,citó la ocupación y la anexión de Israel,recordando que este

32 EL UNIVERSAL,27 de DICIEMBRE de 1990,Pág.1.

país nunca había sido sometido a sanciones ni a la intervención militar para asegurar su cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Lo que constituye una doble medida, y lamentó que nunca se hubieran considerado sus iniciativas del 12 y del 19 de agosto, que proponían la utilización de una sola medida y una serie de principios para enfrentar los problemas de la región. Por último, aseguro que estaba preparado para un diálogo profundo, mismo que como había dicho, Tarek Aziz, debía incluir a Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea y los Estados Arabes, en particular Arabia Saudita, para discutir un arreglo en paquete, en el cual cada parte supiera exactamente qué tendría que conceder y que recibiría a cambio.

El 15 de Enero, a sólo seis horas de que se cumpliera la expiración del ultimatum para el retiro de Kuwait por parte de Irak y tras el fracaso de la Reunión en Ginebra del Ministro del Exterior de Irak, Tarek Aziz y del Secretario de Estado Americano James Baker, en el edificio del Capitolio, en Washington el Congreso llevaba a cabo un debate sobre los acontecimientos futuros en el Golfo. Al mismo tiempo que se debatían varias resoluciones, en apoyo a Bush y otros limitando sus planes guerristas.

Los que apoyaban al Presidente eran Republicanos y algunos Demócratas principalmente del Sur. La oposición venía de parte del liderazgo Demócrata y del Senado y de sus seguidores. El líder de los Demócratas en el Senado, George Mitchell, denunció la forma en que George Bush transformó la situación de Arabia

Saudita justamente después de las últimas elecciones del Congreso. El cambio comenzó el 8 de noviembre de 1990, cuando el Presidente anunciaba que estaba duplicado el número de tropas en el Golfo Pérsico hasta cuatrocientos treinta mil para alcanzar una opción creíble de ofensiva.

El Presidente no le consultó al Congreso tal decisión, no trató de obtener el apoyo del pueblo para esa medida, simplemente lo hizo.

Pero a pesar de la fuerte oposición a los planes bélicos de Bush, especialmente entre los demócratas en el Senado, el Presidente Americano obtuvo la autorización para dar comienzo a las operaciones militares después del 15 de Enero.

El 16 de Enero, el Embajador de Arabia Saudita en Washington, el príncipe Bandar Bin Sultan, se reunió con el Secretario de Estado, James Baker, y este último le pidió que transmitiera al Rey Fahd una demanda oficial de los Estados Unidos: "Solicitamos su acuerdo para lanzar el ataque..."

Bandar Bin Sultan regresó inmediatamente a su oficina y llamó al Soberano Saudita, quien le pareció ligeramente sorprendido por la prisa norteamericana. El ultimatum, fijado para el 15 de enero a las doce de la noche, hora de Nueva York, había expirado hacía solamente unas horas. El Rey Fahd contestó: "Diga al Presidente y al Secretario de Estado que tiene mi permiso".³³

³³ PROCESO 741, 14 de ENERO de 1991, Pág. 30.

El diplomático Saudita llamó entonces a Baker. El Secretario de Estado acababa de recibir al Embajador de Israel, Zalman Shoval. Le comunicó de manera detallada la ofensiva militar prevista por la coalición e insistió sobre el hecho de que las baterías de misiles Scud instaladas al Oeste de Irak y apuntadas a Israel serían los primeros blancos destruidos por la aviación Norteamericana. Baker se mostró muy insistente: "No lo olvide, es preciso que usted no replique ataque alguno, cueste lo que cueste. El Embajador Israelí se mostró evasivo: "Voy a transmitir sus palabras a Jerusalén".³⁴

Washington acababa de informar a sus dos aliados más cercanos en el Oriente Medio.

Hacia las 22 horas de Riad, las cosas empezaron a acelerarse. Desde el Cuartel General, el Comandante en Jefe de las Fuerzas Norteamericanas en Arabia Saudita, Norman Schwarzkopf acababa de dar luz verde a todos los comandantes diciéndoles simplemente: "Ejecuten la operación Tempestad del Desierto".³⁵

En el mismo momento, los miembros de las unidades terrestres desplegadas en el Desierto Saudita recibieron las ordenes de conservar siempre a su lado las máscaras y la medicina de protección para el caso de ataque químico.

En Washington. George Bush llamó a los líderes del Congreso para decirles: "la batalla es inminente. Poco después llamó al primer Ministro Británico, John Major, el sucesor de

³⁴ Idem.

³⁵ Idem.

Margaret Thatcher. 24 aviones de los 67 que iban a despegar en las próximas horas eran británicos. Sólo una hora antes de lanzar el ataque Bush llamó al Kremlin a Mijail Gorbachov. El presidente soviético se mostró estupefacto: "aplase el momento de la ofensiva, dijo. Voy a intentar llamar a Saddam Hussein para convencerlo de que se retire de Kuwait. Es preciso Señor presidente, evitar la guerra y salvar a Irak de destrucciones drámaticas. Si estalla la guerra todos los pueblos del mundo saldrán perdiendo. Bush le contestó: "inténtelo si quiere, pero es tarde para echarse atrás. Ya se ha dado la orden. Ya las cosas están lanzadas.

Desde Moscú, Gorbachov intentó comunicarse con su embajador en Bagdad. Pero no logró ningún resultado debido a que las líneas telefónicas no funcionaron.

Mas tarde hizo una confidencia a sus colaboradores: "La determinación de George Bush lo dejó impresionado...

El Presidente Norteamericano se ha vuelto totalmente inflexible. Esa actitud se volvió notoria al día siguiente de las fiestas de fin de año. De regresó a la Casa Blanca, confió a James Baker y a Brent Scowcroft, jefe del Consejo Nacional de Seguridad: "Por fin me siento de acuerdo conmigo mismo. Todas las cuestiones morales están resueltas ya. Para mi es negro y blanco, es la lucha del bien contra el mal." 36

Bush siguió todos los detalles de los preparativos militares. Pidió muchas precisiones sobre las operaciones aéreas.

36 PROCESO 751, 25 de MARZO de 1991, Pág.44 a 45.

El 17 de Enero, a las 2:40 de la madrugada hora del Medio Oriente. Inicio la Operación **"TORMENTA DEL DESIERTO"**. Objetivo anunciado **LA LIBERACION DE KUWAIT INVADIDO POR IRAK Y EL REESTABLECIMIENTO DE LA PAZ EN EL MUNDO, CON BASE EN LOS PRINCIPIOS INTERNACIONALES.**

Esa noche, 28 países de cinco continentes lanzaron sus fuerzas contra Saddam Hussein. Durante tres horas las olas de bombardeos, que siguieron al ritmo de una cada quince minutos, vertieron 18,000 toneladas de bombas sobre blancos iraquíes en la periferia de Bagdad. Una potencia de fuego igual a la de la explosión de Hiroshima. Los misiles Tomahawk, disparados desde los cruceros que se encuentran a lo largo de las costas sauditas, destruyeron el cuartel general del Partido Ba'as, el Ministerio de la Defensa y varios centros de comunicación.

Los informes transmitidos por el Pentágono a la Casa Blanca eran eufóricos: Se estimaba que las fuerzas aéreas iraquíes habían sido totalmente destruidas y las divisiones de la Guardia Republicana, las tropas de la élite de Saddam Hussein, completamente aniquiladas.

A las doce del día hora de Washington, mientras el Presidente Americano asistía aun servicio religioso con el predicador Billy Graham, a quien invitó personalmente, el vocero de la Casa Blanca afirmó a los periodistas: "Si Saddam Hussein

quiere cambiar el curso de las cosas ahora sólo queda rendirse y apegarse a las resoluciones de las Naciones Unidas". 37

Las dos lógicas antagónicas que se enfrentaron desde principios de la crisis, la de Estados Unidos y la de Irak, una vez más no lograban medir la determinación del adversario. Aparentemente la de Saddam Hussein sigue intacta, pero ese jueves 17 de Enero nadie se percato de eso: sólo predominaba la extraordinaria fascinación ejercida por las armas hipersofisticadas que usan.

Esta primera guerra denominada por la alta tecnología, aparece como un triunfo de la informática. Decenas de millones de espectadores descubren estupefactos el impacto de un misil que destruye una fortaleza como mantequilla. "Nuestras armas son tan inteligentes y eficaces -dice el Coronel de las Fuerzas Aéreas Norteamericanas- que alcanzan sin vacilación alguna el blanco que se elige: el baño de caballeros o el baño de damas". 38

Por último hay que hacer notar que la guerra del Golfo Pérsico se desató debido a que existe la evidencia de que George Bush nunca buscó seriamente una solución diplomática para la crisis que se presentaba. Violando e ignorando los principios de una negociación exitosa. A pesar de que las decisiones y acciones tomadas por Estados Unidos a partir del 2 de agosto de 1990, si bien aparentaban ser esfuerzos diplomáticos para la paz, en

37 PROCESO 752, Abril de 1991, Pág. 15.

38 Idem.

realidad eran resultado de decisiones deliberadas que buscan un fin muy diferente.

Esas decisiones, a pesar de lo que pueda decir Bush son las que llevaron inexorablemente a la guerra.

Al mismo tiempo violó los principios de la sicología política y la teoría de negociación: Satanizando y deshumanizando al enemigo, disminuyendo sus incentivos para responder a las demandas hechas por numerosos individuos y naciones; Estados Unidos negó su propia contribución en el problema y achacó toda la responsabilidad a su adversario, lo que lo puso a la defensiva y limitó aún más su capacidad para responder constructivamente; apoyándose exclusivamente en la amenaza de utilizar la fuerza, despreciando la utilidad de la diplomacia discreta y personal. Una vez más asumida la posición de que únicamente la opción militar podría solucionar la crisis, Estados Unidos disfrazó su beligerancia con el "manto de la voluntad colectiva y presentó su determinación de recurrir a la guerra como una decisión de la Comunidad Internacional y no como lo que fue en verdad, una iniciativa unilateral diseñada por Estados Unidos."

39

Rechazó las quejas del otro bando y exigió una rendición incondicional, lo que acorraló a Hussein en una posición de la cual, desde su perspectiva, sólo podría salir combatiendo o convertido en mártir; la respuesta de Estados Unidos fue desproporcionada con respecto al problema y concentró una

39 LA JORNADA, 2 de FEBRERO de 1991, Pág.5 a 6.

avasalladora fuerza destructiva sin anticipar de manera adecuada las consecuencias de utilizarla; Estados Unidos se comprometió demasiado con una posición y, al fijar una fecha límite la ONU, se cerró al espacio para buscar una solución pacífica; desplegó públicamente sus condiciones con el propósito de amedrantar a la otra parte y la inflexible posición de Washington provocó un endurecimiento por parte de Hussein; actuó hipócritamente al anunciar que agotaría todas las posibilidades pacíficas, cuando en realidad trataba de imponer condiciones, sabiendo que Hussein tendría que rechazarlas; Estados Unidos ridiculizó los gestos conciliatorios de la otra parte, tales como la liberación de los rehenes, que no fue descrita como una muestra de buena voluntad o un esfuerzo de avanzar hacia una solución sino como un intento de manipular a la opinión pública internacional; insistió en considerar el conflicto como uno de suma cero en el que cabían sólo dos posibilidades: la retirada de Hussein o su expulsión por la fuerza rechazando toda alternativa que ofreciera ventajas a ambas partes.

3.- LAS ACCIONES JUDIO-PALESTINAS DURANTE LA GUERRA DEL GOLFO PERSICO

Aunque la Guerra del Golfo Pérsico no fue típicamente una confrontación entre **JUDIOS Y PALESTINOS**, y aunque no jugaron un papel protagónico en la crisis, es evidente el hecho de que los acontecimientos en el Medio Oriente a partir de la invasión de Irak a Kuwait, y sobre todo, a partir de la declaración de Saddam Hussein de condicionar su retirada del Emirato Kuwaití a una acción similar por parte de Israel en los Territorios Ocupados y de las Alturas del Golán, así como de Siria en el Líbano, puso de manifiesto en primer plano el problema **JUDIO-PALESTINO**. Lo que le consitó el apoyo de las masas árabes que juzgan con severidad la no aplicación de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU acerca de los territorios ocupados por Israel desde 1967, así como el hecho de que tal incumplimiento no haya llevado a la presencia de un sólo soldado estadounidense o extranjero para rescatar la justicia.

Hay que recordar la Resistencia Palestina y Libanesa Chiíta frente a Israel en el Sur de Líbano, la Intifada, la lucha por la Democracia en Argelia, Túnez, Sudán, Jordania, Líbano, Yemen y otros lugares. En todos esos países el apoyo a Hussein se hizo extenso y apasionado. Así como también en Egipto y Siria, que

aunque no aprueban la invasión a Kuwait, se sentían atraídos por la temeridad de Hussein que enfrentaba a los grandes enemigos: **ISRAEL Y LOS ESTADOS UNIDOS.**

La visión de Hussein se extendió más allá del pragmatismo que puede entender Bush y Occidente, buscó resucitar la idea del destino colectivo árabe capaz, de desafiar las amenazas del país poderoso del mundo, visión sostenida por Nasser, el dirigente Egipcio que enfrentó a Occidente cuando reivindicó el Canal de Suez en la década de los cincuenta. Pero el Nacionalismo político de Hussein no sólo era una arma de conquista o de revancha de el Presidente iraquí que poder ir incluso más allá del desmantelamiento de sus arsenales militares.

Hussein encontró una forma de galvanizar a las masas recurriendo a los principios del Islam. Se trata de una empresa singular que adquiere particular importancia entre los árabes para los que la fe y la política se mezclan estrechamente.

Saddam Hussein forjó así no sólo una arma para pelear y que podrá jugar contra los gobiernos árabes que participan en la Coalición Multinacional, sino que construyó un ejército para después de la guerra más aún cuando la inmensa mayoría de los pueblos árabes - incluso sin que Israel tomará parte en el conflicto armado - identifican plenamente a Estados Unidos como el protector de Tel Aviv.

Saddam Hussein desde el inicio de la crisis, anunció que atacaría a Israel por razones tácticas, es cierto, ya que por

eso,posteriormente podía dar a su invasión a Kuwait una dimensión sagrada,**PANARABE Y ANTISIONISTA.**

Era el sueño de Hussein,la pesadilla de George Bush la entrada en guerra de Israel y la apertura de un segundo frente sobre las orillas del Jordán. El conflicto cambiaría de naturaleza para convertirse en el de **ISRAEL CONTRA LOS ARABES,EL DE AMERICA Y OCCIDENTE CONTRA EL MUNDO MUSULMAN.**

Desde el 2 de agosto,las controversias,principalmente en la prensa,no cesaron de ampliarse con respecto a la función y a las lagunas de información israelí en el transcurso de esta crisis. En aquellos momentos,durante la reunión,la táctica de Hussein,era diseccionada,de modo paciente y meticulouso,descubriendose en ella extraños paralelismos.

En 1980,la víspera de la ofensiva iraquí contra al Península de Fao,que iba a determinar el inicio de la Guerra Irán-Irak, Saddam Hussein había ido a inspeccionar tropas en un frente alejado,para crear la impresión de que el ataque se produciría en una región diferente. Diez años más tarde,había invitado a los agregados militares extranjeros con sede en Bagdad a personarse en la frontera con Kuwait, afin de observar sus dos divisiones que allí estaban establecidas. Inmediatamente después del retorno de Bagdad de los agregados militares,Saddam Hussein dió la orden al grueso de sus tropas de avanzar hacia el Emirato,mientras que las Embajadas Occidentales Arabes enviaban a sus capitales telegramas apaciguadores y optimistas.

Un hecho parecía evidente: Israel carecía de forma cruel de un satélite militar capaz de detectar a lo lejos los movimientos de tropas enemigas. Era necesario pedir rápidamente la ayuda de los americanos para la realización de un proyecto de este tipo.

El 7 de Agosto, en Jerusalén se celebraban los funerales de dos jóvenes israelíes asesinados lo que da lugar a explosiones de violencia antiárabe así como el preparativo de un ataque aéreo contra el emplazamiento nuclear israelí de Dimona, en el Desierto de Neguev.

La amenaza fue tomada lo suficientemente en serio como para que Misiles Hawks, instalados en la frontera Jordana, fuesen desplazados al emplazamiento nuclear para reforzar el sistema de defensa ya existente. Hasta se planteó evacuar los habitantes de la ciudad vecina.

El 12 de Agosto, diez días después de la invasión a Kuwait, Saddam Hussein había declarado que "la crisis sólo podía solucionarse en el contexto de los otros conflictos regionales- presencia israelí en los territorios ocupados, ocupación Siria de Libano y penetración de Israel en el Sur del Libano." 40

El gobierno de Estados Unidos e Israel habían reaccionado entonces tratando la posición de Saddam Hussein de "propaganda despreciable". En Cisjordania y Gaza, los palestinos reciben con entusiasmo la proposición del líder iraquí. Ese 12 de agosto, durante la Reunión del Gabinete israelí que se lleva a

40 Pierre, Salinger., op.cit., Pág.198.

cabo como cada domingo, se dedica una gran parte a los acontecimientos del Golfo. Moshe Arens, el Ministro de Defensa, Dan Shomron, el Jefe de Estado Mayor y el Mayor General Amnon Sharak Jefe de los Servicios militares e Itzhak Rabin, antiguo Primer Ministro Laborista permanecieron perplejos a la luz de los acontecimientos, y en el extrañó mensaje recibido a principio de año.

Mientras la Coalición mundial se había formado contra Saddam Hussein con el fin de obligarlo a dejar Kuwait, el 8 de octubre, las portadas de los periódicos, la radio y la televisión estaban dominados por la historia de los veintiun palestinos muertos en Jerusalén, en la explanada de las Mezquitas y por la derrota infligida por el ejército Sirio el 13 de octubre en Beirut al líder Cristiano, el General Michel Aoun.

Mientras que la crisis seguía su curso, las declaraciones de algunas potencias occidentales parecían, no obstante admitir la existencia de un vínculo entre los problemas de Oriente Medio. Así lo decía el Presidente Francois Mitterrand, en su discurso del 24 de Septiembre en las Naciones Unidas: que las negociaciones podrían empezar si Saddam Hussein mostraba su intención de abandonar Kuwait. El Ministro de Asuntos Exteriores Británico, Douglas Hurd afirmó por su parte que el arreglo del problema palestino sería examinado prioritariamente una vez resuelta la Crisis del Golfo.

El mismo Presidente Bush, aunque se abstuviera de establecer un vínculo directo, reconocía que los problemas del

Medio Oriente debían resolverse después de la retirada de Saddam Hussein de Kuwait. Los sangrientos acontecimientos del 8 de Octubre en Jerusalén constituyeron para Hussein un regalo inesperado, al desplazar la atención mundial hacia el problema palestino y situar a Israel en una posición sumamente delicada.

Los israelíes declararon que habían estado fomentados por la OLP a fin de comprometer a Israel. Algunos portavoces israelíes pretendieron incluso que Irak era realmente el instigador de esa maniobra de la OLP. Los líderes palestinos mantuvieron un punto de vista opuesto. Acusaron a los Israelíes de haber reaccionado de forma sangrienta tomando como pretexto las agitaciones de un grupo de extremistas israelíes, los "Fieles del Templo", que habían anunciado su intención de derribar una mezquita para remplazarla por una Sinagoga. Se sabe que la policía israelí prohibió efectivamente a los extremistas acercarse a la mezquita, también se estableció que los palestinos atacaron con piedras a los miles de judíos que rezaban delante del Muro de las Lamentaciones. Pero no es menos cierto que fuerzas israelíes abrieron fuego sobre los palestinos, habiendo escapado los judíos de las lapidaciones y de cualquier peligro.

Varias formaciones israelíes criticaron a su gobierno por la represión de la manifestación un grupo independiente, el B'Tselem, que vigila la presencia israelí en los territorios ocupados acusó a las fuerzas del orden de haber "disparado sobre la masa de los palestinos sin hacer discriminación entre los provocadores, los curiosos inocentes y los socorristas.

Los tiros continuaron incluso cuando la masa corría y se dispersaba en todas direcciones; ni siquiera cesaron cuando las ambulancias y el personal médico llegaron al lugar, acusaron los entrevistados en su informe de treintaicuatro páginas."⁴¹

Estos acontecimientos plantearon un grave problema al gobierno americano, en sus relaciones antiguas y privilegiadas con Israel. Durante un debate de cinco días, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se esforzó por hacer redactar una resolución tan indulgente como fuera posible hacia Israel. Habiendo obtenido el apoyo de una mayoría de los países árabes en la Crisis del Golfo, los Estados Unidos no se encontraban en situación de imponer su reto.

En los días que siguieron a las revueltas de Jerusalén se constató que la hostilidad del mundo árabe contra la OLP por su apoyo a Saddam Hussein cambiaba de dirección y tomaba una vez más a Israel como blanco. Este viraje fue principalmente sensible en Egipto, donde el Presidente Hosni Mubarak sostenía la misma postura americana con respecto a Saddam Hussein. La prensa egipcia reflejó y amplificó este giro político provocado por los acontecimientos de Jerusalén.

Cuando se aprobó finalmente, la resolución de la ONU no culpaba solamente a Israel por su represión de los palestinos; y preveía el envío al lugar de una comisión de encuestas de las Naciones Unidas. El gobierno conservador de Itzhak Shamir

⁴¹ PALESTINA INFORMA, OLP EN MEXICO, Nº 108 NOVIEMBRE 1990, Pág. 6 a 8.

reprochó a los Estados Unidos su posición en el asunto y rechazó categóricamente la comisión de encuesta de las Naciones Unidas, añadiendo que los representantes de la ONU no podrían penetrar en el país, si no era como turistas.

El Secretario de Estado Americano, James Baker, comparó la reacción de Israel ante la resolución de las Naciones Unidas con la de Saddam Hussein. Lo que hizo que se agravara la relación entre Israel y los Estados Unidos, problemas que éstos hubieran evitado muy a gusto en plena guerra del Golfo. En efecto, desde el inicio de la crisis, los Estados Unidos habían aconsejado a Israel adoptar un protagonismo bajo, con el fin de evitar que la opinión internacional viera un complot Americano-Sionista. Saddam Hussein lo había comprendido perfectamente. Había declarado varias veces, que en caso de agresión contra Irak por las fuerzas americanas u otras situadas en Arabia Saudita, lanzaría inmediatamente misiles contra Israel. Sabía que así implicaría a Israel en el conflicto y, de paso, disgregaría la unión de los países árabes contra Irak.

El gobierno israelí realizó su propia encuesta sobre los acontecimientos de Jerusalén encuesta que, encargo al antiguo Director del Mosad, Zvi Zamir. La Comisión escucho a puerta cerrada su primer testimonio, el 14 de octubre. Doce días más tarde, el informe Zamir consideraba prácticamente inocente a la policía de las fronteras israelíes de la muerte de los veintiún palestinos.

Fue sin duda su rabia contra los Estados Unidos lo que empujó a los israelíes a tomar otra decisión que sólo podía deteriorar las relaciones entre los dos países. Ariel Sharon, Ministro de Vivienda, anunció los proyectos de construcción de viviendas en Jerusalén Este para los judíos emigrados de la Unión Soviética.

Los Estados Unidos habían dado a Israel su garantía sobre prestamos que ascendían a 400 mil millones de dólares, con la condición de que ninguna cantidad de esta suma fuera utilizada para la construcción de viviendas en los territorios ocupados. Sharon declaró sin embargo que Jerusalén Este no era un territorio ocupado, sino que formaba parte integrante de la capital del Estado de Israel, aserción que prácticamente ninguna potencia extranjera había aceptado jamás suscribir.

El 3 de noviembre, tres meses después del desencadenamiento de la crisis del Medio Oriente, soldados israelíes dieron muerte a un árabe e hirieron a 150 personas, a raíz de la muerte de un palestino en una cárcel militar. Los palestinos compararon la magnitud de la protesta y las víctimas con los disturbios producidos en Gaza luego de la matanza de 21 árabes por la policía en el Templo de Jerusalén, y la muerte de seis pobladores de Gaza a manos de un hombre israelí.

Agencias noticiosas palestinas informaron que Attiya Mohammed Zaanin era el octavo árabe que moría durante interrogatorios desde que en 1987 estalló el levantamiento contra Israel por la ocupación de los territorios ocupados árabes. Se

trataba del cuarto árabe que moría en la prisión Central de Gaza, por su presunta participación en el levantamiento palestino y por respaldar al movimiento Fatah de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) así como de pertenecer al grupo militante del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP).

El 25 de diciembre el Presidente Iraquí instó a un diálogo pácifico a Estados Unidos para la resolución al Conflicto del Medio Oriente. "Irak está listo para un diálogo serio y constructivo basado en el respeto mutuo, pero rechaza la tendencia y la arrogancia, la vanidad y la imposición que el gobierno estadounidense trata de usar." 42

En este marco se supo que Irak podría lanzar en breve una iniciativa de paz, llamando a consultas a Embajadores en los quince países miembros del Consejo de Seguridad de la ONU y en los cinco países que ingresarían en 1991 a esta institución: Ecuador, Austria, Bélgica, India y Euzimbabwé.

Su iniciativa consistía en proponer concesiones sobre Kuwait siempre y cuando el Consejo de Seguridad adoptara a cambio una resolución anunciando su voluntad de resolver el asunto palestino y los otros problemas de la región.

Más tarde legisladores norteamericanos acusaban al gobierno de Israel de arriesgar la ayuda norteamericana destinada a absorber inmigrantes soviéticos, al instalar nuevos apartamentos

42 EL UNIVERSAL, 27 de DICIEMBRE de 1990, Pág.1.

en los territorios ocupados por Israel en la Guerra de los Seis Días en junio de 1967.

Estados Unidos se opuso a esos asentamientos considerandolos un obstáculo para los esfuerzos de paz.

Más tarde, tras de manifestar Saddam Hussein que Israel sería su primer objetivo si estallaba la guerra, en el Golfo Pérsico, el gobierno de Israel reaccionó colocando misiles tierra-tierra de largo alcance cerca del pueblo de Hasbaya, a 5 kilómetros al Sudeste de Beirut y cerca del pueblo Cristiano de Jazzine a 36 kilómetros de Líbano para protegerse del posible ataque. Al mismo tiempo que cuatro aviones de guerra israelíes disparaban 18 cohetes contra una base del Frente Popular para la Liberación de Palestina situada al Este de la Ciudad portuaria de Saida, a 38 kilómetros al Sur de Beirut. Este primer ataque (registrado el 5 de enero de 1991) tuvo una duración de veinticinco minutos dejó daños materiales y humanos. Se trataba del primer ataque israelí al comienzo del año. Se trataba de un medio para mantener a los árabes tranquilos y para que no intentaran causar perturbaciones y para que no interfirieran en sus actividades y movimientos en caso de emergencia y en caso de que estallara la guerra.

El nueve de Enero el representante permanente del Líbano Khalil Makkawi, denunció el bombardeo israelí, a la Comunidad Internacional y en especial al Consejo de Seguridad formulando las acusaciones en la Carta del Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuellár en la que afirmaba que "el ataque

había causado diversas muertes y destrucción, lo que aumentaba las tensiones en una situación ya de por sí tensa en sectores bajo ocupación israelí y los alrededores." 43

El 15 de Enero, día de la expiración del ultimatum fijado por la ONU para el retiro iraquí de Kuwait. El Comandante de las Fuerzas Aéreas, General Avihu Bin-Nun señaló que "Israel disponía de una respuesta adecuada en caso de un ataque iraquí. Recuerdo que Israel podía alcanzar bases de misiles situadas hasta a 1,000 kilómetros de sus fronteras, más allá del radio de acción sin reabastecimiento en vuelo de sus aviones de combate y así destruir misiles atacantes.

Recordando que en 1967 había destruido a los jordanos en menos de dos horas." 44

Por su parte Siria concentró tropas y tanques cerca de las Alturas del Golán dominadas por Israel durante la Guerra librada en Medio Oriente en 1973, con el objeto de prevenir violaciones del espacio aéreo por parte de aviones israelíes que pudieran transitar sobre zonas del Sur de Siria en camino a Bagdad para asentar represalias en caso de posibles ataques iraquíes contra el Estado Judío, así como para prevenir un ataque israelí contra la nación árabe.

Aunque existe una gran rivalidad de Siria con Irak, el Ministro Sirio de Relaciones Exteriores, Farouq Al Shara declaró

43 EL UNIVERSAL, 10 de ENERO de 1991, Pág.4.

44 EL UNIVERSAL 14 de ENERO de 1991, Pág.1.

que "Siria defendería cualquier Estado Árabe incluso Irak, si fuera atacado por Israel." 45

En cuanto al prometido ataque de represalia contra Israel, éste se inició en la madrugada del 18 de enero cuando los primeros misiles cayeron cerca de Tel Aviv, obligando a la aterrorizada población israelí a colocarse máscaras antigás y refugiarse en lugares hermeticamente sellados. Esta fase de la estrategia de Hussein buscó provocar el inmediato involucramiento de Israel, y en consecuencia de los países árabes en el conflicto para generalizarlo en todo el Oriente Medio.

En una conferencia de prensa el presidente Iraquí Saddam Hussein declaraba que la decisión de Irak de atacar a Israel venía para vengar la sangre del pueblo palestino que fue abandonado por los regímenes del petróleo para afrontar amargura, al mismo tiempo que representaba la "piedra angular" de lo que describió como la agresión del Presidente Bush contra el pueblo de Irak y el mundo árabe.

El 22 de Enero, Israel aprovechó la guerra para desatar una campaña de relaciones públicas planificadas desde hacía ya tiempo para rectificar los daños causados a su imagen por la represión al levantamiento palestino (INTIFADA), al mismo tiempo que actualizaba su vieja imagen de nación amenazada es una región donde la democracia brillaba por su ausencia.

En una de estas jornadas, alrededor de 100 periodistas y fotógrafos fueron trasladados hacia instalaciones de misiles

45 EL UNIVERSAL, IDEM.

antiaéreos en una Colina que se yergue sobre el Rio Jordán en donde el jefe de las fuerzas de Defensa Aérea de Israel respondía a las inquietantes preguntas de los periodistas.

Al mismo tiempo el Viceministro de Relaciones Exteriores Benjamin Netanyahu, aparecía diariamente en programas de televisión extranjera presentando la guerra del Golfo como prueba de que Israel necesitaba tener paz con los Estados Arabes antes de poder abocarse a solucionar el problema palestino, que desde el dos de agosto había ocupado la atención extranjera.

Si bien es cierto que los ataques con misiles contra ciudades israelíes involucro, como blanco de la agresión a la población civil de un país aparentemente ajeno a la crisis del Golfo, también lo es el hecho de que la población palestina sometida al régimen del territorio ocupado por Israel, quedo involucrada en el mismo conflicto.

La agresión contra esa población, se dió en primer lugar con la invasión de Irak a Kuwait y hasta el momento del ataque a Israel por medio de toques de queda, restricciones para transportarse fuera de los territorios y restricciones del abasto.

En segundo lugar, por medio de ataques, como el que se registro el 29 de enero. En donde bombardearon un campamento de refugiados palestinos en el Sur de Libano, causando muertos y heridos. En represalia por un ataque previo con cohetes Katius has, atribuido a las Fuerzas de la Organización para la Liberación de Palestina que tenía como blanco localidades del Norte de

Israel,pero que cayeron en la llamada" zona de seguridad Libanesa" ocupada por el ejército judío.

El inesperado recrudecimiento de las hostilidades militares entre judíos y palestinos fue interpretado por los observadores como una virtual prolongación de la Guerra del Golfo Pérsico,en cuyo teatro principal de acciones se entró de lleno a los choques entre fuerzas de tierra.

En Túnez,un vocero del cuartel de la OLP,negó que el líder de la OLP, Yasser Arafat,hubiera dado la orden de bombardear a Israel. La confusión aumentó luego de que el propio Arafat,en aparente justificación del ataque declaró en Paris,que poseía informaciones sobre la completa implicación del régimen de Tel Aviv en la Guerra del Golfo Pérsico.

En los territorios ocupados,los palestinos estaban sometidos a ataques diarios y, por tanto,tenían derecho a defenderse.

Durante todo el día hubo gran tensión en los campamentos palestinos del Sur de Libano. Combatientes de la OLP disparaban sus baterias antiaéreas contra aeronaves militares de Israel,que practicaron vuelos a baja altura en una guerra de nervios que se coronó con el ataque contra Rashidiye,situado a unos veinte kilómetros de la frontera Libanesa-israelí y donde se albergaron dieciocho mil palestinos reconocidos por las Naciones Unidas como refugiados.

El 31 de Enero,se volvió a presentar un ataque israelí en un campamento de refugiados palestinos de Rachidiyá,en el Sur de

Libano. La operación fue ordenada después de que el gobierno de Yitzhak Shamir reaccionó con decepción ante la nueva actitud asumida por Estados Unidos en la declaración conjunta con la Unión Soviética en contra sobre el fin del conflicto en el Medio Oriente y la búsqueda de una solución

al problema palestino. Además de que el Ministro israelí Shamir manifestara que "el comunicado conjunto constituía una acción política que afectaba, que comprometía su destino, su futuro y además de que esa decisión se había tomado sin consultarlos y sin siquiera comunicarlos de antemano." 46

La declaración conjunta Moscú-Washington provocó también discrepancias al interior del gobierno y los partidos políticos. Dos Ministros del Gabinete Israelí criticaron a Estados Unidos.

De cualquier manera, el ala dura del gobernante bloque Likud se dejó escuchar por boca del Ministro de Vivienda, Ariel Sharon responsable en buena medida de la política de asignación de predios en los territorios ocupados a familias judío-soviéticas recién llegadas al país. Las críticas giraron en torno a que la satelización militar de Israel al no responder a los ataques de Irak y dejar en manos de Estados Unidos la defensa de su espacio aéreo, lo llevaría a una satelización política. Además manifestaron que Washington entendió mal la actitud moderada de Israel, como una política de debilidad y no de fuerza. Y que se trataba de hacer pagar a su país el precio de la guerra que se estaba presentando en el Medio Oriente.

46 LA JORNADA, 31 de ENERO de 1991, Pág.7.

Y por último señalaron que la invasión de Kuwait y el problema palestino no estaban conectados y pidieron al gobierno de Shamir asumir la iniciativa para impedir que se impusiera desde el exterior una solución al conflicto palestino. Y se mencionó que el pueblo palestino tenía la culpa por haberse puesto de lado de Saddam Hussein en el conflicto y que éstos no sabían apreciar lo que sacaban de provecho de Israel.

El 3 de febrero dos misiles Scud fueron lanzados nuevamente desde el Occidente de Irak hacia Israel. Un General de la Fuerza israelí instó a la población a no descartar la posibilidad de que Bagdad lanzara un ataque con armas químicas y que tendrían que acostumbrarse a la incertidumbre hasta que acabara la guerra.

Días antes de que se registrara este ataque contra Israel, en Cisjordania se provocaron críticas contra Israel porque el ejército no se había esforzado mucho por proveer de máscaras antigás a los palestinos. El ejército se opuso a distribuir las máscaras a los palestinos bajo el argumento de que éstos las usarían para protegerse del gas lacrimógeno durante las manifestaciones antiisraelíes.

Sin embargo, debido a los ataques que continuamente estaban sufriendo, el ejército accedió a acatar la orden del Tribunal Supremo de la distribución del equipo contra armas químicas, afirmando que sólo tenía 170 mil máscaras para los más de 1.7 millones de palestinos de los territorios ocupados. El ejército distribuyó 50 mil máscaras a la población y los

restantes tuvieron que pagar 250 mil dólares por cada máscara adquirida en el **MERCADO NEGRO** del barrio Oriental de Jerusalén.

Hasta esa fecha y a raíz de los ataques iraquíes a Israel, el gobierno judío se vió fortalecido debido a que recibió misiles Patriot de Estados Unidos y de Alemania, además de ayuda económica por parte de éstos. Esto ocasionó que Israel se viera crecido y que intransigiera y rechazara la discusión sobre los derechos de los palestinos.

El 4 de febrero el Primer Ministro de Israel, Shamir dirigió su primer discurso ante el pleno parlamentario desde que inicio la Guerra.

Hablando ante el Parlamento, señaló que "Israel nunca participaría en una Conferencia Internacional de paz para Medio Oriente y señaló que aquellos que estaban buscando la paz para favorecer a sus intereses, que era necesario que eliminaran esa idea de los planes futuros." ⁴⁷

Así mismo lamentó que los palestinos se hubieran dejado llevar por el falso mesías de Saddam Hussein y por el papel desempeñado por la OLP y que era necesario que la Comunidad Internacional expulsara de su seno a esa organización terrorista y a sus líderes.

Tras agradecer las amplias muestras de apoyo particularmente por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña, Shamir instó a las potencias occidentales a oponerse a la convocatoria de una Conferencia de paz una vez que concluyera la guerra.

⁴⁷ LA JORNADA, 5 de FEBRERO de 1991, Pág.6.

Al mismo tiempo que aprovecho para insistir en su propuesta de 1989, que prevé la convocatoria a las elecciones en los territorios ocupados de las que surgiría una delegación palestina con la que Israel negociaría un régimen de autonomía provisional durante cinco años. Propuesta que ha sido rechazada por la OLP y aunque Estados Unidos no la descartado, propuso en cambio otro plan de cinco puntos, que Israel no ha aceptado.

También se refirió a los diez ataques milísticos iraquíes. Y que la hora de atacar a Irak vendría cuando Israel lo decidiera en función de las circunstancias.

Entonces habra que iniciar consultas con Estados Unidos, teniendo en cuenta la realidad militar en el terreno durante todo el tiempo que Estados Unidos y las fuerzas aliadas se encontraran en la zona de combates.

Al día siguiente después del discurso, Israel realizó un intenso ataque aéreo en contra de posiciones palestinas en el Sur de Libano. El ataque fue dirigido contra Al Fatah el monumento más importante de la OLP en Sidón, la sede de una Cámara de Operaciones de Al Fatah y los cuarteles generales de cuatro poblaciones - Jinsayah, Krayeh, Salim y Sarba - en donde se registraron cuantiosos daños materiales y pérdidas humanas. El ataque constituyo el mayor ataque aéreo contra el Sur de Libano desde su invasión en 1982, debidó a que desde hacia varias semanas se había producido varios intentos de Al Fatah de atentar contra objetivos civiles cerca de la frontera Norte-israelí y para que

Arafat supiera que no podía atacar a Israel desde el Sur de Libano y tratar así de ayudar a Saddam Hussein.

El líder palestino, por su parte denunció el ataque como un intento de parte de Israel por abrir un segundo frente contra el mundo árabe y dijo que los palestinos continuarían sus operaciones pues tenían el derecho de defenderse.

La acción se efectuaba mientras que al mismo tiempo en esa capital el Parlamento ratificó el ingreso al Gabinete, como Ministro sin cartera, del líder Ultraderechista Rehavan Zeevi, con 61 votos a favor y 51 en contra.

El ingreso de Zeevi se produjo luego de que el Primer Ministro Yitzhak Shamir impuso la disciplina partidaria a sus legisladores, algunos de los cuales se oponían.

Tras la votación la oposición argumentaba que la inclusión de Zeevi representaba una presión moral sobre el gobierno y que el llamamiento a favor de una transferencia voluntaria de los Palestinos colocaría a los soldados israelíes en la onerosa situación de expulsar a los árabes, de sus casas.

Con la entrada del dirigente Ultraderechista, el gobierno elevó a 66 el número de escaños en el Parlamento de 120 bancas, pero el líder Laborista Shimón Pérez señaló que Shamir buscaba algo más que una mayoría abrumadora en la legislatura cuando logro el ingreso del dirigente además de que lo utilizaría como valla de contención contra las posibles demandas de Estados Unidos para que una vez terminada la guerra Israel llegara a

formulas de transacción destinadas a lograr la paz con los palestinos.

Días antes de que terminara la Guerra del Golfo el ejército levanto durante algunas horas el toque de queda impuesto desde hacia 21 días desde que había empezado la guerra, en los territorios ocupados de Judea Samaria (Cisjordania) y la Franja de Gaza. Se trataba de una prueba para medir el comportamiento de la población palestina.

Lo que permitiría el ingreso a sus trabajos en Israel, de la población palestina, ya que desde el mes de agosto el 50% de las familias se encontraban viviendo por debajo de la línea roja de pobreza. Al mismo tiempo se permitió que los niños regresaran a las escuelas y se permitió el retorno de los 2,429 palestinos que huyeron a Jordania al iniciarse la Guerra.

4.- EL PAPEL DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA EN LA GUERRA DEL GOLFO PERSICO.

Debido a que el propósito de este punto es explicar el papel de la Organización para la Liberación de Palestina durante la Guerra del Golfo Pérsico. Es necesario que nos centremos en el hecho que desde el primer día de su establecimiento como Movimiento de Liberación Nacional Palestino, la OLP ha soportado los permanentes ataques que con el tiempo se convirtieron en una abierta guerra militar y política, de parte de los israelíes, consecutivos gobiernos de los Estados Unidos, algunos regímenes árabes e incluso ciertos disidentes. Todos sus enemigos juntaron sus manos en torno a un objetivo común para apartar a la OLP del mapa político y el balance de fuerzas, porque como ha dicho muchas veces el Presidente de la OLP, "La OLP es el elemento más difícil en esta ecuación política."⁴⁰

Los ataques contra la OLP han tenido diversas formas a lo largo de los años, pero la mayor obsesión del enemigo ha sido y sigue siendo la eliminación física de la Dirección Palestina, que en sus mentes supone la posibilidad de liquidar la infraestructura de la OLP, que ellos nunca han podido considerar

⁴⁰ Fayez, Sami. op.cit., Pág.9.

en sus dimensiones reales,tanto internas como internacionales,y que nosotros presentamos ahora.

Los ataques contra la OLP han tenido diversas formas a lo largo de los años,pero la mayor obsesión del enemigo ha sido y sigue siendo la eliminación física de la Dirección Palestina,que en sus mentes supone la posibilidad de liquidar la infraestructura de la OLP,que ellos nunca han podido considerar en sus dimensiones reales,tanto internas como internacionales,y que nosotros presentamos ahora.

Israel declaró que uno de sus objetivos fundamentales en su invasión al Libano en el verano de 1982 era la destrucción de la infraestructura de la OLP. Cuando la invasión concluyó con resultados vergonzosos para los israelíes,sus jefes militares no renunciaron a ese objetivo: El primero de octubre de 1985 volvieron a la carga,bombardeando las oficinas de la OLP en Hammam Al Shat,en un suburbio al Sur de la capital Tunecina. La intención era clara: asesinar al Presidente de la OLP,Yasser Arafat,con la esperanza de que su muerte no sólo pondría fin a los esfuerzos de paz iniciados en las tratativas con Jordania en febrero de ese año,sino que liquidaría a la OLP como factor eficaz y eficiente en la escena palestina,árabe e internacional.

Israel,claro está,no es un jinete solitario en lo que respecta a estos objetivos. La administración norteamericana ha logrado notoriedad ante la Comunidad Internacional,por su completa asistencia política,diplomática,económica y militar al

régimen israelí, así como por su total rechazo a conocer los legítimos derechos nacionales del pueblo palestino.

Los representantes oficiales de los Estados Unidos han rechazado, constante y consistentemente, la condición de la OLP como legítima representante del pueblo palestino, ya señalada por la conferencia Cumbre Árabe de Rabat en 1974.

Henry Kissinger, durante los gobiernos de Nixon y Ford, consideró como una de sus mayores prioridades el intentar revertir esa resolución de la Cumbre Árabe. El asesor en Seguridad Nacional de la administración Carter, Zbigniew Brzezinski, se hizo famoso con aquella frase de "Bye-Bye PLO" o "Adios, Adios OLP". El Secretario de Estado de la Administración Reagan, George Schultz "demandó insistentemente a los Estados Árabes que anularan esa resolución, y en 1983 les pidió que pusieran fin al reconocimiento de la OLP para enmendar un error".

49

En Jordania, en Líbano y en Siria, durante los años sesentas y comienzos de los ochentas, la OLP fue sometida a ataques con riesgo de aniquilamiento político y material, debido a su resistencia a alinarse con las políticas adoptadas por los regímenes locales. Intentos dirigidos a la creación de una OLP "alternativa" surgieron en ese marco, y el autodenominado "Frente de Salvación" fue creado en Damasco. Quedó la certeza de que algunos se resistían a aprender una gran lección, que es la del pueblo palestino al decidir que la OLP es su única y legítima

49 Idem, Pág. 11.

representante. La intensidad de esos ataques no deja dudas si se le compara con la hostilidad que observamos durante los años de formación organizativa.

Cuando la OLP fue establecida en 1964, el pueblo palestino carecía de medios de expresión nacional, así como de estructuras económicas, culturales, sociales, educativas e informativas organizadas con plena independencia. Los términos "Nacionalismo Palestino" o "Expresión Palestina Independiente" eran para cualquier efecto práctico, inexistentes. No había una identidad palestina sobre la que hablar tanto a nivel árabe como a nivel internacional.

En esa época, "El problema palestino" había sido eliminado de la Agenda de la Asamblea General de la ONU por los Estados Unidos, sus aliados Occidentales y el Secretario General de la ONU, Trógvie Lie, y reemplazado por un punto que denominaron "Situación del Medio Oriente". Así resulta, más adelante, que el Primer Ministro israelí Shimón Pérez, durante una gira muy publicitada por varios países de Europa Occidental en enero de 1986 retoma la idea al proponer a los palestinos que aceptan negociaciones de paz sin la OLP o queden excluidos de esas negociaciones, lo que equivale a aceptar el status quo de vivir bajo la ocupación. Pérez dijo textualmente: "Ellos (el pueblo palestino) tiene que elegir entre dos cosas: La OLP sin una solución, o una solución sin la OLP". 50

50 Idem, Pág. 12.

Estos antecedentes ayudan a comprender la lucha de la OLP y demuestran claramente su desarrollo desde una posición de fuerza. Superando grandes escollos durante más de dos décadas, la OLP fue capaz de imponerse como la única y legítima representante del pueblo palestino.

Sin embargo, con la Guerra del Golfo Pérsico y a raíz de la derrota de Irak y la consolidación del dominio hegemónico Estadounidense la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) enfrentó un abierto aislamiento de esta organización y su líder.

A este aislamiento internacional correspondió no sólo un lento y al parecer irreversible proceso de divisiones dentro de la OLP sino también una paulatina y peligrosa deslegitimación del liderazgo de Arafat.

Desde que inició la grave crisis en la región del Medio Oriente, la Dirección Palestina mantuvo su inquebrantable posición de que era necesario resolver el conflicto sobre la base de la negociación, tomando en cuenta y salvaguardando los derechos de todas las partes involucradas y dentro de los marcos árabes sin ingerencias extraregionales.

Así mismo, la OLP realizó diversas acciones de mediación y consulta con todas las partes en conflicto, a fin de encontrar una salida negociada a la crisis que garantice los más altos intereses de la nación árabe, alejando el peligro de la intervención extranjera y de una conflagración regional, de consecuencias incalculables.

Desgraciadamente,tales esfuerzos no producieron los resultados esperados y la situación se agravó con la concentración masiva de navios y tropas extraregionales en la zona.

Sobre este punto la OLP reiteraba que cualquier presencia militar en la región debía estar bajo control de las estructuras y decisiones de la ONU.

En medio de esta crisis se desarrollo una enorme campaña de información y propaganda tendiente a desprestigiar la legítima causa del pueblo palestino,su heróica Intifada y a la Dirección de la OLP. Esta campaña, en la que participaron algunos medios árabes, alentó la expulsión de los palestinos que vivien en los países del Golfo.

Lamentablemente tal campaña encontro eco y un significativo número de palestinos injustamente fueron expulsados.

Pero a pesar de todo lo anterior,la OLP reiteró su disposición de continuar sus esfuerzos de mediación para que se alcanzara una negociación pacífica y justa para que se evitara el grave peligro que cernia sobre toda la nación árabe.

El drama de esta organización,se inicio justo en el momento que Saddam Hussein días después,de haber completado la operación militar vincula el problema palestino con la invasión de Kuwait.

Arafat un hábil y probado político quizá sin haber valorado a fondo las consecuencias cae en el juego del dictador y

se constituye en su principal interlocutor ante el mundo. Los nobles motivos de su lucha le dan razón, pero el mecanismo y el aliado que encontró en el camino traicionan sus motivaciones. Su credibilidad internacional, si bien en un inicio se mantiene - nadie duda de la necesidad de una Conferencia Internacional sobre Medio Oriente y menos aún del derecho a la existencia del pueblo palestino, - con el pasar de los meses y gracias a su ulterior apoyo a la rígida línea de Bagdad le fue cobrado a precio de oro al conjunto de la Organización al término de la guerra y comenzó a desaparecer tanto en el Occidente como en el Mundo Árabe.

La cuestión palestina siguió a la orden del día unos días antes de que terminara, pero la OLP pareció no ser más la gran protagonista. Por ejemplo en la reunión del Consejo de Cooperación en el Golfo dedicado a diseñar el posible escenario de la era postbélica los Ministros del exterior de Egipto, Siria y de los países árabes integrantes del Consejo de Cooperación, en el comunicado conjunto que sucedió a este encuentro, omitieron clamorosamente toda referencia a la OLP.

Era la primera vez que un comunicado antiárabe hacia caso omiso del "único y legítimo representante del pueblo palestino", lo que no era más que una señal políticamente negativa para Arafat. Prueba de ello es que Mubarak, el mandatario Árabe más cercano al líder palestino sosteniendo en una conferencia de prensa la necesaria participación de la OLP en el proceso de reglamentación de la región no dudó en desacreditar a sus dirigentes.

Parecía entonces inevitable la pérdida, por parte de la OLP, del respaldo político y financiero que hasta antes del dos de agosto de 1990 le otorgaban las monarquías petroleras de la Península Arábiga. Es también indudable que la OLP perdió el vasto terreno político y diplomático que había conquistado en Europa y en Estados Unidos a lo largo de la década pasada.

Sin embargo eso no originó que existiera una instancia capaz de disputarle a la organización presidida por Arafat el liderazgo de los cinco millones de individuos que constituyen la diáspora palestina, y particularmente de los casi dos millones de habitantes árabes de los territorios ocupados.

UNIDOS, UNION SOVIETICA, GRAN BRETANA, FRANCIA Y CHINA.

Además de estos cinco miembros permanentes, la Asamblea elige cada dos años a otros diez miembros.

El Consejo -en la práctica el órgano supremo de la ONU- tiene como misión favorecer la solución pacífica de las divergencias; adoptar decisiones provisionales inmediatas si un conflicto resulta peligroso; examinar quejas, investigar, mediar, y también puede adoptar medidas coercitivas, sanciones económicas o acciones militares colectivas.

Cada miembro del Consejo tiene un voto. Las decisiones sobre cuestiones de procedimiento se adoptan mediante voto afirmativo, cuando menos, de nueve de sus quince miembros. Las decisiones sobre cuestiones sustantivas requieren nueve votos, incluidos los votos afirmativos de los cinco miembros permanentes. Esta es la regla de la "unanimitad de las grandes potencias", frecuentemente denominado "veto". Si un miembro permanente no apoya una decisión, pero no desea bloquearla mediante un veto, se puede abstener en la votación. El poder de veto de las grandes potencias ha sido criticado por la mayoría Tercermundista como un mecanismo antidemocrático, que resta credibilidad a la organización mundial.

El poder real en la ONU radica, pues, en los países miembros y, particularmente en los cinco miembros del Consejo de Seguridad con poder de veto.

El Secretario General es una administración, aunque puede llamar la atención del Consejo respecto de cualquier asunto que

en su opinión pueda poner en peligro la paz y la seguridad internacionales, e interponer sus buenos oficios para contribuir a resolver controversias internacionales. La ONU ha tenido cinco secretarios generales: Tryggve Lie de Noruega (1945-1953); Dag Hammarskjöld, de Suecia (1953-1961); U Thant, de Birmania (1962-1971); Kurt Waldheim, de Austria (1972-1981) y Javier Pérez de Cuéllar de Perú, en funciones desde el 19 de enero de 1982.

Los Acuerdos de Postdam, en diciembre de 1945, habían estipulado la creación de una Comisión conjunta de fideicomiso mientras se buscaban las vías para decidir el futuro status de Corea. El paralelo 38 dividió el país, quedando el Sur en poder de las tropas de Estados Unidos, y el Norte, de la Unión Soviética. En mayo de 1948 Estados Unidos efectuó unilateralmente elecciones en el Sur e impuso en Syngman Rhee. Nació la República de Corea. En agosto, una Asamblea Popular proclamó la República Popular Democrática de Corea, en la parte del Norte. Cuatro meses después la URSS retiró sus tropas del país; las tropas de Estados Unidos permanecieron en el Sur, bajo la bandera de la ONU donde una mayoría mecánica permitía a Washington aprobar cualquier resolución.

En 1952, el Coronel Gamal Abdel Nasser organizó un Golpe de Estado contra el Rey Faruk en Egipto y proclamó un nuevo régimen nacionalista y socialista. Implantó la Reforma Agraria y dió prioridad a la construcción de la represa de Assúan. Ante la negativa de Estados Unidos, la construcción de la gigantesca obra fue encomendada a la URSS en 1955, Nasser estuvo entre los

organizadores de la Conferencia de Bandung, de donde surgió el movimiento de los No-alineados. Ante las continuas agresiones armadas israelíes en la zona de Gaza, Egipto contrató el suministro de armas con la URSS y Checoslovaquia. El 26 de Julio de 1956, en abierto desafío a Gran Bretaña, Nasser nacionalizó la compañía del Canal de Suez.

De acuerdo con el anuario 1956 de la ONU, en Londres, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos - en un intento por internacionalizar el Canal -, concluyeron que la acción egipcia amenazaba la libre navegación y Seguridad del Canal de Suez, y bloquearon todas las cuentas egipcias. Nasser rechazó el plan tripartito y en un acto de soberanía se reservó el control y la administración del Canal. Francia e Inglaterra llevaron el asunto al Consejo de Seguridad, bajo el argumento de que Egipto había cometido una acción unilateral que comprometía el libre paso por el Canal y ponía en peligro la paz y la seguridad mundial.

La URSS advirtió en el Consejo que los preparativos militares de Francia y Gran Bretaña - con apoyo de Estados Unidos-, para ejercer presión sobre Egipto, constituían un acto de agresión, y reivindicó el derecho soberano egipcio de nacionalizar la vía marítima. El representante soviético afirmó que imponer una solución por la fuerza llevaba el riesgo de la destrucción del Canal y de levantamientos en los campos petroleros árabes. En una época de armas atómicas y de hidrógeno era inútil amenazar de manera colonial.

El 17 de septiembre de 1956, Egipto solicitó una reunión urgente del Consejo de Seguridad, calificó la propuesta Franco-Británica como "carente de cualquier fundamento legal, histórico y moral " y los acusó de cometer actos destinados a tomar la virtual posesión del Canal y destruir la independencia de Egipto. En su propuesta, Francia, Gran Bretaña argumentaron que el Canal era un servicio público internacional; que la nacionalización era ilegal; que la medida afectaba intereses vitales de los países de la región. Los opositores reivindicaron la nacionalización como un acto legítimo de Egipto.

El 13 de Egipto de 1956, la votación en el Consejo de Seguridad fue de nueve votos a favor y dos en contra: Yugoslavia y la URSS la resolución quedó vetada. Dos días después, el representante egipcio llamó la atención sobre pronunciamientos del Primer Ministro Británico anunciando la continuación de operativos militares en el Mediterráneo y aduciendo que el recurso de la fuerza no podía ser excluido. En una labor de exploración, el Secretario General de la ONU, el Sueco Dag Hammarskjöld, sostuvo pláticas privadas con el Canciller egipcio y en un posterior intercambio de cartas confidenciales terminaron compartiendo puntos de vista.

Sin embargo, el 28 de octubre Israel atacó a Egipto en el Desierto del Sinaí y dos días después Inglaterra y Francia emitieron un ultimatum para que las tropas egipcias fueran retiradas hasta diez millas del Canal. La ONU rechazó la exigencia y conminó a la retirada de las tropas israelíes. Pero

Francia y Gran Bretaña arrojaron cientos de paracaidistas en la zona del Canal, mientras la aviación inglesa bombardeaba ciudades y aeródromos. La URSS advirtió a Francia e Inglaterra sobre las graves consecuencias de la agresión. El Consejo de Seguridad ordenó el cese inmediato de las hostilidades, pero las acciones bélicas prosiguieron.

La URSS declaró su decisión de ofrecer ayuda a Egipto y entonces la Asamblea General, reunida en un período extraordinario de emergencia, autorizó el envío de una fuerza de policía internacional la FENU (FUERZA DE EMERGENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS), ideada e implementada contra reloj por el Secretario de la ONU.

El 23 de diciembre de 1956 se retiraron los últimos efectivos ingleses que permanecían en Port Said y los destacamentos de la ONU entregaron el control al ejército egipcio. La eventualidad de que la URSS pudiera involucrarse en el conflicto fue un factor decisivo en la suspensión de las operaciones militares y en la posterior retirada de las tropas intervencionistas de territorio egipcio.

Después del fracaso en Suez, Israel comenzó a prepararse intensamente para un nuevo ataque contra los países árabes. Estados Unidos, Inglaterra y Alemania Federal le otorgaron millones de dólares para que creara su maquinaria bélica.

El 5 de junio de 1967 sin declaración de guerra, Israel atacó a la República Árabe Unida, Siria y Jordania.

El Consejo de Seguridad exigió el cese inmediato de las operaciones militares; pero Israel ignoró las resoluciones. En su avance fulminante Israel había logrado ocupar la península egipcia del Sinaí, el 100% del territorio palestino (sólo le faltaba Jerusalén Oriental), el corredor de Gaza, Cisjordania y las Alturas de Sirias del Golán. La superficie total de los territorios ocupados era de más de 60,000 kilómetros cuadrados. En seis días, el Estado Israelí creció cinco veces más de lo que -ilegalmente según los palestinos-, le había asignado la ONU en 1947.

La URSS, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Alemania Democrática, Polonia y Yugoslavia, rompieron relaciones con Israel. El 22 de noviembre de 1967, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 242 que definió los principios para el establecimiento de una paz justa y duradera en el Medio Oriente. Israel no aceptó la resolución e insistió en la celebración de negociaciones directas con cada una de las partes.

El 3 de abril de 1969, a propuesta de Francia, comenzaron en Nueva York las discusiones sobre el problema en el Medio Oriente entre los representantes de cuatro países miembros del Consejo de Seguridad: Estados Unidos, La URSS, Francia y Gran Bretaña. Hubo dos enfoques: La URSS demandó el cumplimiento incondicional de la resolución 242. Estados Unidos apoyo las pretensiones territoriales de Israel. En 1970, a requerimiento de Estados Unidos suspendieron las consultas cuatripartitas. Escusándose en el apoyo de Estados Unidos y en la necesidad de fronteras

seguras, Israel sabotó el cumplimiento de la resolución 242 y rechazó cualquier proposición sobre una solución pácífica basada en ese documento.

El 6 de octubre de 1973, fuerzas egipcias y Sirias apoyadas por Irak, Jordania, Arabia Saudita, Marruecos, Túnez, Argelia, Kuwait, Sudán, y la OLP atacaron posiciones Israelíes, reiniciandose la guerra. El 22 de octubre, a propuesta de la URSS y Estados Unidos, el Consejo aprobó la resolución 338 exhortando a las partes beligerantes suspender de inmediato las operaciones militares y comenzar el cumplimiento práctico de la resolución 242 de noviembre de 1967. Simultáneamente el Congreso de los Estados Unidos autorizó brindar a Israel una ayuda militar extraordinaria de 2,200 millones de dólares. La lucha continuó. Más de 20 Estados Africanos rompieron relaciones con Israel. Una nueva fuerza de emergencia de las Naciones Unidas ("Casco Azul") fue enviada a la zona.

Como una derivación de la Guerra de los Seis Días (1967), cuando las tropas judías ocuparon el sector árabe de la Ciudad Santa, el Knesset (Parlamento) de Israel decidió el 23 de Julio de 1980 la anexión de Jerusalén y la declaró su capital única e indivisible. La OLP, el mundo árabe y musulmán y hasta los aliados occidentales de Israel condenaron la medida.

Por catorce votos a cero, el Consejo de Seguridad condenó también a Israel, el acto fue considerado una violación del derecho internacional.

El 15 de julio de 1974, la Guardia Nacional Chipriota, al mando de los oficiales del ejército griego, depuso al arzobispo Presidente Vaneziz Makarios nombró Primer Magistrado a Niko Sampson, partidario de la anexión a Grecia. Cinco días después Turquía invadió el Norte de la Isla, bombardeó Nicosia, la capital y expulsó hacia el Sur a 200,000 Grecochipriotas.

El Consejo de Seguridad exhortó el cese del fuego y llamó a negociaciones. Pero las negociaciones entre Grecia, Gran Bretaña y Turquía fracasaron y fueron seguidas por una nueva operación militar Turca que amplió la zona bajo control Turcochipriota en la parte septentrional de la isla, pese a la presencia de la Fuerza de la Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Chipre, presente en el país desde 1964. Las Fuerza Turcas ocuparon el 37% del territorio y proclamaron el Estado Federado Turco Chipriota.

En noviembre de 1974, la Asamblea General, unánimemente instó a todos los Estados a respetar la soberanía, independencia, integridad territorial y no alineación a Chipre. Encareció el pronto retiro de todas las fuerzas armadas extranjeras de Chipre, el cese de toda injerencia extranjera y el regreso de todos los refugiados a sus hogares.

Varias rondas de negociaciones con intermediación del Secretario General de la ONU fracasaron cuando el 15 de noviembre de 1983 las autoridades TurcoChipriotas proclamaron una República Turca Chipre Septentrional. Ante la declaración unilateral de independencia, el Consejo de Seguridad emitió la resolución 541

que consideró jurídicamente nula la separación de parte de la República de Chipre por mandato del Consejo de Seguridad, Pérez de Cuéllar prosiguió su misión de buenos oficios tendiente a alcanzar una solución global.

En 16 años, el Consejo de Seguridad aprobó quince resoluciones sobre Chipre. Todas tendientes a la negociación; ninguna esgrimio un eventual uso de la fuerza militar de la ONU. Tampoco ninguna ha sido cumplida por Turquía ni el Consejo de Seguridad trató de imponerselas.

El 25 de Septiembre de 1990, el Presidente de Chipre, George Vassiliou dijo en la ONU: "Durante 16 años Chipre ha estado ante la Asamblea Mundial rogando ser escuchado".⁵¹ Posteriormente, el mandatario estableció un paralelismo entre el caso de su país y el conflicto Irak-Kuwait. "Si la comunidad internacional se enfrenta en forma efectiva a la invasión y ocupación de Palestina, Chipre y otras del Golfo".⁵² El Canciller George Lacovou también subrayó que resulta irónico el hecho de que Turquía intente presentarse como "campeón" de los principios de la ley internacional y de las decisiones de la ONU. Se preguntó si existe una amnesia política internacional y calificó las dos medidas de la ONU para ambos conflictos como insensibilidad moral.

⁵¹ PROCESO 748, MARZO 1991, Pág.5.

⁵² Idem, Pág.6.

Los datos precedentes permiten constatar que por la agresión al pequeño Kuwait, Irak recibió un tratamiento legal y moral del Consejo de Seguridad no aplicado a Israel, Turquía o Estados Unidos (Granada, 1983; Libia, 1986; Panamá, 1989).

Independiente de la letra de la Carta de la ONU, la actual situación obedece a la nueva correlación mundial entre las potencias. Occidente ha actuado tradicionalmente como un sólo bloque y salvo razones tácticas, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos han actuado juntos en el Consejo de Seguridad. La URSS, que jugó un papel definitivo en los casos de Corea, Suez y Medio Oriente, gracias al poder disuasivo del arma nuclear y a razones estratégicas en el marco de la bipolaridad de la guerra fría, parecer haber cedido transitoria o definitivamente el espacio a Estados Unidos, que emerge como la única potencia hegemónica de la Cumbre Post-Malta.

A la marcha del conflicto en el Pérsico es también ajeno, en su parte fundamental, el papel del Secretario General de la ONU. Las gestiones de buenos oficios de Pérez de Cuéllar fueron saboteadas por Estados Unidos, quien asumió la supuesta correcta interpretación de la Carta de la ONU y los tiempos de la guerra.

El representante cubano ante la ONU - Cuba fue el único país que junto con Yemen se opuso en el Consejo de Seguridad a la resolución 665 que autorizaba el uso de la fuerza con el fin de hacer respetar el embargo por trece votos contra cero.

El 29 de noviembre de 1990, al observar que las posiciones de George Bush y Saddam Hussein parecían manifiestamente inconciliables. A falta de una retirada Unilateral de Saddam Hussein, a falta de una solución Árabe, a falta de una solución negociada. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó una resolución autorizando el uso de la fuerza contra Irak, con una cláusula que fijaba a Saddam Hussein una fecha límite para la evacuación de Kuwait: el 15 de enero de 1991. Esto significaba que la guerra no podía desencadenarse antes de enero o principios de febrero de 1991. Por supuesto, bastaría con que Saddam Hussein efectuase una provocación militar para que la guerra estallase antes.

El Secretario General de la ONU actuó en el marco fijado por el Consejo de Seguridad. Pero el informe de Pérez de Cuéllar sobre su gestión de buenos oficios en Bagdad, permite entrever que había todavía espacio para la negociación. Según el informe, Saddam Hussein le dijo que cuando se adoptó la resolución 660 (retirada de Kuwait) Bagdad estaba dispuesto a asistir a una reunión de paz en Arabia Saudita, y había comenzado a retirar sus tropas de Kuwait.

Sin embargo - relató Pérez de Cuéllar-, al adoptarse la resolución 661 (sanciones económicas contra Irak), Hussein decidió parar la retirada, para insistir en que un acuerdo en el conflicto en el Medio Oriente debía pasar por soluciones políticas para todos los problemas, de esa región incluyendo la cuestión Palestina.

La minuta del Secretario General de la ONU consigna la apreciación de Hussein de que las resoluciones del Consejo de Seguridad fueron precipitadas y que Irak fue juzgado "in absentia". Hussein le citó además "ejemplo de la ocupación y anexión israelí, anotando que Israel nunca había sido objeto de sanciones e intervenciones militares externas, lo que revelaría la condesendencia de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Estó, estimó, fue indicativo de una doble postura que persistió hasta el presente". 53

Distintas voces se alzaron en esos días para decir que la ONU encontraría su muerte en el Pérsico.

El 16 de enero, hora de Washington, tras los esfuerzos de las Naciones Unidas por llamar a Irak a la cordura. El Presidente Bush ordenó poner en marcha la operación "Tormenta del Desierto". La decisión unilateral de Estados Unidos se tomó bajo el paraguas de las Naciones Unidas. Así lo dió a entender, en su primer mensaje al mundo, después del ataque de la aviación norteamericana a Bagdad, el Presidente Bush, dijo que la acción se realizó en nombre de la "Familia de las Naciones Amantes de la paz". Que las sanciones ordenadas por la ONU contra Irak no habían surtido efecto y que el mundo "ya no podía esperar". Argumentó que fue la intransigencia de Saddam Hussein lo que provocó la guerra. Aseguró que Irak no será un nuevo Vietnam y agregó: "Un nuevo orden mundial se pronunció contra la ley de la selva rezo por los inocentes atrapados en el conflicto.

53 Idem.

En sus primeras declaraciones, el Secretario General de la ONU, Pérez de Cuéllar, - en aparente contradicción con la alocución del Presidente George Bush-, lamentó que no se hubiera informado de la decisión de iniciar las hostilidades. Treintaseis horas después, y luego de que cuatro aviones estadounidenses, británicos y franceses habían realizado 4,000 misiones sobre suelo iraquí, el gobierno de la Unión Soviética, miembro del Consejo de Seguridad de la ONU con derecho a veto dijo que lamentaba "la falta de paciencia y moderación de Estados Unidos, en una tácita confesión de que Moscú no fue consultado antes del ataque. Al mismo tiempo se informaba que los dos barcos soviéticos que participaban en la Coalición Multinacional se retiraban de la escena bélica." 54

"Según fuentes de las Naciones Unidas, Bush puede argumentar que se amparo en la legalidad de la Carta de la ONU y ejecutó la resolución. Sin embargo, la fuente admitió que los artículos de la Carta permiten diferentes interpretaciones. La resolución establecía que el 15 de enero vencía el plazo para el retiro de Irak de Kuwait, pero no para el inicio de la guerra. Se preveía un período de negociaciones.

"Pero Estados Unidos no dió tiempo a nada". 55

Una interpretación rigurosa de la Carta, demostró que fue violada. Por ejemplo, según el artículo 41, no se agotó el bloqueo

54 Idem, Pág. 7.

55 Idem.

(comercial, financiero y militar), ni hubo ruptura de relaciones diplomáticas.

Igualmente confusa aparecía la interpretación del artículo 46, conforme al cual "los planes para el empleo de la fuerza armada serán hechos por el Consejo de Seguridad, con la ayuda del Comité del Estado Mayor". Tal Estado Mayor, integrado por los Jefes de Estado Mayor de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad (Francia, China, Gran Bretaña, Estados Unidos y la URSS), tendrá la dirección estratégica de todas las fuerzas armadas puestas a su disposición.

El hecho de que Francia presentara a Bagdad, la víspera del ataque, una iniciativa de paz, rechazada tajantemente por Estados Unidos, indicaría que no había consenso en el Comité de Estado Mayor de la ONU y que Estados Unidos precipitó los hechos.

Igualmente, las posiciones adoptadas por China y la URSS después del primer ataque permiten suponer que no tomaron parte de la decisión.

La autorización de la ONU para utilizar la fuerza militar contra Irak había sido adoptada el 29 de noviembre. La resolución fue tomada en el Consejo de Seguridad. Era la segunda vez en su historia que el Consejo de Seguridad aprobaba la opción militar. La primera fue en 1950, durante el conflicto Coreano. Entonces, la medida fue adoptada contra los deseos de la URSS, incapacitada, incluso por la correlación mundial imperante, de imponer su veto.

Curiosamente, el mismo día de la votación de la resolución 665, el Secretario de Estado James Baker, entregó al Secretario General de la ONU, Pérez de Cuéllar, un cheque del tesoro estadounidense, por 185.7 millones de dólares, como parte del pago de la suma adeudada por Estados Unidos a ese organismo, que es de 495 millones de dólares. La suma se había acumulado debido a que el gobierno de Estados Unidos, previamente al actual conflicto del Golfo, consideraba "inoperante" y "burocrática" esa organización.

Desde el gobierno de Ronald Reagan se intentó romper con el criterio de votación de la ONU, "un país un voto", y se trabajó para sustituirlo por el voto ponderado con base en las aportaciones financieras de los países al organismo mundial. Para Washington era imperioso romper con lo que Henry Kissinger llamó "la dictadura de las mayorías" en la ONU.

Una revisión sobre los patrones de votación durante la XLIV Asamblea General de la ONU (septiembre 1989), muestra que el resto del mundo voto de la misma manera que lo hizo Estados Unidos en un promedio de sólo 17% del tiempo. La coincidencia promedio total de votación con la URSS para estos países fue, en contraste, de 95%. Sobre Oriente Medio, la tasa fue de 94% de los miembros de la ONU apoyaron las resoluciones 44/40 y 44/42 que condenaron a Israel por ser "terroristas" y "agresivos" e instaron al "retiro de los territorios ocupados".

Ante tal circunstancia, Estados Unidos dejó de tomar seriamente la política de la ONU. Al respecto Alan Keyes, Exsecretario adjunto de Estado Norteamericano para asuntos

de las Naciones Unidas señaló que "era para nosotros más fácil usar nuestro poder unilateralmente o tomar ventaja de la superioridad en las relaciones bilaterales, que nuestro dominio económico global hacia posible." 56

Para Keyes, la condición necesaria, pero no suficiente, para hacer efectiva la ONU "es el apoyo, en realidad el liderazgo, de una nación suficientemente poderosa para agregar un vigor económico y político significativo de sus acciones". 57 A su juicio, la notable respuesta cohesionada de la ONU ante el problema de Irak se debe al visible colapso de la URSS en la competencia de la Guerra Fria con Estados Unidos, que le da a éste una indiscutible preminencia global.

Los soviéticos, como durante la guerra de Corea, no se encuentran en posición de oponerse a la Coalición Multinacional.

Por tanto podemos concluir que la ONU se ha convertido en un instrumento confiable de rutina para la política Estadounidense. El autointerés de ciertos Estados Arabes combinado con su presencia y debilidad soviética, han hecho que que en el momento actual sea posible. El factor clave, en términos de las Naciones Unidas, es el apoyo mayoritario en el bloque árabe.

La debilidad en el mundo árabe dió empuje a la vacilación y duda europeas.

56 Idem, Pág. 9 a 10.

57 Idem, Pág. 11 a 12.

Por el momento la ONU sigue siendo un campo altamente politizado en el cual las circunstancias globales y regionales favorecen el liderazgo Estadounidense.

Asumido este liderazgo, Washington rechazó una por una todas las iniciativas tendientes a buscar una salida político-diplomática al conflicto, incluida la del propio Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar. Varias iniciativas, entre ellas las de Hussein proponían una salida al conflicto ligada a una solución global para Medio Oriente. Otras propuestas, como la de Yemen y los países Nórdicos, también fueron rechazadas. Una de Cuba, posterior al estallido de las acciones bélicas, que proponía la congelación de la guerra y el llamado a la mesa de negociaciones, fue desechada por el representante norteamericano ante el Consejo, Thomas Pickering.

6.- LA QUINTA DIASPORA PALESTINA

Con el fin de la Guerra Fria, la Caída o transformación radical de muchos regímenes autoritarios y la solución del conflicto en Namibia hacían pensar que 1990 marcaría el comienzo de una nueva era en la esfera internacional, ya que las oportunidades de Cooperación parecían mucho mayores que el riesgo de confrontación.

Sin embargo, en esos momentos y los últimos acontecimientos hicieron pasar del optimismo a la fría realidad. En Africa Occidental el conflicto fratricida de Liberia ha ido de mal en peor, provocando uno de los mayores y repentinos exodos de refugiados en los últimos años, más de 500,000 Liberianos se han asilado en tres países vecinos mientras más de un millón se ha desplazado dentro de su propio país. La atención internacional a este conflicto en el mejor de los casos ha sido mínima.

Los últimos acontecimientos de Oriente Medio han supuesto una amenaza todavía mayor para la paz y la seguridad. La invasión de Kuwait por las tropas iraquíes, además de sus consecuencias militares, políticas y económicas, desató un exodo de más de tres millones de personas. Aún antes de que comenzara la guerra, a principios de Enero, más de 700.000 personas habían huido de Irak y de Kuwait. Durante los dos meses siguientes, otras 65.000 personas, la mayoría trabajadores

extranjeros entre los cuales se encontraban los Egipcios (1.6 millones en Irak y 150.000 en Kuwait,) los palestinos (300.000 en Irak y 170.000 en Kuwait), los Indios y los Filipinos.

Pero estos trabajadores del tercer mundo constituían un medio de presión y una moneda de cambio infinitamente menos eficaz que los americanos (2.500 en Kuwait, 500 en Irak), los Británicos (4000 en Kuwait, 500 en Irak) y los otros subditos Europeos, buscaron refugio en la República Islámica de Irán, en Jordania, en Siria y Turquía. La mayoría fueron repatriados a sus países de origen.

Con el fin de la guerra del Golfo Pérsico, se generó una **TERCER OLA DE REFUGIADOS** cuando Kuwait comenzó un programa de reconstrucción masiva. La seguridad se convirtió en la preocupación prioritaria del gobierno. Iraquíes. Bidoons (ápatridas) y palestinos se vieron amenazados de persecuciones y expulsión de sus lugares de residencia, lo que fue la causa de una nueva oleada de refugiados a otros países.

Para comprender este punto es necesario que demos algunos antecedentes para así poder comprender las causas reales de esta problemática. El paraíso estaba en las orillas del Golfo. En Arabia Saudita y en los demás Emiratos petroleros sobre todo en Kuwait, cientos de miles de palestinos habían encontrado fortuna y felicidad desde la expulsión de su tierra en 1948, cuando se fundó Israel. A diferencia de sus compatriotas encerrados en campamentos de refugiados en los territorios ocupados militarmente por Israel, en Siria y en Jordania, quienes fueron

obligados a vivir al día por sus necesidades siempre insatisfechas, a los restantes palestinos en su diáspora no les faltaba nada; eran maestros de escuela, médicos, comerciantes y participaban de la riqueza multimillonaria de los nacionales en sus emiratos o reinos.

Muchos de los palestinos como el empresario, de construcciones, Yasser Arafat, en sus negocios con los nacionales, se enriquecieron antes de decidirse por la política internacional. Yasser Arafat, hizo su primer millón de dólares en Kuwait con construcciones para la casa real.

Quienes seguían encerrados en los campamentos de refugiados de Palestina, llamaban a sus compatriotas en Kuwait y otros lugares ricos un poco por envidia y por subestimación personal "nuestros hermanos ricos de Hawali", por igualación de nombre con aquella zona residencial atravesada por bulevares con jardines de Ciudad Kuwait del mismo nombre, y hasta que la invasión de las tropas del dictador de Bagdad albergaba a la mayoría de los 350.000 palestinos en Kuwait.

Siete meses después de que el tirano se apoderará de Kuwait son 170.000 los palestinos del Emirato y no habrá ningún compatriota de los campamentos de Palestina, Siria o Jordania que tenga motivos para envidiarlos.

Una vez más y en su larga triste historia, a los palestinos en el extranjero los amenaza la persecución y la expulsión pero en esta ocasión no por culpa de los **israelíes**, sino por sus hermanos **árabes e islámicos kuwaitíes**.

Mientras que los Kuwaities festejaban su liberación los palestinos temían por su vida: En su búsqueda por hallar colaboradores con las fuerzas de ocupación iraquí, hordas de jóvenes kuwaitíes armados se lanzaron a recorrer las calles a golpear, raptar y matar a los palestinos.

Todo indica que aquí había condiciones para una Segunda Sabray y Chatila. Los nombres de estos campamentos de refugiados al Sur de Beirut, en los 43 años de exodo de la historia de sufrimientos de los miembros del pueblo palestino expulsados de sus tierras son parte de un capitulo horrible. A los ojos de los miembros del ejército israelí, milicianos, cristianos, Libaneses, en 1982, masacraron a inocentes civiles palestinos. En aquel, entonces combatientes palestinos que habían sido transferidos desde Beirut para que los atendieran los habitantes de los campamentos fue el motivo por el que las milicias cristianas de oposición en Beirut se dirigieran allí y masacraran a sus pobladores.

El miedo de que Hawali pudiera ser en la historia de los palestinos un nombre más de los lugares que como Sabray y Chatila padecieron sus miembros, han hecho que no sólo sea Yasser Arafat el que se active sino también las Naciones Unidas y los Estados Unidos para pedirle al gobierno de Kuwait que suspendiera todo acto de venganza en inocentes.

No obstante, si el ejército Kuwaití pudiera hacer algo para terminar con los actos de salvajismo en esta ciudad que recuerda mucho a Beirut, destrozada no se puede negar los siguientes hechos. A los 170.000 palestinos que quedaron en

Kuwait y los cientos de miles en Arabia Saudita y otros Emiratos Arabes del Golfo Pérsico, les amenazan acciones de violencia que los motivará a emprender la fuga a otras partes del mundo.

Con esta sería la **QUINTA DIASPORA PALESTINA**: La primera en la fundación de Israel en 1948, la segunda en la guerra de los Seis Días en junio de 1967, la tercera en septiembre negro de 1970 en que el Rey Hussein ordenó a sus soldados Beduinos que atacaron a los palestinos y los expulsaron a Libano, y la cuarta el retiro de los miembros de la OLP de Beirut en 1982, motivo de las masacres de Sabray y Chatila.

Lugares para refugiarse ahora, no les quedan. Su héroe fue Saddam Hussein y su derrota es significativa tanto para ellos como para los iraquíes. Ahora los palestinos tienen que pagar caro la falta de éxito en las tácticas políticas del líder de la OLP, ya que perdieron su trabajo, sus posesiones y tuvieron que abandonar sus lugares de nacimiento con lo que traían puesto y la mayor parte por falta de alguna alternativa se fueron a los territorios ocupados militarmente por Israel o regresaron con sus familias a Jordania, de tal manera que incrementaron el ejército de desempleados.

CAPITULO III

EL MUNDO DE LA POSGUERRA

1.- MEDIO ORIENTE EN LA POSGUERRA

Las consecuencias de una guerra son imprevisibles. La Guerra que estalló en el Golfo se saldo con una clara victoria política militar del Imperialismo mundial y de los gobiernos reaccionarios árabes, así como del Estado Sionista que usurpa la tierra palestina, que una vez más, con su característica arrogancia, ha hecho mangas y capirotos de esas resoluciones, y los veintiocho países dedicados a la feroz guerra no se tomaron la tarea de demandar su cumplimiento.

LA GUERRA DEL GOLFO PERSICO DE 1990 ha sido considerada como una pequeña Guerra Mundial, tanto por el número de países beligerantes como por la capacidad destructiva del arsenal militar utilizado y su sofisticación tecnológica. La tecnología fue probada en lo que considerariamos un campo de experimentación vivo. Irak durante 43 días sufrió más de 110 mil bombardeos, con un poco más de 90 mil toneladas de explosivos, equivalentes a siete bombas nucleares semejantes a las que fueron lanzadas contra Hiroshima y Nagasaki.

La Guerra del Golfo se caracterizó por ser la más costosa, en términos financieros (unos 60 mil millones de dólares, según las cifras del Pentágono), por haber ocurrido en el

período de transición entre la Guerra Fria y el establecimiento de un nuevo orden mundial y por ubicarse en la región que concentra las dos terceras partes de las reservas petroleras mundiales.

Con esta guerra, Estado Unidos, intentó por un lado, superar sus problemas económicos y, por otro, garantizar su hegemonía sobre las fuentes y suministros de energía petrolera, a precios moderados. Washington ha ocupado el vacío militar que dejó la Unión Soviética y ha concretado en Medio Oriente, con el respaldo financiero de las monarquías Árabes, Europeas y Japonesas. La aspiración de predominio hegemónico de varios presidentes estadounidenses, desde Nixon, Carter, Reagan y el propio George Bush.

Aunque la Guerra no fue típicamente una confrontación entre árabes e Israelíes si, tuvo efectos considerables sobre Israel que no participó en forma directa por la presión de la Casa Blanca pero que fue alcanzado por algunos misiles Scud iraquíes. Con ello se demuestra que el mito de las fronteras seguras preconizado por Israel ha sido derribado, y que su superioridad absoluta se torna cuestionable cuando los países árabes poseen equipo militar sofisticado.

La guerra también evidenció que Israel ya no es el único aliado de los Estados Unidos en el área, pues surgieron nuevos amigos y aliados mucho más lucrativos. Por otro lado, Israel pasó de ser un enclave estadounidense a ser un lastre para los objetivos estratégicos de Washington en la región.

Resultado claro de esta guerra es la transformación de las alianzas políticas en la región. Bien puede decirse que las acciones de Hussein incidieron en el área en un momento en que había un impasse, con excepción de la Intifada Palestina. Pero el resto de la región parecía más interesada en proseguir sus propios planes oficiales y resguardar la agenda internacional para otro tiempo. Ejemplo claro de ello es la escasa reacción que mereció la migración de rusos judíos hacia Israel, o el cambio de sede de la Liga Árabe a el Cairo, terminando con ello el ostracismo político al que fue sometido Egipto después de los Acuerdos de Campo David. La lista de Damnificados en el Medio Oriente por este conflicto fue nutrida.

a).-Las Organizaciones

La Liga Árabe ha sido la organización política de mayor representatividad en el Medio Oriente, fundada en marzo de 1945. Fue diseñada a la manera de la ONU, la Liga cumplía las funciones de representar en bloque al mundo Árabe. Especialmente impulsada por el Presidente egipcio Nasser, agrupó al Norte de África, al Cercano Oriente y a la Península Árabe. Con posiciones similares a las de los No-Alineados, la Liga era un foro de concertación anti-árabe.

Si bien, perdió cierto peso, o al menos lo empezó a compartir con los países árabes productores de petróleo, en particular los países del Golfo, quienes surgieron a raíz del

embargo petrolero de 1973 como factor básico del mundo árabe.

Cuando el presidente Sadat y el primer Ministro Beguin firmaron los Acuerdos de Campo David, Egipto se distanció del resto de los países árabes, suspendido de la Liga, está se traslado a Túnez y prácticamente todos los países cortaron o al menos redujeron sustancialmente sus nexos con Egipto. Este hecho es significativo en tanto fue ese país el impulsor principal de la Liga y con el resto de los países árabes le tomó a Egipto muchos años recién el año 1990 había sido eliminada la suspensión que sobre él pesaba. Su reingreso y el traslado de nueva cuenta de la Sede al Cairo fue propuesto por Irak, su futuro enemigo.

Pero durante toda la crisis la Liga quedó rebasada absolutamente como instancia política y negociadora. El problema Antiárabe se le fue del control y ante la imposibilidad de presentar hacia el exterior una imagen de capacidad para manejar en sus confines la crisis, permitiendo que Occidente interviniera. Esa es la carga mayor que la Liga tiene para sí. Exactamente aquello por lo que siempre existió dejó paso a la intervención extranjera. Desde cualquier optica árabe la Liga falló en lo principal y con ello perdió razón de existir.

Las votaciones divididas marcaró la división en dos al Mundo Árabe, aquellos que apoyaron a Irak por un lado y aquellos que lo enfrentaron por el otro. De hecho para varios países simpatizantes de Irak, independientemente de sí lo hicieron por voluntad del gobierno o por presiones sociales, siempre tuvieron claro que en el fondo del asunto estaba en juego la presencia

extranjera en la zona y la imposición de designios foráneos sobre ellos. Se trataba de una opción por la autonomía y no tanto por Hussein.

Prácticamente la Liga quedó dividida en dos grupos: Arabia Saudita, Bahrein, Egipto, Los Emiratos Arabes Unidos, Omán, Qatar, Siria y Libano por un lado, esto es; los países aliados a Occidente en esta guerra y que de ella esperan desde seguridad hasta premios y riquezas (junto con venganzas).

Irak, Argelia, Jordania, Libia, Yemen, Sudan, Palestina, y Túnez forman el sector contrario con ellos en una posición acorde pero más moderada aparecen Marruecos, Mauritania y Somalia. Y no se trata de una mera posición a favor o en contra de Irak se trata para ambas partes de sus respectivas apuestas a largo plazo, en términos sobre todo de aspectos económicos.

Una diferencia importante en estos grupos es la de la presión por parte de la sociedad civil y el crecimiento de la influencia política de los grupos fundamentalistas. Lo que significara nuevas tensiones sociopolíticas para el futuro.

b).- Las Organizaciones Económicas Regionales.

En el área operan, u operaban, tres proyectos regionales de integración económica: **EL CONSEJO DE COOPERACION DEL GOLFO, EL CONSEJO DE COOPERACION ARABE Y LA UNION DEL MAGHREB.**

El CCG, integrado por Arabia Saudita, Bahrein, Los Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Qatar y Omán, fue fundada en 1981. Las

característica común era, aparte de su geografía en el Golfo, su alta capacidad productora de petróleo y las reservas de éste, más de la mitad de las de la OPEP. Comparten religión y cultura con otros países, árabes pero se trata de reinos y principados que tan sólo en las últimas tres décadas han iniciado su conformación como naciones modernas. Se trató de Estados Patrimoniales en los que los nexos de solidaridad cívica persisten por sobre los de participación política de la sociedad civil, pues ésta es prácticamente inexistente. Su principal arma de negociación y fuente de divisa la constituye el petróleo y han desarrollado infraestructuras de comunicación, producción agrícola, petroquímica, salud, educación y vivienda prácticamente desde cero. También constituyen una potencia mediana en cuestión militar. La presión que puede ejercer, en pos del liderazgo político del mundo árabe, se centra en Arabia Saudita y su potencial económico.

El Consejo de Cooperación del Golfo surgió, en gran medida como la vinculación concreta de los pequeños países del Golfo alrededor de Arabia Saudita. Con poca población en su conjunto, la vertiente estratégica de este Consejo apoyando políticamente por Washington como parte de su propio planteamiento del control del área fue el de que, en tanto detentadores del petróleo para el mundo, este debería garantizar su seguridad externa sin interferir en la interna.

Al terminó de la guerra el Consejo debió hacer frente a los gastos de la crisis y de la reconstrucción, pero en su

importancia y en sus recursos, junto con el grado de integración que ya tenían, su futuro parecía estar asegurado. No lo es tanto así en lo que a estabilidad política se refiere, de hecho el que se haya llegado a la guerra y a la dependencia extrema del extranjero, con seguridad debilitó a los regímenes autocráticos, no tanto en lo social sino al interior mismo de las estructuras tribales que se ha repartido el poder dinásticamente durante este siglo. Sería en la sociedad donde el Consejo enfrentase los retos para su continuidad como bloque regional sólido.

El Consejo de Cooperación Árabe integrado por Egipto, Irak, Jordania y Yemen que representó una nueva versión de la República Árabe Unida (RAU) de Nasser, aunque aquí todavía estaba ausente Siria, es con claridad el bloque más dañado por esta guerra, por el enfrentamiento militar entre sus miembros y porque su relación con Israel cambió en los siguientes meses.

Si bien esta agrupación tenía en febrero de 1989 cuando se formó como propósito, el de establecer un mercado común entre esos países, se proponía en el futuro formar un mercado común, árabe. Sin embargo, las implicaciones políticas parecían ser más importantes que las económicas en este caso. La posición alrededor de Israel necesariamente pasó e influyó tanto en el Estado Judío, como en el de Palestina, las posibilidades de intercambios comerciales se vieron limitadas en tanto su producción agrícola similar y la industria es aún incipiente.

Irak deseaba, aliarse con Jordania, Egipto, Yemen y mantener su supremacía como el país árabe mejor preparado y equipado militarmente. Buscaba mostrar ante Occidente una nueva faz que dejase de lado la imagen provocada por el uso de armas químicas en contra de Irán y de sus propios Kurdos.

Para el ACC las metas eran, por mucho, políticas más que económicas.

Egipto fue readmitido a la Liga Árabe por las presiones y el apoyo de la propia ACC. Siria había sido recientemente invitada, si bien Irak aún no daba su aceptación. Es factible pensar que a este Consejo le faltó tiempo para ser un factor de estabilidad política.

Por lo pronto no funcionó mientras no se conocía el destino de Irak, al mismo tiempo que Egipto y Siria estaban más interesados en cobrar sus facturas en Rihad y en saber si, al menos en el caso del Cairo, su ejército paso a pagar con su presencia las deudas condonadas por los norteamericanos.

No sería del todo raro que en un futuro, después de la guerra sean los palestinos, los jordanos y los israelíes, los que formen un bloque comercial, cuando la competencia internacional, la necesidad de mano de obra y hasta la lógica comercial impere.

La unión del Magreb conjunta a países de fuertes diferencias ideológicas, hasta hace algunos años la enemistad entre Marruecos, Argelia, Túnez y Libia era total. Cuestiones como la existencia de la República Árabe Saharaí en territorio reclamado por Marruecos, o la expulsión de los trabajadores

temporales Tunecinos de Libia, habían creado esperanzas que incluso se reflejaban en la interrupción del tráfico férreo en el Norte de Africa, entre esos países, durante más de una década. Pero los motivos que vencieron las Resistencias, al menos en términos comerciales no han surgido de sus gobiernos o de sus pueblos. El motivo y el riesgo vienen como desde hace años, del Norte. Finalmente la creciente interdependencia, fruto de desigual desarrollo tecnológico, del estrangulamiento financiero y el desarrollo de las comunicaciones, amenaza, en la forma de la Comunidad Económica Europea al Norte de Africa, vecino tan inmediato como la Europa Central. En el caso de la Unión del Magheb se propusieron mecanismos para la formación de un congreso integrado por representantes de sus países miembros. Es quizá el bloqueo no sólo entre los países árabes sino en el resto del mundo, después de la Comunidad Económica Europea, más adelantado en términos de integración, si bien esto ha sido sobre todo a nivel de formas políticas, pero el camino por recorrer es aún muy grande.

La disimbola postura adoptada ante la crisis del Golfo escindió en un principio a la Unión, pero en la posibilidad de continuidad como organización y sobre todo como postura común ante el exterior de sus sociedades, las mismas que en los últimos dos años ha llevado a Túnez y Argelia a los umbrales democráticos, si bien con importante preeminencia de los grupos fundamentalistas ha llevado a los gobiernos a adoptar posiciones

más definidas con respecto a la intervención extranjera en el Golfo.

Para estas poblaciones, en mayor o en menor grado, educadas bajo la retórica de las luchas de liberación nacional y de pensamiento anti ex-metropoli, ahora conjuntadas con el pensamiento fundamentalista islámico de reacción antioccidental como clave para explicar ese atraso y dependencia, el momento de acelerar su toma de poder llegó.

La Unión de Maghreb, ante una Comunidad Económica Europea confundida en lo político, bien podría convertirse en un interlocutor importante en lo económico.

Para los bloques económicos del mundo árabe, que en su reciente conformación modificaban ya el mapa regional, el conflicto en el Golfo Pérsico no sólo reabrió las heridas, sino que pospuso en la práctica la seguridad de los procesos de integración. Las diferencias entre gobiernos y gobernados, entre sociedades modernas y premodernas han permeado los intentos por integrarse a un mundo de bloques comerciales. La estructura en bloques que se intentó construir, al menos hasta el dos de agosto de 1990, modificando el mapa regional también lo hizo con el acercamiento a ella de las grandes potencias.

En el caso de la Unión Soviética en su relación con el Medio Oriente así lo mostró; la negociación era cada vez menos bilateral y más multilateral. Sólo que eso era a nivel de gobiernos sin atender a las corrientes políticas de base, con representación demográfica pero no institucional; como los Kurdos

en Irán-Irak, los Beberebes en Argelia, etc.. El desarrollo de la religión como opción política era un elemento que podía modificar las intenciones integracionistas no-confesionales. Ahora es la Unión Soviética la que se hace presente de manera bilateral, mientras Estados Unidos hacia sentir su presencia en forma global, pero, si bien el mapa se mueve, aún es temprano para aceptar que el diseño final será el que el nuevo orden mundial determine, mucho menos el que los tres bloques árabes habían pensado.

c).- Más allá de las Organizaciones.

No fueron las poblaciones civiles las que provocaron esta guerra, de hecho rara vez lo son, pero si las que más resintieron los efectos. Ahora será su tiempo de acción, si bien esto visto desde Occidente y pensando que la cobertura con la que el Pentágono nos obsequio fue igual para los países árabes. Quizá nos parezca extraño pero la cobertura noticiosa de la guerra no resultó de la misma magnitud, la razón evidente es la censura que trato de minimizar los efectos de reacción entre las poblaciones locales.

Por eso Radio Bagdad fue desmentido siempre, pues el mundo árabe, como casi toda Latinoamérica, comparte un mismo idioma. La información radiada enlazó a esos países con la versión iraquí de la guerra.

La guerra transformó la fisonomía de la región, por las fuerzas sociales en movimiento, por el fortalecimiento de los

valores religiosos fundamentalistas como elemento de cohesión de las sociedades, por el aumento en la distancia entre las élites gobernantes y las poblaciones, por el endurecimiento en las relaciones interétnicas y, sobre todo, porque esta guerra no ha resuelto nada de lo que originó en términos regionales: ni las fronteras, ni la salida al mar, ni las deudas, ni el problema palestino, ni los precios petroleros.

IRAK

La mayor incógnita de todo esto parecía ser el futuro de Irak, no sólo de su Presidente sino del país en su conjunto.

Si acaso Irak se desmembra tendrían a los vecinos peleando por un pedazo; una temporal República Islámica Chiíta en el sur que sería integrada después a Irán. Un Estado Kurdo en el Norte, atrapado sin salida al mar y con riesgos fronterizos sobre todo en Turquía, los propios Turcos apropiándose de los campos petrolíferos de Mosul, los sirios en el Este del territorio. ¿Como reaccionarán esta vez las Naciones Unidas? ¿Acaso algo de esto supone estabilidad para la región?.

Ante tales riesgos Irak unido es la mejor apuesta que se puede hacer. Los movimientos insurreccionales dirigidos desde el exterior tienen una mínima base social, son como los "contras" en Nicaragua ya sea los grupos que Irán creó durante la guerra con Irak para desestabilizar a Hussein pero que nunca lograron trascender, o los grupos auspiciados por Hafez Al Assad en Siria para mantener ocupado a Hussein y cobrarse el apoyo de este a

Michel Aun en Libano, o incluso la "resistencia" financiada por Arabia Saudita.

Lo que tienen esos grupos es dinero y buena imagen internacional, sino cuentan con respaldo social estructurado se debe al férreo control de los servicios policiacos iraquies, los que, como es hábito en países dictadores y de regimenes autoritarios, han controlado los brotes opositoristas. Como la "savak" del Saha en Irán o la policia religiosa en Arabia Saudita, los servicios secretos de Hussein han hecho de la oposicion una entelequia de sus adversarios. Lo que no significa que no existan revueltas y organizaciones que luchen contra el partido Baath, incluso dentro del mismo partido. Más recordemos que como en todo Estado de Partido Unico, éste ha sustentado su poder de una manera corporativa incorporando a su estructura piramidal a un amplia base social de alianzas no sólo políticas sino tribiales y regionales también. Desarticular al partido Baath conlleva hacer lo mismo, en gran medida, con la nacion en su conjunto. La balcanizacion de Irak sólo convendrá a sus vecinos inmediatos mientras para la región será el combustible para nuevos conflictos.

SIRIA.

Un país que se empeña en pasar la factura por su alianza contra Hussein, que en realidad encubre bajo ese discurso "libertador" de Kuwait, la intencion de conservar para sí el Libano confederado que tanto ha buscado, al cambio de cual estaría

incluso dispuesto a reconocer a Israel y tal vez a renunciar a las Alturas del Golán, perdidas por Siria en el 67 y anexadas ilegalmente por Israel, mientras las Naciones Unidas las consideran territorio ocupado. Pero si puede quedarse con un pedazo de Irak, sobre todo con petróleo sería una buena oportunidad para los sirios de tener dinero que con frecuencia les falta.

Pero no fue Siria la que peleó contra Irak, fue el Presidente Hafez Al Assad contra Hussein los protagonistas del pleito.

Siria está gobernada por miembros de una etnia minoritaria; los alawitas. Entre ellos se han hecho del poder mediante un esquema clásico de solidaridad tribal. Los puestos más importantes tanto en lo civil como en lo militar son detentados por alawitas, sino han peleado en varios años con Israel se ha debido en buena medida a que han estado ocupados en hacerse del poder. El pleito personal entre ambos presidentes, Al Assad y Hussein y la manera en que se han manejado como si se tratase del enfrentamiento entre dos Estados se explica por las estructuras dominantes en ambos países que combinan los elementos de solidaridad tribal, regional y étnica que les hace aparecer como "Hombres de Estado".

Con esta guerra y los beneficios que de ella espera Siria, los Alawitas parecen haber comprado el poder para otros años, con seguridad retomarán el discurso nacionalista del Baath sirio para consumo interno, mientras que en lo exterior negocian

hasta su papel como mercenarios de una fuerza antiárabe, para el esquema estratégico norteamericano, pues los soviéticos, sin dinero que ofrecer, y los israelíes más fuertes que nunca, no son ninguna garantía de seguridad.

KUWAIT.

Dedicado a reconstruirse, el Emir Al Sabah con seguridad olvidará en poco tiempo sus intenciones de "democratizar" a Kuwait, pues nada parece haber cambiado en su concepción patrimonialista que del Emirato tiene. Después de invertir en infraestructura e instalaciones petroleras, Kuwait volverá, de hecho no ha dejado de hacerlo, a comercializar e invertir en nuevos proyectos exploratorios. Kuwait será tan altanero como lo ha sido, en el sentido de su posición para negociar, pues la seguridad de sus reservas petroleras y financieras le permiten siempre disponer de fuerza para sus intenciones. Ahora que ha logrado mover a Occidente en su ayuda, aunque le hayan cobrado todo, con mayor fuerza se sentirá.

¿En verdad espera que Irak le pague y que Hussein muera?
¡Por supuesto que sí!. Para lo económico puede exigir que la zona neutral que comparte con Irak pase a ser cuatrocientos mil barriles diarios de producción le alcanza para cubrir el adeudo y sobre todo para humillar a los vecinos, lo mismo que quiere vengar con la muerte de Hussein. Para la insultada familia Al Sabah la invasión de Kuwait significa una afrenta que sólo con la venganza puede lavar la humillación causada. El haber convertido en

Paradójicamente los egipcios fueron, durante muchos años los profesores en las escuelas del mundo árabe, ahora serán los prefectos.

ARABIA SAUDITA.

Golpeada más en su orgullo que en sus edificios, los sauditas ven un futuro complicado, no tanto por lo que tienen que pagar en efectivo, sino por los soldados "multinacionales" dejarán. No serán niños mestizos como en Vietnam, incluso drogas o hábitos de consumo y desecho, que de todo ello algo habrá, sino una profunda huella en la lucha interclánica que se da al interior de la familia gobernante.

Desde la muerte del Rey Ibn Saud en 1953, fundador del Reino, han sido cabeza de una tribu o de un clan. Saud para mejor gobernar se desposó con las hijas de cada rincón del reino. En la actualidad aún son representantes esos clanes del poder repartido.

Ibn Saud (1953-1964) representaba a los Hazzam, su sucesor Faisal (gobernó del 64 al 75) provenía de los Al Cheikn. Jaled (75-82) de los Al Jilawi, Fahd el actual rey de los Al Soudeiri. El siguiente en la línea sucesoria es Abdallah, quien proviene del Clan de los Al Chouraym. Todos son hijos de Saud pero de diferentes esposas, por sobre la línea patrilineal, tradición al de los árabes, se ha interpuesto un matriarcado que conlleva los nexos clánicos.

La riqueza se ha repartido, al igual que el poder, pero esta guerra no ha sido librada bajo el consenso. El futuro pareceLa riqueza se ha repartido, al igual que el poder, pero esta guerra no ha sido librada bajo el consenso. El futuro parece presagiar tormentas sobre esta familia y su lucha por suceder en el trono muestra que el Estado moderno que a Occidente le gusta encontrar en sus viajes está muy lejos aún de existir en la península. Tan sólo el dinero y la influencia han logrado conservar la amalgama heredada por Saud en ambas cosas pueden estar ausentes un tiempo de Arabia Saudí, de ahí su urgencia por recuperar precios altos en el petróleo.

PALESTINA.

Y a la vuelta de los días del conflicto, envuelta en la retórica de Hussein, en la represión de Shamir, en la manipulación autoritaria de Baker en el revanchismo de Fahd y en la confusión desesperada de Hussein de Jordania, Palestina ha pasado de ser una lucha de Liberación Nacional, un esfuerzo de autodeterminación de un pueblo, a mera pieza de ajedrez del juego geopolítico en el Medio Oriente.

La posición adoptada por la OLP, con Arafat a la cabeza, le significó apostar al perdedor. Situación que las monarquías del Golfo no le perdonaron, pero no hay que olvidar que en cada reunión de la Liga Árabe o alguna Cumbre regional en la que el problema palestino era tratado, en especial con respecto a la Intifada, los gobernantes árabes se comprometían a aportar ayuda

material y financiera a la par que política a los palestinos de los territorios ocupados; en lo que al Golfo respecta tan sólo los sauditas cumplieron con el dinero, ningún otro país pagó lo ofrecido a Palestina en lo político se limitaron a declaraciones, pero ocupados como estaban en su lucha por el control de los precios petroleros postergaron cualquier solución.

Como décadas atrás en el caso de Nasser, los palestinos era un buen motivo para reunirse, manifestarse indignados por la represión contra la "Revolución de las piedras" y manifestar su apoyo a Arafat que a su vez no paraba de viajar buscando simpatías por toda Europa y Medio Oriente.

Para la OLP esta guerra ha significado un total retroceso en sus relaciones internacionales respecto a Estados Unidos, incluso su imagen frente al mundo ha quedado en entredicho al haberse pronunciado en favor del "satanizado" Hussein. En lo inmediato su labor será recuperar para sí la credibilidad externa, pues no hay indicios aún de que al interior de la Comunidad Palestina tanto en los territorios ocupados como en el exilio, la haya perdido. De hecho en los últimos tres años ha sido claro que la sociedad palestina es cada día más dinámica en el sentido de buscar y tomar decisiones por sí misma. La conciencia palestina de que la solución a su viabilidad como Estado Nación deberá provenir del interior de esa nación y no como graciosa concesión política de los israelíes o fruto de los favores del mundo árabe, es la clave del sostenimiento de la Intifada.

Ahora con la guerra y sus resultados, los palestinos ven arrebatada de su control dicha dinámica. No es el dinero que otros gobiernos les aportaban que es importante, los palestinos han perdido más por la suspensión de las remesas de sus connacionales provenientes del Golfo, dinero que se dirigía a las familias de los territorios han perdido el impuesto "por la liberación" que los palestinos residentes en esos países pagaban a la OLP.

Habiendo perdido apoyo diplomático internacional, recursos financieros para continuar su lucha, los palestinos parecieron entrar en la desesperación; en el interior de los territorios la represión israelí se incrementó y después de tres años de lucha desigual la sociedad local empezó a demandar con fuerza a la dirigencia mayor decisión para llegar a una solución. De hecho Arafat como cualquier otro jefe de Estado debe concertar entre diversas fuerzas políticas y no puede actuar autoritariamente más para Occidente aparece como si lo fuera.

En una perspectiva simplista se piensa que habría que negociar la solución palestina con otra instancia que no sea Arafat. El problema es que en la realidad las únicas opciones más o menos organizadas en el exterior pero con nula presencia al interior de los territorios ocupados, son patrocinados por los sirios o por los iraquíes, fracciones minoritarias que se ubican en forma externa respecto a su radicalización contra Israel.

Para Israel el querer negociar un proceso paulatino de autonomía al interior de los territorios, con representantes

elegidos de entre los habitantes locales sin nexo alguno con la OLP, es la manera de burlar a su manera la resolución 242 de las Naciones Unidas que demanda la retirada de los Territorios ocupados y de las Alturas del Golán.

Para Naciones Unidas se trata de territorios ocupados por la fuerza y sobre lo que el Estado de Israel no tiene ningún derecho, ¿Porqué entonces atribuirse la facultad de retirarse a su manera? La respuesta es que las formas políticas obedecen al fondo de los intereses sobre esas tierras.

Israel se queda sin agua con rapidez, recordemos que la guerra de los Seis Días tuvo entre sus motivos disputas fronterizas por el control del caudal del Rio Jordán, el agua ha sido una preocupación constante para Israel que ha gastado en tecnología militar pero en plantas desalinizadoras. Resulta que los mantos acuíferos disponibles en la región se encuentran precisamente bajo los territorios ocupados, de ahí que ya desde 1948 se preveía como siguiente motivo de conflicto regional la disposición del agua.

Ahora Israel busca crecer territorialmente, con miras al futuro. Su tasa de crecimiento demográfico no es alta y la migración soviética incrementa la población pero aún "caben" en lo que ya tienen. Pero esta migración es motivo de impulso a su deseo, al menos de buena parte de sus dirigentes políticos por "crecer" al Gran Israel. Así es que al agua se suman los nuevos habitantes, que son en gran medida los que Estados Unidos, el país de los inmigrantes, no quiso aceptar. Por supuesto que este flujo

cubre con creces el número de los que cada año emigran de Israel, en especial sus jóvenes.

Para el futuro, mientras los políticos continúan peleando por su prestigio personal y el poder, las juventudes de ambas naciones, la israelí y la palestina, seguirán emigrando o radicalizándose, en ambos casos, se pierde lo mejor de esas sociedades.

ISRAEL.

Un Estado unificado ante el peligro externo no es raro, tampoco el que una vez pasado ese riesgo vuelvan las fuerzas políticas a enfrentarse. Ni que en el caso de Israel, sea creciente la idea de que crear palestina puede ser la clave para su seguridad y estabilidad, pero las fuerzas a enfrentarse son extremas y si la comunidad internacional presiona en este pleito los israelíes volverán a presentar un frente unido.

Israel ha salido fortalecido de esta guerra, su paciencia le será premiada como no lo ha sido la de los palestinos. El mayor regalo que alega es la cabeza de Arafat y el desmembramiento de la OLP. Israel está dispuesto a negociar con los palestinos pero no en un plano internacional, sino exclusivamente de manera bilateral con los palestinos de los territorios ocupados es decir menos de dos millones, mientras otros tres viven en la diáspora palestina por todo el mundo, pero especialmente en Jordania y Libano.

Israel quiere negociar con los palestinos que no pertenezcan ni reconozcan a la OLP. Así mientras más de cien países reconocen al Estado Palestino como nación y la OLP como representante del pueblo palestino, dentro y fuera de Palestina, Shamir se niega a aceptar a la OLP como interlocutor válido para negociar.

En la guerra Israel mostró de nueva cuenta su organización y amenazó constantemente con la represalia, incluso se ha guardado para sí el derecho a ella cuando así lo juzgue. No sería raro que si Hussein es atacado por sorpresa, con aviones o con comandos, sean los israelíes los responsables. Ahora han recordado al mundo su bombardeo "preventivo" de 1981 sobre el reactor nuclear iraquí. Pero bajo esa misma lógica pueden justificar el terrorismo de Estado, en un momento en el que aparecen cada vez menos controlables. El impresionante desarrollo tecnológico militar lo ha llevado en la práctica a una autonomía casi absoluta con respecto a Estados Unidos, si bien continúan dependiendo en lo económico de ellos. Con todo eso Israel se ha convertido en el rival más importante para los deseos y las alianzas con los árabes que los norteamericanos desean para futuro de la región.

Además Israel apuesta cada día más a la opción Europea incluso a la Soviética, el fin de la Guerra Fria y ya anunciaba el interés económico por acercarse a la Comunidad Económica Europea, de ahí el impacto que sobre Israel había causado las sanciones por la represión en los territorios ocupados. Ahora las

sanciones se han reducido e Israel juega a obtener más tiempo para sentarse a negociar, al tiempo que incrementa la represión en los territorios.

Una sociedad dividida entre los ideales del pasado y la extremización religiosa y política de las minorías, cansada de la paranoia de la violencia repentina, que constituye con inmigrantes soviéticos, que no necesariamente son judíos, a los jóvenes que parten en busca de nuevas oportunidades a Estados Unidos, esa sociedad que no es necesariamente el gobierno, es la que busca la paz.

2.- LOS PLANES Y LAS CONFERENCIAS DE PAZ EN LA POSGUERRA PARA EL CONFLICTO ARABE-ISRAELI.

El pretexto que Estados Unidos utilizó para iniciar la guerra contra Irak fue el de la aplicación de la legalidad internacional, que condenaba la ocupación de un país por medio de la fuerza, y que también debe ser aplicado a Israel si se quiere emplear la legalidad internacional de forma no selectiva. En este contexto, la comunidad internacional se ha concientizado de la necesidad de solucionar el conflicto árabe-israelí y la cuestión palestina para evitar nuevas confrontaciones que resultarían trágicas para el mundo entero.

Desde la creación del Estado de Israel han ocurrido cinco guerras como resultado de la política expansionista israelí.

Después de cada guerra, algunos países han presentado varios planes de solución con el fin de evitar el estallido de un próximo conflicto. Dichos planes han fallado, ya sea por la intransigencia israelí o bien, porque los árabes los consideran injustos, porque sostienen la ocupación territorial israelí o porque violan los derechos legítimos del pueblo palestino.

Todos estos planes confirman que el problema palestino es la esencia del conflicto de Oriente Medio y que la solución al

problema debe ser una solución pacífica, justa, duradera y global.

Sin embargo el gobierno israelí ha intentado manipular la legalidad internacional a través de sus múltiples rechazos: No a un Estado Palestino, no a la OLP, no a los Palestinos de Jerusalén, no al cese de la ocupación y sus consecuencias, y no a una conferencia internacional de paz. Esto significa, en otras palabras, que Israel quiere la paz con la ocupación, la paz con la colonización, la paz con la expansión, la paz con la represión, y la paz con la discriminación.

Una vez más y concluida la guerra del Golfo Pérsico, emerge como una necesidad vital la realización de una conferencia internacional de paz que garantice los derechos del pueblo palestino que ya han sido aprobados en diferentes resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Dicha conferencia debía permitir que se alcanzara una solución verdadera y no ficticia a los problemas del Medio Oriente.

Una de las víctimas de esta guerra fue el **DIALOGO JUDIO-PALESTINO**. Después de toda esta terrible destrucción, los palestinos preguntaban al mundo ¿Qué se hará contra la ocupación y a favor de la legalidad internacional en el caso Palestino?. Los Palestinos están enfrentando la ocupación desde hace décadas, una ocupación suigeneris porque Israel ocupa la tierra, el pueblo, la identidad y la civilización palestina. Pero no solamente ocupa un territorio sino que se apropia de las tierras y de los recursos hidráulicos, priva a la población palestina de

todos sus derechos elementales, cercenando su libertad de organización política. Israel también aplica la represión colectiva y cierra escuelas, universidades y hospitales. El gobierno de Tel Aviv rechaza de esa manera la legalidad internacional ocupando la Cisjordania, la Franja de Gaza, Jerusalén Oriental y las Colinas del Golán desde junio de 1967.

El primer plan de paz para el problema Judío-palestino concluida la Guerra del Golfo Pérsico fue el que presento el Presidente norteamericano George Bush el 6 de marzo de 1991.

Su propuesta era una solución al problema del Medio Oriente, al conflicto árabe-israelí y la cuestión de palestina dicho plan estaba basado en los siguientes puntos:

Tierras a cambio de paz, aplicación de las resoluciones 242 y 348 del Consejo de Seguridad de la ONU y garantías para los derechos legítimos y políticos del pueblo palestino.

Los palestinos encontraron elementos positivos en este plan, que por otra parte no es nuevo.

El plan esta basado en cuatro puntos:

- 1.- Establecimiento de mecanismos de Seguridad para Oriente medio,
- 2.- Limitación de las armas de destrucción masiva,
- 3.- Solución al problema árabe-israelí y la cuestión palestina y,
- 4.- Reconstrucción y desarrollo económico y social de la región.

Lo único novedoso es su mensaje implícito: "Llegó la hora de solucionar el problema". 58

Los palestinos se preguntaron cuando sería aplicado, que credibilidad tenía, y si estaría dentro del marco de una serie de acciones tranquilizadoras, o si iría al fondo de la cuestión.

Nadie sabía si iba a quedar sólo en promesas, de las cuales los palestinos y los árabes ya estaban cansados.

Desde la época del Mandato Británico, los Colonialistas decían que cuando terminaran su mandato se iba a crear un Estado Palestino. También se dijo lo mismo cuando se produjo la partición de Palestina y se crearían dos Estados. Todos estos conceptos están mencionados en docenas de resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU aprobadas por unanimidad, inclusive con el voto de Estados Unidos.

Estas resoluciones nunca fueron aplicadas por la intransigencia de Israel que contó con el apoyo irrestricto de Estados Unidos en términos militares, económicos, políticos, informativos y diplomáticos.

Al mismo tiempo y en consonancia con la idea del Presidente norteamericano de un nuevo orden de seguridad regional sus ocho principales aliados árabes en la guerra con Irak (Egipto, Siria, Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Emiratos Arabes Unidos, Oman y Bahrein) suscribieron en la capital Siria la llamada Declaración de Damasco, en la que se incluía la decisión

58 EL UNIVERSAL, 7 de MARZO de 1991, Pág.1.

de crear un pacto defensivo y seguridad para la región del Golfo Pérsico.

El documento suscritó por los Ministros de Relaciones Exteriores de esos países, consignan una Conferencia Internacional de paz, bajo los auspicios de la ONU. Una fórmula apropiada para garantizar los derechos históricos del pueblo palestino, en consonancia con las resoluciones del Consejo de Seguridad. Además de que se incluía que el problema árabe-israelí debía obtener una solución justa y duradera, basada en las resoluciones de la ONU.

Respecto al nuevo sistema de seguridad regional, el documento establecía que las fuerzas Sirias y Egipcias desplegadas en la zona del Golfo formarían el núcleo de la fuerza permanente de pacificación de la Liga Árabe y serviría para garantizar el mantenimiento de estos acuerdos en materia de seguridad. Los ocho países firmantes se comprometieron a no usar estas fuerzas contra ningún país árabe, además de pedir la apertura de puertas para el diálogo con otros países islámicos. En el documento se demanda que la región del Medio Oriente se convirtiera en una zona libre de armamento y destrucción masiva de armamento, sobre todo nuclear.

Desde ese momento, estaba todo listo para que el Secretario de Estado Norteamericano, James Baker, visitara los países de la región con vínculos en la paz. El jefe de la diplomacia iría allí para escuchar, analizar, hacer sugerencias y avanzar en la búsqueda de la paz y la estabilidad.

Sin embargo, después de cinco giras a Oriente Medio el Secretario de Estado norteamericano regresó a Washington a mediados de julio con las manos vacías debido a la intransigencia de Tel Aviv de alcanzar un arreglo pacífico para el conflicto árabe-israelí y la Cuestión Palestina. Este fracaso era esperado por el conocido rechazo de Israel a cualquier solución que condujera a la conformación de un Estado Palestino ubicado entre Israel y Jordania. La novedad era que Israel repudia la legalidad internacional pero sin romper esa amistad tan profunda con Estados Unidos, ni su dependencia económica, militar y política, y sin cerrar por completo la puerta estadounidense pues teme la apertura de otra puerta que es la de las Naciones Unidas.

Mientras los países árabes en forma genérica y los palestinos en particular insisten en una Conferencia internacional de paz sobre Medio Oriente auspiciada por las ONU. Estados Unidos e Israel por su parte intentan tan sólo concretar una Conferencia Regional meramente protocolaria y ceremoniosa, y así despojar a los países árabes de su verdadero propósito. Washington y el Estado judío están de acuerdo sobre la negativa al Estado palestino y la no participación de la OLP en las negociaciones, así como al diálogo directo y bilateral entre árabes e israelíes y sobre la autonomía administrativa así como a la solución de la cuestión palestina. En donde tienen alguna divergencia es en la política de colonización y la creación de nuevos asentamientos judíos en los territorios ocupados, así como en la interpretación de las resoluciones 242 de la ONU y sus

limites. Estados Unidos dice que esos territorios corresponden a Cisjordania incluida Jerusalén, Palestina, la Franja de Gaza, las Colinas del Golan y el Sur del Líbano, mientras que Israel dice que esta resolución se refiere al Desierto del Sinaí que ya fue devuelto através de los Acuerdos de Campo David a Egipto, y que las demás partes son parte indivisible de Israel y así las considera.

Con esta intransigencia por parte de Israel, las puertas quedaban abiertas a una nueva guerra como el único camino posible para frenar la política de agresión y expansión israelí.

Por tanto el medio para solucionar esa situación pese a lo que dijera Israel, era sin duda la Conferencia Internacional de paz. La cual a pesar de la negativa judía se llevó a cabo nueve meses después de que terminará la Guerra del Golfo Pérsico, el 13 de octubre de 1991. Esta Conferencia de paz se llevó a cabo en Madrid, árabes y judíos aceptaron sentarse a la mesa de negociaciones porque a los norteamericanos no se les podía decir que no.

Árabes y judíos llegaron a Madrid con un gran despliegue de seguridad se temían mutuamente. El primer día, durante la inauguración de la Conferencia, sin inmutarse y sin dirigirse la mirada se sentaron frente a frente, en los sitios que se les reservaron.

La Conferencia se efectuó en torno de unos territorios ocupados que desde el principio una de las partes no estaba dispuesta a ceder. En eso se basó el camino de la paz.

Tanto Mijail Gorbachov como George Bush mencionaron la necesidad de que Israel acatara las resoluciones 242 y 338 de las Naciones Unidas. Es decir, mencionaron la necesidad de que se devuelvan los territorios de Cisjordania, Gaza, los Altos del Golán y Jerusalén a los palestinos.

Desde el primer día, judíos y árabes se pasaron la factura de más de 43 años de guerras. En su primer encuentro cara a cara, la luz de la esperanza en la paz se fue haciendo más débil. Israel se negaba a acatar las resoluciones impuestas por la ONU porque eso implicaba, la destrucción de su Estado.

Fue como la Intifada sólo que aquí no hubo piedras. Fue como las cinco guerras entre árabes y judíos, pero sin armas o atentados terroristas. Toda la violencia que se negó a la tregua se quedó en **Enfrentamiento Verbal**.

La oportunidad la aprovecharon para exteriorizar sus resentimientos guardados por más de 43 años.

La pregunta de esta conferencia era fundamental: **¿Porqué aceptó participar Israel en esta Conferencia, si desde el principio no pretendía renunciar a ningún territorio?.**

El Primer Ministro Israelí, Yitzhak Shamir, lo dijo sin problemas, en su visita a Estrasburgo: "El Estado Hebreo estaría presente sólo por una concesión formal a la voluntad norteamericana y porque su única pretensión era ofrecer un espectáculo para la televisión". 59

59 PROCESO 783,4 de NOVIEMBRE de 1991, Pág.45.

La postura de Estados Unidos y de los Arabes era: "paz a cambio de territorios", la de Israel: "paz por paz". Por primera vez Estados Unidos dijo cosas diferentes de las que los israelíes les hubiera gustado oír.

La historia demuestra que fueron precisamente los Estados Unidos los primeros en reconocer el Estado Hebreo:

¿Porqué ahora se les quiere quitar lo que ellos mismos apoyaron?.

La presión ejercida sobre Israel para que asistiera a la Conferencia fue cobrada en la clausura del evento el Secretario de Estado norteamericano, James Baker, quien tuvo que reconocer que las partes que intervinieron en la negociación fracasaron en su intento de hablar en forma adecuada a sus interlocutores.

Israel y Siria protagonizaron una pugna dialéctica de desencanto para Baker.

Fue primero Yitzhak Shamir, quien sin consideraciones diplomáticas, acusó a Siria de "ser el hogar del terrorismo que alberga organizaciones que utilizan la violencia para matar a inocentes mujeres y niños.

La venganza de Siria fue pronta. En una acción inesperada, el Primer Ministro Farouk Al Shara mostró a los asistentes una foto de Yitzhak Shamir cuando tenía 32 años. El funcionario dijo: "Este es Shamir, él reconoció, cuando tenía 32 años, que era terrorista. Fue el que ayudo a asesinar, en 1948, en Palestina, al mediador de la ONU.

El mata a los mediadores de la paz".

El problema Palestino debía resolverse mandando a los palestinos a Jordania.

Los Palestinos fueron más moderados en su lenguaje, pero Siria se llevó el título del discurso duro, porque acusó a Israel de no querer la paz. "Israel sólo tiene interés en las cooperaciones económicas con los árabes y obtener ayuda de los Estados Unidos". 61

Los egipcios a quienes fue devuelto el Sinaí gracias al Acuerdo de Campo David en 1979, optaron por ser los más conciliadores.

El colmo de los colmos fue cuando Jordania mencionó en su intervención una palabra prohibida por los israelíes: OLP. Incluso su líder Yasser Arafat, fue nombrado en el recinto.

Eso les cayó a los judíos como un jarrón de agua fría. No obstante, la OLP estuvo presente en la Conferencia de paz en todo momento.

A la mayoría de los integrantes de la Delegación Palestina, les estaba prohibido por Estados Unidos mencionarla. Por eso cuando se les preguntaba por su papel en este evento cambiaban de tema.

Y a sí sin poder alcanzar el consenso en los primeros encuentros, llegó la clausura de la Conferencia: La paz no fue

60 Idem, Pág. 46.

61 Idem.

posible,pero se logró mucho al conseguir que Judíos y Arabes se sentaran frente a frente.

Los tres días del encuentro entre árabes y judíos pueden resumirse en una frase: **Guerra Verbal.**

La primera fase demostró que la distancia entre ellos sigue muy amplia y que para alcanzar la paz no se necesitan días o meses sino muchos años.

Al parecer el menos preocupado por los resultados del encuentro fue Estados Unidos, ya que el fracaso dió a los norteamericanos la excusa para invadir a Israel en un futuro y hacerlo cumplir con las resoluciones de las Naciones Unidas.

La preocupación de Baker se tradujo en los últimos momentos en un estado de ánimo tranquilo,mientras los árabes y judíos se agarraban de las greñas.

Por su parte Gorbachov debilitado y a la defensiva regreso a la Unión Soviética con las manos vacias. La supuesta Cumbre de Madrid no fue tal, sino más bien un encuentro desigual entre George Bush nutrido por el protagonismo de Estados Unidos en la Conferencia de paz del Cercano Medio Oriente y un Mijail Gorbachov que esperaba recibir la tan prometida ayuda humanitaria,tanto es así que en su discurso ante los participantes árabes y judíos dedicó más de tres cuartas partes del tiempo a hablar de los problemas económicos y sociales de la Unión Soviética.

La historia se volvió a repetir: Gorbachov recibió sólo buenas palabras,pero no el avance para la entrega de la ayuda. Lo

que recibió fue una extraña promesa que Bush le hizo cuando dijo que "respeto al líder Soviético tanto como antes la intentona golpista". ⁶²

El ambiente que se vió en este encuentro, al menos en el ambiente externo fue el mismo que en otras ocasiones, sonrisas, saludos y coincidencia en puntos de vista sobre temas internacionales.

Sin embargo era claro que algo había cambiado entre los dos Presidentes después del golpe del 19 de agosto. Esto ha dejado una huella evidente en Mijail Gorbachov, que se ve presionado por el líder de la superpotencia, mientras que tiene muy poco que oponer a cambio de la ayuda norteamericana.

La reunión entre ambos mandatarios fue tratada por la prensa internacional como el encuentro entre el líder de la única potencia mundial y el dirigente de un país en crisis.

Más tarde dos sesiones en Washington se vieron malogradas por disputas entre ambas partes.

Después de que se llevara a cabo la Junta de Madrid el cronograma de las pláticas para Oriente Medio enfrente serios obstáculos.

Por ejemplo las conversaciones que se tenían planeadas para el 10 de febrero de 1992 en Washington tuvieron que ser aplazadas tres meses después debido a que los israelíes expresaban que las conversaciones de paz durante ese período, eran imposibles, debido a que las sesiones multilaterales del Medio Oriente en problemas

⁶² Idem, Pág. 47.

regionales no se reanudarían hasta fines de abril o principios de mayo.

Al mismo tiempo que esas conversaciones se verían seriamente complicadas por la campaña electoral israelí, que en esos momentos estarían en sus etapas culminantes.

El Primer Ministro Yitzhak Shamir, quien ingreso en las conversaciones de paz en Octubre no obstante su declaración de que jamás devolvería territorios árabes capturados se propuso convertir el tema de las negociaciones de paz en el motivo de su programa para los comicios del 23 de junio de 1992.

En esos momentos, los más beneficiados de las negociaciones eran los palestinos que utilizaban el proceso como tribunal para acusar al Estado Judío.

Lejos de considerar que se trataba de un fútil ejercicio diplomático, los palestinos estimaban, al contrario, que habían obtenido un punto al rebatir la opinión de Israel, según el cual el proceso de paz sólo concernía a los palestinos del interior de los territorios ocupados.

La presencia de delegados de la diáspora, además de designados por la OLP, desde Túnez, confirmaban, para los palestinos su unidad.

Por su parte Israel pese a que ya había vivido la amarga experiencia en la Comisión sobre refugiados, los dirigentes judíos estaban tranquilos luego de que Estados Unidos precisó que sólo las resoluciones 242 y 338 de la ONU constituyen la base del proceso de paz.

La 242 habla únicamente de "una solución justa al problema de los refugiados".

Estas negociaciones multilaterales son juzgadas, sobriamente útiles según diplomáticos israelíes en la medida en que son un paso hacia el establecimiento de medidas de confianza, tan reclamada por el Estado Judío.

Para mayo de 1992 el Comité de Coordinación de las negociaciones Multilaterales de paz para Oriente Medio - que reúne en principio a numerosos países de la región y otros más extranjeros presento el 27 de mayo en Lisboa, un balance de la primera sesión de los cinco grupos de trabajo, efectuados en esas fechas, en diferentes capitales del mundo.

Se decidió en principio una segunda sesión, que sería celebrada después del mes de septiembre. Por su parte Yasser Arafat, destacó en Yemen, la necesidad de discutir nuevamente la participación árabe en el proceso de paz.

Faltaba mucho por hacer para que verdaderamente dieran inicio las negociaciones multilaterales organizadas de manera paralela a las bilaterales entre Israel y sus vecinos inmediatos sobre cuestiones políticas.

Lo cual explica que el Comité hubiera acordado un plazo de unos meses para que se pudieran reunir en otoño de ese año, a los cinco seminarios sobre Cooperación regional en los siguientes aspectos: Desarrollo económico, explotación de los recursos hidráulicos, ambiente, refugiados y control de armamento.

De ahí que la próxima reunión una o varias sesiones de negociaciones bilaterales deberían tener lugar con la esperanza de obtener al fin progresos reales. Después de las elecciones legislativas del 23 de junio en Israel un nuevo gobierno tendría que ser creado, pero la formación del gabinete sin duda, al igual que en 1989 tardaría dos meses.

Para el mes de julio de ese año, después de las elecciones del 23 de junio Yitzhak Rabin, se presenta como claro triunfador de la elección general parlamentaria israelí; ha pasado la mayor parte de su carrera militar y política luchando contra los adversarios árabes de Israel. Ahora trató de probar que también sabe como hacer la paz con ellos. Al convertirse en Primer Ministro de su país provocó una oleada de esperanza en el mundo árabe respecto del proceso de paz en Oriente Medio, en esos momentos estancados.

Tan aliviados como se sentían muchos árabes de ver partir a Shamir - el líder derechista israelí que reconoció haber tenido la intención de entorpecer por diez años, las conversaciones acerca de la autonomía Palestina con objeto de cuadruplicar la población judía en los territorios ocupados y hacer imposible el establecimiento de un Estado Palestino y que se interponía en el camino de la paz -, se percataban cada vez más con mayor claridad que en Rabin enfrentaban a un contendiente formidable en la crítica batalla de imágenes y que llegaría a la mesa de negociaciones con una agenda determinada y con la mejor disposición de Estados Unidos.

Gran parte de la lucha entre los árabes e israelíes a lo largo de los ocho meses, desde el comienzo de las negociaciones en Madrid, ha sido una contienda por la obtención de simpatía estadounidense. En ese contexto la intransigente personalidad de Shamir fue apreciada negativamente en comparación con la imagen de flexibilidad y moderación que los negociadores palestinos se esforzaron tanto por presentar.

Además de que Shamir nunca fue una figura popular entre los Funcionarios en Washington que supervisan el proceso de paz cuyas demandas de que se congelara la construcción de Colonias Judías en los territorios ocupados fueron ignoradas por el inflexible líder israelí. Aunque accedió a la petición del gobierno estadounidense de permanecer fuera de la Guerra del Golfo Pérsico y aceptó asistir a las negociaciones de paz, las relaciones entre Israel y Estados Unidos se deterioraron durante el gobierno de Shamir.

La fricción entre los dos aliados tradicionales entusiasmo mucho a los árabes y contribuyó a que éstos aceptaran en diciembre de 1991 las conversaciones de paz promovidas por Washington.

Siria, siempre dispuesta a ver una conspiración Sionista detrás de la política Estadounidense en Oriente Medio, comenzó a elogiar a Washington por su sinceridad y equidad.

Los palestinos a su vez hablaron de su nuevo sentido de confianza en que Washington inducía a Israel a negociar de buena fe. En ese momento era probable que el balance y los ánimos

cambiaran drásticamente. El alejamiento entre Estados Unidos e Israel se redujo si no es que desapareció con la victoria de Rabin.

En ese momento la promesa del nuevo Ministro Israelí era limitar los subsidios gubernamentales a los asentamientos judíos en los territorios ocupados, liberar un paquete de garantías de crédito por 10,000 millones de dólares que fue suspendido por Estados Unidos debido a la insistencia de Shamir en su sueño de un "Israel Grande" que abarcara toda la Margen Occidental y la Franja de Gaza.

En esos momentos muchos palestinos, se veían presionados ya por el desinterés de Estados Unidos o por su apoyo a Rabin, a aceptar una propuesta israelí de autogobierno que no satisficiera plenamente sus aspiraciones de independencia

Kamal Abú Jaber, Canciller de Jordania, dijo que: "Jordania se muestra preocupada respecto de la era de Rabin que se avecina. "Rabin es como un melón. No se puede saber lo que hay dentro. Si es melón está rojo, o si esta medio bueno, o si está verde.

"La situación es muy delicada. Estamos muy interesados en la estabilidad del Medio Oriente. Hemos sido un factor estabilizador y no queremos perturbar el proceso y hechar a perder las cosas. Tenemos que esperar a ver cómo se desarrollan los acontecimientos." 63

A finales de 1992 y con la precedente sesión de conversaciones de paz, realizada del nueve al diecinueve de

63 EXCELSIOR, 6 de JULIO de 1992, Pág.7.

noviembre, la cual terminó sin resultado alguno. El proceso de paz para Oriente Medio había llegado a un punto de no retorno debido a que los participantes en aquella ocasión se acusaron mutuamente de haber optado por una táctica dilatoria hasta el 20 de Enero de 1993. Al mismo tiempo que era preferible la suspensión de las conversaciones hasta la instauración del nuevo gobierno Estadounidense o el anuncio de una posición norteamericana clara que rectificara el proceso de paz que Israel ha tratado de desviar.

En la actualidad el proceso de paz al conflicto árabe-israelí entró a un callejón sin salida.

La imagen internacional de Israel, una vez más se viene abajo ante el panorama que ofrecen desde el 17 de Diciembre de 1992 un Campamento de deportados palestinos en el helado Sur de Líbano.

La luna de miel israelí con la nueva administración Estadounidense se vio interrumpida prematuramente.

Una relación que iba bien y que esos momentos está inundada de desconfianza. Debido a que el Ministro Yitzhak Rabin desde que logró el éxito en las elecciones para Presidente, ejerce su poder sin escuchar a nadie a excepción de tres o cuatro altos funcionarios de su gabinete personal y del jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, el General Ehud Barak.

La decisión de expulsar a cerca de 416 palestinos, fue al parecer, la obra más brillante de Rabin. Hasta los mismos oficiales del poderoso Shin Bet encargados, entre otras cosas, de

la lucha contra el terrorismo en los territorios ocupados, raramente fueron consultados sobre las cuestiones de importancia a menudo ignorados y casi siempre obligados a aprobar controvertidas decisiones previamente discutidas por un pequeño Comité de Generales y de Altos Funcionarios reunidos en torno de Yitzhak Rabin, muchos Ministros decidieron pasar al contraataque.

Ni Ouri Libriani, veterano especialista sobre asuntos de Libano y negociador número uno de Israel con ese país; ni Eliakim Rubistein, Jefe de la delegación que negocia con los Palestinos, ni tampoco el Jefe de la Inteligencia Militar, General Ouri Saguy, no fueron consultados por Rabin.

He ahí la razón de ser de esta cascada de errores y contradicciones que bloquearon el proceso de paz.

3.- EL PROBLEMA ARABE-ISRAELI EN NUESTROS DIAS

En 1993 el Conflicto judío-palestino entra sin que se haya logrado un verdadero avance para solucionar está problemática que ha cargado de tensiones al Medio Oriente y ha puesto la paz mundial en peligro.

Como se ha mencionado en el transcurso de este análisis, la solución al conflicto entre los **Estados Arabes, los Palestinos e Israelíes**, depende indiscutiblemente de que se tomen en cuenta los derechos del pueblo palestino, el único que no cuenta con un Estado en la región.

Sin embargo, las grandes potencias, algunos Estados Arabes, y las Naciones Unidas no ha podido realmente encontrar el camino a seguir para pacificar el Medio Oriente. La Unión Soviética y las fuerzas pacifistas del mundo lograron revertir el proceso de confrontación y quedaron al mando de los Estados Unidos, él cual cambio su estrategia para centrar todos sus esfuerzos en la guerra Convencional, revalorizando sus bases militares en el extranjero, dandoles un valor estratégico.

Los Estados Arabes se mantienen en constante desunión, Israel persiste en su política racista expansionista, las

Naciones Unidas se han convertido en un organismo ineficaz que ha quedado en brazo ejecutor de los norteamericanos y los palestinos continúan una lucha que parece eterna.

El balance del Medio Oriente desde 1948 hasta nuestros días no es nada halagador; cinco guerras entre los Estados Árabes e Israel, una dispersión del pueblo palestino en todo el mundo, guerras civiles, golpes de Estado, incursiones guerrilleras, terrorismo, aumento gradual de las potencias, crisis de energéticos, resoluciones y condenas de las Naciones Unidas al por mayor, levantamientos, Acuerdos de paz reemplazados, etc., en fin, una situación bastante explosiva en donde no es difícil descartar la posibilidad de un enfrentamiento de gran envergadura que podría desencadenar, por la posición estratégica y geopolítica del Medio Oriente, en una Guerra Mundial.

Los últimos acontecimientos que han ocurrido en Medio Oriente parecen conducir, irremediablemente, a una nueva Guerra Árabe-Israelí.

El 13 de Enero de 1993, comenzó lo que iba a ser otra Guerra Santa. Aviones estadounidenses, franceses y de Gran Bretaña, atacaron objetivos militares en el Sur de Irak para castigar a Saddam Hussein por violar los acuerdos de la ONU, en particular la prohibición de vuelo en el Sur de Irak.

A diferencia de Sun Tzu que solía impartir lecciones sobre el arte majestuoso de la guerra simultáneamente condenaba las miserias de la guerra fundiendo lo invisible e involuntario con

la realidad producida por el peso de la voluntad y el deseo, Saddam Hussein borda sobre la transparencia y obviedad, incidiendo una vez más en el juego de pisa corre. Sólo en esta ocasión muestra una agilidad inusitada al picar por un frente, retirarse después y volver a picar otro.

Aparentemente la operación del ataque aliado a Irak comenzó a escribirse el 21 de agosto de 1992, en que Bagdad expresó abiertamente su rechazo a la zona de exclusión aérea como una medida agresiva de Occidente. El 26 de Agosto, Bush citaba la resolución 668 emitida por Naciones Unidas el 5 de abril de 1992, dándole a Irak 24 horas para suspender ataques aéreos contra bases Chiítas. Irak amenazó con reiniciar las hostilidades. Días Después pilotos de las fuerzas aliadas dejaron caer sobre el territorio volantes donde advirtieron a los aviadores de Saddam Hussein sobre los peligros de realizar incursiones aéreas al Sur del paralelo 32. El 26 de septiembre, Irak, ofreció su cooperación a Naciones Unidas para proveer de alimentos y medicinas a los Kurdos asentados al Norte del país, en un intento de mostrar las bondades de cancelar la resolución 668 de la ONU. El 30 de noviembre, dos días después de que las patrullas aliadas reportaban calma, dos camiones de Naciones Unidas fueron destruidos y cuatro más fueron dañados por bombas iraquíes.

El diecisiete de diciembre el gobierno israelí expulsaba a 416 palestinos, por sus presuntos vínculos con el Movimiento de Resistencia Islámica Hamas que el 30 de noviembre distribuyó volantes entre la población de los territorios ocupados de Gaza y

Cisjordania pidiendo que hicieran huelga en ocasión del cuadragésimo quinto aniversario de la Resolución de la división palestina, decidida por las Naciones Unidas el 29 de noviembre de 1947, y a la que se opone.

Hamas reclama la creación de un Estado Islámico en toda Palestina, en lugar del Estado de Israel.

Esta huelga provocó incidentes con el ejército israelí que causó la muerte de 103 israelíes, seis turistas extranjeros, al igual que 543 palestinos que fueron eliminados por otros árabes, en todos los casos por su presunta actividad como colaboradores de las fuerzas hebreas. Lo que ocasionó que fueran expulsados en medio de un campamento improvisado por una gélida tierra de nadie del Sur de Líbano, aislados por la nieve, con pocos alimentos, sin agua potable y con pocos combustibles.

El 18 de diciembre, el Consejo de Seguridad de la ONU aplicó la resolución 799 que exigía el retorno inmediato y con toda seguridad a los territorios ocupados de aquellas personas que fueron expulsadas.

Israel, que en el pasado ha hecho poco caso de distintas resoluciones internacionales, ignoró los reclamos de la ONU, incluso la solicitud hecha por Estados Unidos, su principal aliado para que autorizara por razones humanitarias el paso del convoy de viveres y medicinas para los expulsados.

El 27 de diciembre bombarderos norteamericanos derribaron misiles iraquíes que sobrevolaron la zona prohibida. Mientras que el 9 de Enero del año en curso la Casa Blanca se jactaba de que

la Coalición Solidaria había logrado una vez más dispersar los misiles iraquíes. El 10 de Enero Saddam Hussein enviaba a sus hombres a Kuwait para recuperar sus armas. El mismo día manifestó la negativa de permitir el ingreso de transportadores aéreos de la ONU en su territorio, y a pesar de las amenazas volvió a penetrar en el territorio Kuwaití.

La secuela descrita es tan sólo la resaca de la indigesta **"TORMENTA DEL DESIERTO"**. La estrategia mostrada durante los últimos meses orientadas a liberar al régimen de Bagdad del espacio aéreo prohibido y de una serie de restricciones humillantes impuestas por Occidente, más que desenmascarar la prepotencia de Hussein revela su desesperación por recuperar el terreno perdido diplomática, económica y políticamente.

El momento ha sido elegido con gran sagacidad, oportunidad y astucia. No sólo por la intención de abrir la Caja de Pandora en el momento de transmisión de poderes en Estados Unidos, sino sobre todo por varias circunstancias internacionales. Por una parte, la negativa Occidental de sancionar a Belgrado del mismo en que se ha prestado a castigar a Bagdad, y la tolerancia de crímenes serbios en Bosnia, evidencian el uso de raseros dobles por parte de las fuerzas aliadas.

La deportación israelí de 416 militantes palestinos, incidiendo en el olvido de la expulsión de miles de palestinos del territorio iraquí, ha apuntado en el mismo sentido.

Por otra parte, Hussein ha explotado la escasa simpatía que el mundo árabe siente hacia la expansión de la frontera de

Kuwait, determinada por la Comisión fronteriza de Naciones Unidas, ya que en última instancia el apoyo árabe a tales medidas implicaría el auspicio de las viejas fuerzas colonizadoras en la delimitación de las fronteras nacionales.

En el mismo marco ha pretendido explotar las preocupaciones tanto árabes como occidentales en torno al recrudecimiento del radicalismo iraquí, que en el renovado brío de líderes de inspiración fundamentalista revive aquellos años en el que Ayatollah Jomeini hizo aparecer a Saddam Hussein como un cordero manso.

De este modo, la estrategia de Hussein apunta hacia la esperanza de despertar el consenso árabe en su favor y la fría e implacable lógica con que ha calculado la vigorización de sanciones resultantes, ha perseguido la ulterior legitimación del ahondamiento en el sufrimiento del pueblo iraquí, como resultado de la ofensiva de un "líder valiente", en un momento en el que la hiperinflación, la escasez, el escozor del ejército y la coherencia de las fuerzas opositoras ponen en peligro su pellejo. Precisamente al ser las fuerzas internas las que amenazan la estabilidad de Hussein en el poder, el líder iraquí llama la atención a la amenaza aparente del exterior, pues sabe muy bien del error cometido por las fuerzas aliadas que en la operación de 1990 orientaron sus esfuerzos a castigarlo y sacarlo de Kuwait, a humillarlo pero no a derrocarlo. La imagen de cerco y resistencia le han permitido sobrevivir como chivo expiatorio de la conspiración Occidental. Bajo esta óptica Saddam Hussein parece

haber salido bien librado. Por lo menos temporalmente. Las fuerzas aliadas han hecho lo suficiente para amenazarlo, para justificarlo, para hacer lógico que los Kurdos y los Chiitas experimentan un nuevo cerco, que sobre los Sunitas se impongan nuevos sufrimientos pero no para derrocarlo.

Desde la perspectiva de las fuerzas aliadas la paradoja evidente es que más que salvar la vida de cualquier, pacificar o corregir el orden de cosas, parcial, lógica o temporalmente, la incursión iraquí pone en evidencia la prepotencia de los poderes occidentales y el plegamiento de las Naciones Unidas, a los designios de los poderes. Cabe la pregunta de si el poder económico, político, militar de tres naciones (Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña) es equiparable al poder moral de un organismo supranacional y también si el código ideal de operación militar es aquella intervención aséptica, fácil y codificada, en la que basta con demostrar la supremacía en un paisaje sin formas, donde monopoliza el aire y el prospecto de la lucha cuerpo a cuerpo se sostiene como posibilidad hipotética.

Por otro lado la imagen internacional de Israel continuamente fracasada, una vez más se viene abajo ante el panorama que ofrece desde el 17 de diciembre de 1992 un campamento de deportados palestinos en el helado Sur de Líbano.

El reconocimiento por parte de Israel de que dieciseis de los cuatrocientosdieciseis palestinos, que expulsó en diciembre fueron deportados por error, confirma la necesidad de establecer procedimientos judiciales y de aplicar la ley adecuadamente.

También pone de manifiesto la probabilidad de que muchos otros de los desterrados sean inocentes.

La desesperada búsqueda israelí de un tercer país que albergue a los deportados así como su intención de negociar el regreso de los mismos a cambio de la terminación de la Intifada representa una aceptación indirecta de que el problema es responsabilidad de Israel y de que se trata de una cuestión entre israelíes y palestinos. También es un reconocimiento de que no es, o no debiera ser, un problema de Libano y de que la posición de Beirut es válida.

Israel cometió un error de cálculo al suponer que Libano sería complice en su desprecio por el régimen de derecho.

La posición de Libano descansa sobre firmes bases legales, políticas y morales. Para comenzar, concuerda con el rechazo de los deportados a renunciar a su tierra y a ser arrojados a otro país. Además, se opone a la acción israelí, la cual es violatoria de la Cuarta Convención de Ginebra, como fue afirmado unánimemente en la resolución 799 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que llama a Israel a revertir esa decisión. Lo que está en juego con la negativa israelí a cumplir con las disposiciones de las resolución es la credibilidad de las Organización para las Naciones Unidas y el papel de la misma, en el nuevo orden mundial, particularmente cuando se considera su inflexibilidad en cuanto a las sanciones aplicadas a Irak.

Históricamente, la deportación masiva de los Palestinos a Estados Arabes vecinos desde la fundación de Israel ha sido un factor desestabilizador en la vida política de muchas sociedades árabes. Desde 1948, Libano a absorbido muchos de los palestinos expulsados por Israel. La mayoría de ellos considera temporal su estadia en Libano.

A medida que la solución a su problema y su derecho al regreso se convertian en un elusivo sueño, los deportados se convencieron de que la militancia era la respuesta. Esto provocó tensiones dentro de Libano hasta el punto de que en 1975 desató la guerra civil. La presencia de refugiados palestinos en terriotrio Libanés fue usada para justificar los repetidos ataques israelíes contra Libano, que culminaron con la ocupación del Sur del país en 1978 y, en 1982, con la invasión, que se extendió hasta Beirut.

Los israelíes querían "limpiar" a Libano de los mismos palestinos que inicialmente había enviado allí. Libano ha logrado recuperar su estabilidad interna. El obligar a Libano a absorber estos deportados, sin embargo, colocaría una carga pesada e injusta sobre los esfuerzos del país por reestablecer la paz y la seguridad. A pesar de la dimensión humana de este problema, no podemos darnos el lujo de desviarnos de la senda de la recuperación, asumiendo las responsabilidades que le corresponden a Israel y facilitándole la transgresión del derecho internacional y de sus obligaciones como potencia ocupadora.

Así mismo, el Líbano aceptara a estos deportados, ello le permitiría a Israel establecer un precedente para muchas deportaciones más, lo que a su vez reforzaría su pretexto para realizar posibles ataques a la liberación en el futuro.

Es muy probable que use el mismo argumento en el futuro si estos palestinos permanecen en ese país. Ya que si puede deportar a 400 personas de esta forma, puede hacerlo con 4,000 y 40,000 y nadie podrá detenerlos.

En consecuencia, Líbano tiene el legítimo derecho de defenderse de la agresión que Israel está perpetrando contra su soberanía. Israel se ha negado a abordar el problema políticamente, como queda de manifiesto por su continua ocupación de los territorios de Líbano. Pero también es evidente que el enfoque militar no ha resuelto un problema que es político por naturaleza.

Las conversaciones de paz árabe-israelí son la vía apropiada para resolver el conflicto entre una y otra parte. La deportación de los palestinos es una manifestación del punto clave de este conflicto, es decir del problema palestino.

Recurrir a las deportaciones y negarle a los palestinos sus derechos humanos y legales básicos, es una receta para una violencia creciente. Tales acciones pudieran también asentar un severo golpe al proceso de paz y al objetivo de lograr una solución política y justa para el problema.

Hasta el momento las conversaciones de paz se han estancado ya que los representantes árabes exigen la repatriación

de los expulsados y así poder sentarse a hablar de paz.

Por último, queda decir solamente que esta investigación no puede concluir, por desgracia, con la noticia de un final de paz y justicia en el Medio Oriente. La actitud que ha tomado Israel desde su nacimiento ha sido muy diferente al sueño que un día, un pueblo errante, tuvo de vivir en paz en la tierra prometida, compartiendo el trabajo de cosechar los olivos con los también descendientes de Abraham, los Palestinos, pueblo que seguirá luchando por reconquistar los derechos que les corresponden como parte de la humanidad.

La destrucción de la Organización para la Liberación de Palestina no significa, de ningún modo, la del pueblo palestino. Los palestinos volverán a surgir de entre los campamentos de refugiados para organizarse y luchar, aunque tarden muchos años, hasta que puedan reconquistar sus derechos nacionales y edifiquen un Estado Nacional, por más pequeño que éste sea, en parte de la tierra de la Antigua Palestina.

El pueblo israelí recapacitará algún día, y sabrá que la lucha de los palestinos no está encaminada a su destrucción sino, fundamentalmente, a la construcción de una nueva realidad en el Medio Oriente.

IV. CONCLUSIONS.

Después de una larga exposición sobre el conflicto **Arabe-Israelí** en donde algunas veces se cayó necesariamente en la pura descripción histórica, aunque sin negar sus aspectos analíticos, quisieramos concluir enfatizando los postulados que deben ser considerados para encontrar una salida a esta problemática, que desde la Creación del Estado de Israel en 1948, ha sido de gran preocupación para el resto del mundo, por su carácter explosivo.

Es difícil negar que el conflicto Judío-Palestino es muy complejo y, hasta cierto punto, desconcertante. Esto no se debe solamente a la cantidad de actores que involucran o a los intereses creados; sino, más importante, a la manera cambiante de esos actores y esos intereses. Es decir, es difícil prever que es lo que podría suceder en el Medio Oriente en el corto plazo, quizá una semana como máximo y la situación que ya había prevalecido, ya cambio considerablemente.

Los líderes, grupos, bandos, cambian de postura según el momento y las circunstancias. Por lo tanto, lo que aparenta ser algo fácil de solucionar de acuerdo a un razonamiento lógico, es lo último que en el Medio Oriente pudiera suceder.

Así, se suele caer en la inocencia de creer que la solución que uno puede tener es la más factible. En realidad, siempre se desconoce el fondo de las cosas cuando nos referimos a la problemática Arabe-Israelí.

Debemos recordar además que tanto el pueblo palestino, el pueblo árabe en general, como el pueblo judío han sido mancillados y traicionados por líderes que responden a ciertos intereses de potencias imperialistas.

Esto se hace evidente una vez más en la Guerra del Golfo Pérsico. Por su parte Irak utilizó a los palestinos para presentar la lucha entre el Islam y el Sionismo. Estados Unidos por su parte aparte de Israel, encontró nuevos aliados en los Arabes, e intentó por un lado superar sus problemas económicos y, por otro lado, garantizar su hegemonía sobre las fuentes y suministros de energía petrolera a precios moderados. Washington ocupó el vacío militar que dejó la Unión Soviética y ha concretado en Medio Oriente, con el respaldo financiero de las monarquías Arabes, Europa y Japón la aspiración de predominio hegemónico de varios Presidentes Estadounidenses, desde Nixon, Carter, Reagan y el propio George Bush.

Al momento, la situación se presenta a favor de los norteamericanos. Su política mesoriental a partir de su victoria con sus aliados en la guerra del Golfo Pérsico, de un nuevo orden mundial con Washington como única y primera potencia del mundo ha tenido resultados favorables. Países como Arabia Saudita, Kuwait recobró su soberanía gracias al apoyo de los Estados Unidos así como de Arabia Saudita.

Por otro lado, la Guerra del Golfo Pérsico puso de manifiesto las contradicciones más importantes de esta época y, por lo tanto, la lucha entre lo viejo y lo nuevo.

En el aspecto militar, se ha confirmado que una vez que la Unión Soviética y las fuerzas pacifistas del mundo lograron revertir el proceso de confrontación nuclear, el gobierno norteamericano cambió su estrategia para centrar todos sus esfuerzos hacia la guerra convencional, dedicando el mayor esfuerzo posible para introducir las mayores innovaciones tecnológicas en toda la variedad de armas catalogadas como convencionales, y para crear todo un sistema de logística militar basada en los satélites artificiales. En este marco, ha revalorizado el papel de sus bases militares en el extranjero, a las cuales está dando un valor estratégico.

En el Campo Económico, se ha puesto de manifiesto que todavía por mucho tiempo, la industria militar seguirá siendo un factor de primera importancia para resolver los problemas de crisis cíclicas que padece la economía norteamericana. En otras palabras, el carácter agresivo y belicista del Imperialismo norteamericano será un hecho objetivo que no se podrá descartar en las relaciones de Washington con los otros Estados del mundo.

Desde el punto de vista, Político, el gobierno norteamericano considera, que se han creado las condiciones internacionales y que ha llegado el momento oportuno para que intente convertir en realidad su viejo anhelo de exportar a todos los pueblos del mundo los valores, las normas y la moral norteamericanos. Autosignándose el papel de líder en esta empresa, intenta convertir al siglo XXI, como el siglo estadounidense.

También se ha puesto de manifiesto que la estructura de la Organización de las Naciones Unidas, tal como fue creada después de la Segunda Guerra Mundial, ha entrado en crisis, pues el Consejo de Seguridad, que es una composición resultado de la relación de fuerzas que se formó después de la derrota Nazifacista, ha dejado de servir a la causa de la paz y de la solución pacífica entre los conflictos de los Estados para subordinarse a los planes e intereses del gobierno Norteamericano. Ante el conflicto del Golfo Pérsico, se ha comprendido que hoy más que nunca es necesaria la organización de las Naciones Unidas, pero reestructurada y fortalecida, a fin de que contribuya a la solución de los graves problemas de nuestro tiempo.

En el marco del impetuoso desarrollo de las fuerzas productivas, el problema del control de la materias primas adquiere una importancia cada vez mayor, principalmente aquellas de carácter estratégico. Tal como son los hidrocarburos. Frente a las dificultades que se presentan el desarrollo nucleoelectrico, y debido a los lentos avances en los trabajos para la creación de plantas de energía solar, el suministro de petróleo a Estados Unidos, Europa o Japón, no sólo es un problema económico, sino que se vuelve un problema político de particular importancia, cuestión que deben tomar en cuenta todos los productores de petróleo en el mundo, particularmente los que exportan al mercado norteamericano.

Sin embargo, junto a estas lecciones negativas, también se observaron otras, positivas, que deben ser valoradas en su justa dimensión; el movimiento pacifista del mundo entero se movilizó

como en pocos momentos de la historia reciente de la humanidad, para exigir el cese del conflicto bélico y para alertar y denunciar el posible uso de las armas nucleares y de las armas químicas y bacteriológicas, lo cual hace ver que el proceso de desarme nuclear pronto se extenderá a las otras armas de exterminio masivo.

Al contrario de lo que muchos opinaban, el factor soviético sigue existiendo y sigue siendo determinante en el curso de los acontecimientos internacionales, pues el gobierno soviético logró detener oportunamente el conflicto armado e impedir la invasión masiva a Irak, al adoptar una posición firme frente a la fuerza multinacional además, permitió que se abrieran las posibilidades reales de solución definitiva de viejos problemas en el Oriente Medio, como el palestino-israelí o el de Libano entre otros, tal como lo planteó desde antes del estallido del conflicto militar y que Estados Unidos se ha visto obligado a aceptar, incluso por la represión de aliados, como Francia y otros.

Sin embargo, de acuerdo a los hechos que se están presentando se hace evidente que el conflicto judío-palestino no tiene por sí mismo una solución lógica. Serán los Estados Unidos los que guíen esta problemática y a la región de Oriente Medio a una paz y estabilidad dictada. Los norteamericanos comprenden la mentalidad árabe y no perderán la oportunidad de seguir orientándola a su favor, en lo necesario para el logro de sus intereses globales mesoorientales.

Tal vez los costos de una paz así alcanzada signifiquen la destrucción y división de pueblos y culturas, pero como la historia nos enseña, los países imperialistas tienden a dividir para vencer.

Y ante esto ¿Qué le queda al pueblo palestino? Después de su derrota desde que se formó el Estado de Israel, con su éxodo a otros países árabes y la OLP que con su ulterior apoyo a la rígida línea de Bagdad, ha perdido credibilidad y se ha desmoronado y con ella la imagen de Yasser Arafat que comenzó a desaparecer tanto en el Occidente como en el mundo Árabe.

Los palestinos no tienen otra alternativa factible, a nuestro parecer más que acercarse a los Estados Unidos. El pueblo palestino, como todos los pueblos sojuzgados, no le queda más que negociar con el poderoso si es que quiere seguir sobreviviendo como nación. Es decir, el pueblo palestino, representado por la OLP, no tiene alternativa real de triunfar, según sus postulados más que aceptando la creación de un **MINI-ESTADO PALESTINO** en la Franja Occidental del Río Jordán o en Gaza. Un pedazo de tierra que al menos pueda agrupar a muchos palestinos que emigraron o que se encuentran refugiados en campamentos, o en países árabes vecinos.

Esto significaría, de por sí, un logro; que los palestinos fueran reconocidos mundialmente como una nación entre las naciones, que cuenten con un pasaporte que simplemente diga: **"PROCEDENCIA PALESTINA"**, y en estos momentos, ¿Qué más pueden estar deseando los palestinos?. Destruir a Israel, algo casi

imposible. El pueblo israelí, aunque sin derecho a la tierra de la Antigua Palestina como ya se comprendió en el transcurso de la exposición, constituye una nación, han creado un lenguaje unificador como lo es el hebreo, han construido de entre cenizas una cultura que los identifica en cualquier parte del mundo pero, ya no más, como el judío errante sin tierra sino como el israelí progresista de Israel. Las nuevas generaciones de Israelíes van a escuelas israelíes a estudiar historia de Israel. Esto es simplemente una realidad la cual nos obliga a no poner más un velo idealista a nuestros ojos que niegue la existencia de Israel como un Estado. Este ya no es una ficción, es sólo una verdad, para muchos dolorosa.

En la actualidad negociar la paz es el único camino que consideramos tienen los palestinos y los judíos. Pero bajo un proceso de paz renovable y en el cual se redefinan los objetivos. Un proceso diplomático en donde los gobiernos árabes moderados, sean los intermediarios. Ya que el cuadro que se presenta en el Medio Oriente no es nada prometedor para la Causa Palestina y la alternativa viable es negociar. Reconocer a Israel tendrá que ser un requisito *sine qua non* para la creación de un Estado Palestino. Tal vez, esto podrá significar dar marcha atrás a toda una lucha que lleva ya más de cuarenta años, donde han muerto miles de personas y en donde han prevalecido el sacrificio y la incertidumbre.

Por supuesto, el establecer los pasos para la solución a un conflicto no es muy racional en una crisis como la de Oriente

Medio. Aquí, las recetas no funcionan pues como ya se ha mencionado, la situación es muy compleja y variante. Lo que podría estipularse son ciertos aspectos que deben ser tomados en cuenta si se quiere lograr un entendimiento entre ambas partes; **el Palestino y el Israelí**, para un futuro más prometedor.

Es necesario enfatizar que aunque el pueblo israelí ya cuenta con un Estado Nacional, dicho pueblo, en general desea vivir en paz con el pueblo árabe. Sin embargo, la dirección Sionista del gobierno de Israel es reacia a establecer contactos con la OLP, mientras ésta no reconozca a Israel. De cualquier forma, consideramos que no es necesario un cambio de dirección Sionista Estatal en Israel para el logro de la paz entre ambos pueblos. Hay que recordar que el Sionismo es la base misma del Estado israelí, y por tanto, esperar un cambio en la dirección Sionista es como esperar la destrucción de Israel por sí misma.

Pero, los israelíes saben perfectamente que ceder un pedazo de tierra para vivir en paz con los Estados Arabes es necesario para su estabilidad en el futuro.

Consideramos, por tanto, que la situación debe ahora revertirse, es decir, que los palestinos y los otros Estados Arabes reconozcan y pacten con Israel en la medida en que este Estado reconozca el derecho del pueblo palestino, representado por la OLP, a su autodeterminación en un Estado Nacional, ya sea en Gaza y Cisjordania.

Hay que tener presente que aunque el Medio Oriente incluye una serie de conflictos y tensiones, el más importante de ellos es

el conflicto entre dos nacionalidades: **La Palestina y la Israelí.** Ambas reiteran su derecho a la autodeterminación nacional en un mismo territorio, el cual consideran su patria histórica. Si este conflicto básico no es solucionado, no se puede esperar que la paz sea alcanzada en el Medio Oriente.

Además, no se debe caer en posiciones unilaterales. Esto es, se tiene que evitar la construcción de modelos de paz parciales. Por decir un ejemplo; sería sencillo argumentar, los judíos deben de regresar a Europa de donde vinieron, al cabo existen muchos Estados Europeos y pueden dejar a los palestinos vivir en paz en su propio territorio. O al contrario, los palestinos deben regresar a los Estados Arabes de donde vinieron, al cabo existen muchos Estados Arabes y pueden dejar a los judíos vivir en paz en su pequeño territorio.

A nuestro parecer, es importante revisar las reivindicaciones expresadas por los israelíes y los palestinos, las cuales son legítimas, y no consideramos que sean irreconciliables. Lo esencial es que ambas partes, acepten reconocer sus derechos fundamentales, y a partir de esto, usar el entendimiento como base para el diálogo por la paz.

Es aquí donde las Naciones Unidas, Estados Unidos, Europa y sus aliados, los países Arabes moderados, y los países Arabes en general, tienen el deber político y moral de mediar en el conflicto pero, no imponiendo soluciones, ni tomar parte por ninguna de las partes en conflicto, sino cooperando para que ambos pueblos el judío y le palestino, logren encontrar juntos la manera

de solucionar sus diferencias. El solucionar un conflicto no es sólo buscar una paz estática sino, más bien, la cooperación entre las naciones que se traduciría en una constante búsqueda por la paz. Una cooperación que lleve al desarrollo y satisfacción de las necesidades humanas sobre el interés nacional.

Aunque la situación en el Medio Oriente es cada día más explosiva y compleja, se puede ser optimista e insistir en que la justicia y la paz pueden privar sobre la destrucción y el resentimiento. Las posibilidades de una paz son muchas no así las de la guerra, sobre todo en estos momentos de la era nuclear, y/o química bacteriológica. El Estado de Israel puede tener la supremacía y el apoyo militar sobre sus adversarios y podrá ganar todas las guerras más, no la última.

Como se ha venido mencionando, sin embargo, sin la solución del problema palestino será mucho menos factible el logro de una paz verdadera. A nuestro parecer, la situación que guardan los palestinos en los campamentos de refugiados es el meollo del conflicto árabe-israelí. Los derechos de este pueblo han sido ignorados por largo tiempo, y lo que es más, los palestinos han sido aún considerados, muchas veces como molestia para la mayoría de los países árabes, terroristas para Israel y un dolor de cabeza para las Grandes potencias. Por consiguiente, su esfuerzo y deseo de sobrevivir y hacer valer sus derechos humanos y nacionales los ha llevado a actuar en base a una dirección revolucionaria (INTIFADA). Así, mientras no se corrija la grave injusticia histórica que han sufrido los palestinos al haber sido expulsados

de su hogar nacional, la lucha que será válida y legítima continuará irremediablemente y con graves consecuencias.

De esta manera, la alternativa que se ha estado presentando es la de crear un **ESTADO PALESTINO O MINI-ESTADO** en los Territorios ocupados. Esta idea no es, por supuesto, nueva. Muchos estudiosos del conflicto judío-palestino la encuentran como la mejor y la más viable alternativa para solucionar la crisis en la que ha vivido la región por más de cuatro décadas.

Por supuesto, existen otras alternativas para el conflicto mesoriental. Ya sea que continuen luchando hasta que se desgasten ambas fuerzas, que siga el terrorismo, que se extienda el conflicto con la intervención de las grandes potencias, con el uso de armamento nuclear; o bien, que el gobierno israelí cambie su postura frente a los palestinos y acepte la constitución de un Estado Confederado entre ambos pueblos, algo que aparece fuera de toda realidad concreta, al menos en un mediano plazo.

En verdad la alternativa de un Mini-Estado Palestino es, quizá la más factible en el corto plazo. Las condiciones pueden darse o crearse, con la participación de las grandes potencias y de las Naciones Unidas, sobre todo con el firme apoyo Norteamericano y de los países Arabes moderados, para que se fortalezca dicha alternativa como la política a seguir en el Medio Oriente. Las formas que pueden tomar las negociaciones no serían tan significativas como el hecho de que se sostenga, como objetivo el ejercicio por el pueblo árabe de Palestina de sus legítimos derechos nacionales, incluido su derecho inalienable de

establecer su propio Estado, y el reconocimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de todos los Estados de la región.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Miller, Judith Y Laurie Mylorie, SADDAM HUSSEIN Y LA CRISIS DEL GOLFO. México 1990, DIANA, 358 PP.
- 2.- DR. FAYEZ, Musullam Sami, ORGANIZACION PARA LA LIBERACION DE PALESTINA, ESTRUCTURA INSTITUCIONAL, México 1987, 105 PP.
- 3.- NACIONES UNIDAS, La Necesidad de Convocar la Conferencia Internacional de Paz Sobre Oriente Medio, (De conformidad con la Resolución 38/58 de la Asamblea General), Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino. Publicado bajo la orientación de dicho Comité, NACIONES UNIDAS, Nueva York 1990, 97 PP.
- 4.- NACIONES UNIDAS, EN PRO DE LOS DERECHOS DE LOS PALESTINOS, La Labor del Comité para el Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino. México, 24 PP.
- 5.- Salinger, Pierre/Eric, Laurent, TORMENTA DEL DESIERTO, ARCHIVO SECRETO, México 1992, DIANA, 227 PP.

- 6.- Organización para la Liberación de Palestina (OLP),
EL ESTADO PALESTINO. DOCUMENTOS, México 1989, 75 PP.
- 7.- OLP, Oficina en México, DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA:
SIONISMO Y ANTISEMITISMO, México 1991, 101 PP.
- 8.- Cattán, Henry. "Palestina, los Arabes e
Israel", México 1971, SIGLO XXI.
- 9.- Quintana, Santiago. "La Resistencia Palestina:
Estrategia Táctica y Clases Sociales", SERIE POPULAR
ERA, México 1980.
- 10.- Montero, Pablo. 1990 EL AJEDREZ DEL GOLFO, Al
Gurbal, México 1990.
- 11.- Ciudad, Ricardo. "La Resistencia
Palestina", Editorial
Guadarrama, Madrid, España, 1970.

REVISTAS Y DOCUMENTOS

PALESTINA Informa, publicación mensual de la oficina de
la OLP en México, 2a. Época, Vol. I.

Nº 102 DOS CARAS DE ISRAEL, Mayo 1990, 11 pp.

Nº 106 NIÑOS DE LA INTIFADA, Septiembre 1990, 11 pp.

Nº 108 MASACRE EN JERUSALEN, Noviembre 1990, 11 pp.

Nº 98 XXV ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION PALESTINA,
Enero 1990, 11 pp.

Nº 100 LA PAZ COMIENZA EN JERUSALEN, Marzo 1990, 11 pp.

Nº 103 LA REVOLUCION AVANZA, Junio 1990, 11 pp.

Revista PROCESO, Semanario de Información y
Análisis, Dr. General, Scherer Julio,
PROCESO INTERNACIONAL.

Nº 720 Agosto 20 de 1990.

Nº 741 Enero 14 de 1991.

Nº 746 Febrero 18 de 1991.

Nº 748 Marzo 4 de 1991.

Nº 749 Marzo 11 de 1991.

Nº 725 Marzo 25 de 1991.

Nº 768 Julio 22 de 1991.

Nº 788 Noviembre 4 de 1991.

Nº 790 Diciembre 23 de 1991.

ESTRATEGIA. Revista de Análisis político, publicación
bimestral.

Nº 96 Noviembre-Diciembre de 1990.

Nº 97 Enero-Febrero de 1991.

EIR, Resumen Ejecutivo, Síntesis Quincenal de Executive
Intelligence Review International, Volumen VIII, Nº
7, 1º de Abril de 1991, Washington, DC USA, 40 PP.

SEMANA LATINOAMERICANA, ALASEI, Agencia Latinoamericana
de Servicios Especiales de
Información.

Nº 202 8 de octubre de 1990.

Nº 182 14 de mayo de 1990.

Nº 204 19 de noviembre de 1990.

Nº 208 17 de diciembre de 1990.

NACIONES UNIDAS, Comité para el ejercicio de los
Derechos Inalienables del Pueblo
Palestino y División de los Derechos
de los Palestinos, Nota informativa, Nº
6, Abril 1991, Nueva York, 10 PP.

DIARIOS

UNIVERSAL

EXCELSIOR

LA JORNADA

UNO MAS UNO

EL DIA

Correspondientes a Diciembre de 1990.

Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre,
Octubre, Noviembre, Diciembre de 1991.

Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre,
Octubre, Noviembre y Diciembre de 1992.

Enero, Febrero y la primera quincena de Marzo de 1993.